

CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ, DIRECTOR

HEMEROTECA
RESERVA



10
cts

LA HABANA,
FEBRERO 2, 1930
VOL. XV. No. 5

Lea:

“El Hermoso Basilisco”

¡El último cuento
de Sir Arthur CONAN DOYLE, el creador
de Sherlock Holmes!



Pruebe una vez
solamente:

Afeitarse con la navaja de seguridad "Kirby Beard". La protección especial defensiva que da al borde (científicamente diseñada), impide cortarse, y evita las irritaciones del cutis.

Las hojas Kirby para las distintas navajas de seguridad, se fabrican con acero al temple de diamante y están especialmente afiladas para barbas duras y cutis delicados. La firma Kirby, Beard & Co., no pone su nombre a las hojas hasta que éstas no salgan perfectas.

SE VENDEN EN TODAS PARTES

Agentes distribuidores para Cuba:

ALVARADO Y PÉREZ
(La Casa Wilson)

OBISPO, 52. TELEF. A-2298. APARTADO 709
HABANA

EXTRACTO OVÁRICO

OVARIOL

SIMPLE: EN LÍQUIDO, EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

ALIMENTO COMPUESTO

MARCA REGISTRADA FABRICACIÓN NACIONAL

OVOCACAO

RECOMENDADO

A LOS ANEMICOS, CONVALESCIENTES,
DISPÉPTICOS, NIÑOS Y ANCIANOS

Laboratorios BLUHME-RAMOS

HABANA

¡LA FOTOGRAFÍA PARA TODOS!

BLEZ Estudios

Los mejores trabajos fotográficos
en calidad y precio.

De acuerdo con nuevos sistemas establecidos, nos es grato ofrecer al público una línea de magníficos retratos desde \$1.99 la media docena en adelante.

Neptuno 38.

Tel. A-5508.

Bulgacidol

SIMBIOSIS DE BACILOS
BÚLGAROS Y ACIDÓFILOS

ANTISÉPTICO INTESTINAL PODEROSO

LABORATORIOS BLUHME-RAMOS

HABANA, CUBA

PEGUDO

Fotógrafo malo

M-9032

M-8343

DR. FILIBERTO RIVERO

ENFERMEDADES DEL PECHO. RADIOGRAFIAS A DOMICILIO

RADIUM. TERAPIA PROFUNDA

RADIOLOGÍA. FISIOTERAPIA

SIMÓN BOLÍVAR 127.

TELEFONO A-2553

DE 8 A. M. A 4 P. M.

HORAS ESPECIALES PREVIO ACUERDO

No
prolongue
su calvario...

¡Use GAS!





4-113

Rubia o Morena

Puede vivir en los trópicos y tener una piel que encante

PARA tener la tez pura y tersa sólo es necesario un poco de cuidado. Si dedica usted quince minutos todos los días a embellecer su cutis con la ayuda del Jabón Facial Woodbury se quedará usted admirada del notable cambio que observará.

Durante el día la piel absorbe los vapores nocivos y gérmenes que flotan en la atmósfera; el sol y el viento contribuyen su influencia dañina; se pone áspera la piel, los poros se llenan de éstas impurezas y el resultado es una tez grasienta y malsana.

El Jabón Woodbury protege contra estas

infecciones de la piel. Purifica el cutis, estimula los poros haciéndolos trabajar, activamente y corrige ese estado grasiento que tan mal aspecto causa.

El uso del Jabón Facial Woodbury quince minutos al día le ayudará a corregir esas afecciones cutáneas. Comience esta noche al retirarse. Siga las direcciones que aparecen en nuestro folleto—La Piel que Encanta—Es simplemente una revelación de un método sensato para el tratamiento de su piel.

Expuesto en los principales establecimientos de Cuba.

Agent General, SR. FLORENTINO GARCIA
Apartado 1654, Habana, Cuba

Para conservar la salud de la piel y para la toilette en general, use

JABÓN FACIAL WOODBURY

La mayoría de las afecciones cutáneas obedecen a los poros tapados. Conserve los poros limpios.

humor



EL DEFENSOR.—Yo os pido, señores jurados, que, teniendo en cuenta la edad del procesado, no le condenéis a cadena perpetua. Quiero apelar a vuestros sentimientos humanitarios para que le robajéis la pena a sesenta años de presidio.
(De "Buen Humor".—Madrid.)



—¡Me voy a tomar un "whisky" con soda!
—¡Ya me estás escamando! ¡Si te vas con esa "Soda", yo me iré a cenar con Agustín!
(De "Buen Humor".—Madrid.)



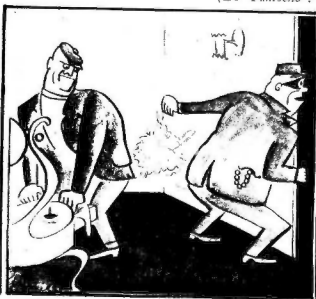
NIÑO.—¡Mira!... Ahí van Berita y los cholitas, agalando la cola de la novia...
NIÑA.—Oíita voy a decirle a mamá porque no me dejó agarrarle la cola cuando se casó con mi papá...
(De "Fantoche".—México.)



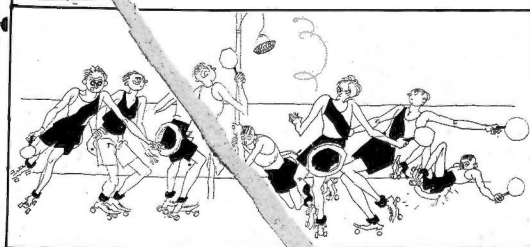
EL COMPAÑERO DE BAILE.—¡Qué enormes hebillas llevas!
ELLA.—No hay tales hebillas: ¡son amortiguadores!
(De "Judge".—Nueva York.)



—Oye, papá... ¿por qué estás abrazando a la criada?
—¡Anda, hijo!... Traeme las gafas... Yo creí que era tu mamá...
(De "Fantoche".—México.)



EL ESCUCHA.—Ahí viene un "fotoneo", Pancho. Ponte esta cofia y le diré que eres mi aspin.
(De "Judge".—Nueva York.)



El basket ball jugado conforme a las nuevas reglas, con paleta y cojines.
(De "Life".—Nueva York.)





Mesa Revuelta

PRECURSOR DEL HELICOP-TERO

La solución del helicóptero ha sido intentada por muchos investigadores antes que la del aeroplano. En 1500 Leonardo de Vinci había ya ideado un aparato en forma de tornillo. Mucho después innumerables inventores crearon aparatos de sustentación helicoidal, sin obtener resultados positivos, debido al peso demasiado elevado de los motores utilizados. Así se explica que los pequeños helicópteros provistos de un motor de caucho fuesen de una realización tan fácil, mientras que los modelos, idénticos, pero contruidos en grande, no daban resultado.

El primer aparato construido por Luis Breguet en 1907 fué un helicóptero. Movido por un motor de 40 caballos, llevaba cuatro hélices, de eje vertical, de ocho metros de diámetro. La potencia ascensional obtenida variaba de 560 a 600 kilo-

gramos, y en estas condiciones más los 578 que pesaba el aparato, montado, y en orden de marcha, era fácilmente elevado del suelo. Un mejor rendimiento de hélices hubiese dado resultados aún superiores.

El helicóptero tiene sobre el avión una gran ventaja: siendo su sustentación independiente de su velocidad puede elevarse y aterrizar sin necesidad de hacerlo lanzado, que es la causa casi siempre de los accidentes de aeroplanos. Y como la seguridad es la única causa que limita el desarrollo de la aviación, bien vale la pena de estudiar detenidamente el helicóptero.

LOS COMIENZOS

Los comienzos del ilustre poeta francés Jean Richepín fueron bastante dolorosos. Había nacido en Argel y llegó a París muy pobre, sin más amparo que el de su enorme sombrero, de alas tan anchas que parecían las pistas de un velódromo.

—¿Quién es ese enorme sombrero que pasa por el bulevar?

—Es Jean Richepín. Un poeta. Se habla con mucho elogio de las obras que está por escribir...

Su libro de versos "Chanson des Gueux" le dió, durante seis meses, hospedaje y comida gratuita, porque la censura municipal lo condenó a ciento ochenta días de cárcel, considerando que ese libro de versos era un libro inmoral. Lo curioso es que, treinta años después, Richepín ingresó en la Academia Francesa a causa de esos mismos versos, considerados ahora verdaderas joyas de la literatura. (¡Como para creer en la sabiduría de los jurados!)

UN ESTRENO DE SCHILLER

Los primeros años del célebre Federico Schiller, el gran poeta y dramaturgo alemán del siglo XVIII, fueron bien duros para el futuro autor de *Guillermo Tell*. Era ciru-

jano de un regimiento de Granaderos y sólo tenía de sueldo 40 francos al mes.

Entonces escribió y estrenó su obra maestra *Los bandidos*, escapándose de Francfort, donde estaba su regimiento, para asistir en Manheim al estreno (audacia que en España realizó un siglo después el gran García Gutiérrez, también soldado, para presenciar el estreno de su *Trovador*).

Los bandidos alcanzaron un éxito grandioso; pero su autor, al incorporarse de nuevo a su guarnición, se vió precisado a sufrir, en castigo a su escapatoria, un arresto de quince días.

LA CRIADA DE MOLIERE

La criada de Molière, la buena La Foret, con quien es sabido que el gran autor consultaba sus obras, antes de estrenarlas, salió un día a escena, entre el natural regocijo del público.

El Tío Sam:



"Si en las conferencias del desarme pudiera violar la ley seca, tomaba para triunfar la gran cerveza cubana..."

"HATUEY"

CERVEZA DE CALIDAD A PRECIO POPULAR
ELABORADA POR LA
COMPAÑIA "RON BACARDI" S. A.
CASA FUNDADA EN 1838

Santiago de Cuba

Habana





“El Camello Negro”

*Seleccionada por la crítica como
la mejor obra detectivesca de estos
últimos tiempos.*

Shelah Fane, la exquisita estrella de la pantalla, llega a Hawai con el fin de terminar una película comenzada en Tahiti, la romántica isla del mar del Sur.

En la misma noche de su arribo y en medio del bullicio y la alegría del baile, cae misteriosamente traspasada por un puñal asesino . . .

¿Cual fué el móvil del crimen?

¿Quién pudo perpetrar este acto sangriento, en medio del bullicio reinante, sin dejar la menor huella?

La trama de esta maravillosa novela inspirada en un hecho de la vida real cautiva al lector desde la primera línea.

CARTELES empezará a publicarla
en uno de sus próximos números.

H. Perrell Vila

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO:

"¿A QUE MUJERES ENAMORAN LOS HOMBRES?"

¿Está usted, querida lectora, comprendida en la lista que "debe" elegir el preferido de sus amores? Philip WYLIE, el joven y notable psicólogo, le contestará esta pregunta, basándose en su propia experiencia y en largas y analíticas observaciones.

"PONTEVEDRA, LA ROMANTICA CIUDAD GALLEGA".

Nuestro corresponsal en España, José RICO DE ESTASEN, nos lleva en peregrinación al alma misma de esta región española, tan rica en bellas y románticas tradiciones.

"MODAS QUE SE LE FUERON A TIA CABEZA".

Una serie de pintorescas anécdotas, reveladoras de extraños e inexplicables caprichos de algunas bellezas de otros tiempos.

"¡PEGA, PEGA SI TE ATREVES!"

No deje de leer esta regocijada "tragicomedia" conyugal. Aunque esto no es un concurso, nos interesaría conocer su opinión acerca de la actitud final del sufrido Luciano.

Mariblanca Sabas Alomá, Emilio Roig de Leuchsenring y El Curioso Parlanchín, contribuyen con sus vibrantes artículos de actualidad nacional. Las secciones infantiles, recreativas, y otra joya de la interesantísima serie "Las Amantes Célebres de la Historia" completan nuestra próxima edición.



El Jabón Reuter

es tan puro e inofensivo que puede usarse sin temor en el cutis más delicado. Millares de madres lo prefieren a otros jabones para el baño de sus pequeñuelos.

Los ingredientes más finos y puros que existen se emplean en su elaboración. Es muy compacto, por lo cual dura más y resulta más económico que jabones de calidad inferior.—Proteja el delicado cutis de su bebé—hábitelo exclusivamente con el JABÓN REUTER.

La irritación de la piel causada por jabones ordinarios desaparece prontamente con el uso del Jabón Reuter.



Como Alegre Diana

DUERMA Ud. a pierna suelta y en paz. Por la mañana, el despertador Westclox, con su marcial repiqueteo, le hará abrir los ojos a la hora que desee.

Porque Big Ben (el Ben Grande), Baby Ben (el Ben Chico) y todos los despertadores Westclox son tan exactos como puntuales. ¡Y qué atractivos de apariencia! Los hay en bellos colores o en brillante niquelado. Y andan como un cronómetro.

America y Pocket Ben	\$1.75; Luminoso	\$2.50
Buenos Dias C	2.50; Sleep-Meter Lum 3.50	
Ben Hur	3.00; Luminoso	4.00
Big Ben y Baby Ben	4.00; Luminoso	5.00
Big Ben y Baby Ben (De Luxe)	4.50; Luminoso	5.50

Westclox

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

Líbrese de los efectos que se siguen a una noche de festín empezando el nuevo día con un vaso de *agua fría o tibia* y una cucharadita de este laxativo refrescante y suave.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

“No jurar’ su santo nombre en vano”

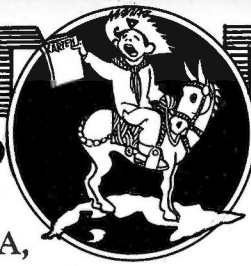
MAS
SAG
VER



El Apóstol:—Por qué no me dejarán tranquilo!

CARTULES

EL SEMANARIO
NACIONAL



ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XV

LA HABANA,

FEBRERO 2 - 1930 No. 5

REAJUSTE PRESUPUESTAL

LA rebaja de un quince por ciento en los haberes y emolumentos de los funcionarios que disfrutan de asignaciones superiores a tres mil pesos anuales, y de un diez por ciento a los empleados cuyos haberes fluctúen entre la suma últimamente expresada y la de seiscientos pesos, con la sola excepción de los alistados del Ejército y los vigilantes y sargentos de la Policía Nacional, dícese oficialmente que obedece al propósito de buscar el reajuste necesario entre los ingresos y los gastos del Estado. Esta declaración oficial es muy posible que haya sorprendido a quienes, tomando por índices de prosperidad, bienestar y holgura la exuberante multiplicidad de homenajes, excursiones y festejos, con su obligada secuela de desembargamientos tribunicios apologeticos, se imaginaran que positivamente vivíamos en el mejor de los mundos posible.

Para los no contaminados con ese optimismo panglosiano, el acontecimiento cae dentro de las cosas previstas. No se concibe como fenómeno natural un Estado próspero, con renfas abundantes y numerosas falanges burocráticas puntual y espléndidamente retribuidas, viviendo a expensas de un país económicamente deprimido y de un pueblo de pauperado. Y esa y no otra es nuestra verdadera situación, que poco o nada ha de variar con la resolución adoptada, mientras subsistan las anomalías que la agravan.

En casos de desequilibrio presupuestal la terapéutica hacendística sólo dispone de dos fórmulas específicas: aumento de impuestos; disminución de gastos. Los directores de nuestra hacienda pública parecen haber optado por la segunda, como recurso de emergencia. Pero, en lugar de acudir a un tratamiento enérgico, se han decidido por un plan casi homeopático allí donde el morbo requería inmediata intervención quirúrgica, y poco equitativo en el extremo opuesto. Un quince por ciento de descuento en los haberes y gajes de elevados funcionarios es algo de trascendencia microscópica. Un diez por ciento de descuento en los modestos haberes de hombres laboriosos, representa un sensible déficit en muchos hogares. Para que en este trance triste por lo que respecta a legiones de infelices familias no faltase la inoportuna nota cómica, en varias dependencias administrativas se han encargado de organizar manifestaciones espontáneas de empleados que ofrecen su adhesión al Gobierno por el reajuste que disminuye sus haberes.

El aumento progresivo de nuestros presupuestos nacionales no corresponde al verdadero desarrollo de la potencialidad económica del pueblo cubano. Los primeros presupuestos votados por el Congreso fueron los del ejercicio 1904-1905, ascendentes a \$17,915,013.25. Entonces el país contaba poco más de millón y medio de habitantes, y disfrutaba de una administración ejemplar por lo que respecta a la buena atención de los servicios públicos. En períodos sucesivos los presupuestos se elevaron hasta \$104,137,085.000 (ejercicio de 1921-1922), con la particularidad de empeorar de uno en otro año los servicios públicos. Las concomitancias de aquella política de derroche, agravadas por el desastre bancario de 1920, obligaron a un reajuste, que redujo los presupuestos a \$55,618,800 para el ejercicio de 1922-1923. Sin que la situación económica del país variase en lo fundamental, advirtiéndose por el contrario una mayor depresión a medida que con las zafras exor-

bitantes corría parejas el descenso del precio del azúcar, desde la fecha últimamente apuntada los presupuestos han ido ascendiendo, hasta alcanzar la cifra de poco más de ochenta y cinco millones de pesos.

Grande como lo es la anomalía de que a tono con la depresión económica que sufre el país aumenten las cargas que pesan sobre el pueblo, resulta aún mayor el contraste entre el lujo oficial y la miseria popular. En los presupuestos reajustados de 1922-1923, se asignan a los gastos del Poder Ejecutivo \$182,385.09. Actualmente, ese capítulo asciende a \$487,720.00. En los presupuestos de 1922-1923, los gastos del Poder Legislativo ascendían a \$2,161,000. Actualmente esos gastos ascienden a \$3,026,130.00. Pocos países habrá, si acaso existe alguno, con una organización legislativa tan costosa como la nuestra. Para 25 senadores, hay 353 empleados; y para 128 representantes, 668 empleados. Cada senador le cuesta al pueblo alrededor de \$35,000, y cada representante alrededor de \$15,000, sin contar las anexidades no incluidas en los presupuestos.

Se ha dicho que nada caracteriza mejor a los gobiernos que sus presupuestos, indefectiblemente reveladores de sus preocupaciones dominantes. Así puede observarse que en el capítulo de los gastos públicos de distintos gobiernos, las mayores partidas corresponden al ejército, la marina, el comercio, las industrias, la instrucción, las obras públicas, la colonización, etc., según sus necesidades o aficiones peculiares. Aplicando el dicho a nuestras partidas presupuestales, el gobierno cubano aparece como educacionista, militarista y deudor, ya que en el capítulo de los gastos públicos las mayores partidas corresponden a la Secretaría de Instrucción, con \$15,737,281.44; a la de Guerra y Marina, con \$12,734,324.06, y a las Deudas de la República, con 10 millones 235,725 pesos. En contraste, corriendo como válida la especie de que Cuba es un país eminentemente agrícola y que en el cultivo del suelo radica nuestra más ubérrima fuente de riqueza, la dotación asignada a la Secretaría de Agricultura, Comercio y Trabajo sólo asciende a \$1,190,038.62.

Se ha dicho, también, que las doctrinas liberales tienden en todas partes a la abrogación de los privilegios y monopolios, en oposición a las doctrinas conservadoras, que tienden a perpetuar las formas tradicionales merced a las cuales las clases dominantes imponían al pueblo exacciones y tributos con menoscabo de las más elementales nociones de equidad. La estructura de nuestro régimen fiscal, basado en los impuestos indirectos, está pregonando que en Cuba, pese a las denominaciones que adoptan nuestros grupos políticos, no existen partidos o agrupaciones con la ideología doctrinaria del liberalismo, ya que las fuerzas liberales organizadas tienden en todas partes a que los impuestos fiscales graven con mayor intensidad a las clases pudientes y no a las clases trabajadoras que nada poseen. Por eso el reajuste presupuestal con que se pretende equilibrar los ingresos con los gastos del Estado, rozando apenas el lujo y el derroche de los altos funcionarios, castigando a los infelices empleados de menor cuantía y dejando intactos los capítulos gravosos y los tributos que exacerban la miseria popular, guarda cierta similitud con la celeberrima supresión del chocolate del loro y carecerá de eficacia positiva no ya para remediar sino siquiera para el alivio de la actual situación económica.

PUDIERA ser temeridad de mi parte el achacar la muerte de mi pobre amigo, John Barrington Cowles a una agencia sobrenatural. Me doy cuenta de que en el estado actual del sentir público habría que presentar una larga concatenación de pruebas evidentes antes de que se admitiera la posibilidad de semejante conclusión.

Con tal motivo, me limitaré a presentar las circunstancias que condujeron a este triste suceso, con tanta concisión y claridad como me sea posible y dejar que el lector saque las deducciones que le parezcan.

Conocí a Barrington Cowles cuando me matriculé en la Escuela de Medicina de la Universidad de Edimburgo. La dueña de la casa de Northcumberland Street, en que yo paraba, era una viuda que se ganaba la vida alquilándole cuartos a varios estudiantes.

Dió la casualidad que Barrington Cowles tomó una alcoba en el mismo piso que la mía y cuando nos conocimos mejor decidimos alquilar entre los dos una salita intermedia en la que tomábamos nuestras comidas. De esta manera se engendró una amistad jamás enfrida por la más leve desavenencia hasta el día de su muerte. Aún cuando una pasión más honda y más fuerte llegó a apoderarse de él, no rompió los viejos lazos que nos unían.

Era Cowles un joven alto y delgado, de tez olivácea, veslaqueña, y ojos negros y de singular expresión de ternura y bondad. Jamás he visto un hombre más apto para provocar el interés de una mujer o cautivar su imaginación. Su expresión era por regla general soñadora, y hasta lánguida. Pero si en la conversación surgía cualquier tema que le interesara, volvíase todo animación, y hablaba con elocuencia que arrastraba a su auditorio.

A pesar de todas estas ventajas naturales llevaba una vida solitaria, evitando la sociedad del sexo opuesto, y leyendo con gran diligencia. Era uno de los primeros de su clase, habiéndose llevado la medalla de anatomía y el Premio Arnot de física.

¡Qué bien me acuerdo de la primera vez que la vimos.

Fué en la apertura de la Real Academia Escocesa. Cowles era apasionadamente aficionado al arte en todas sus formas y una cuerda agradable en música o un efecto delicado en el lienzo producía

un placer exquisito a su naturaleza sensible. Juntos habíamos ido a ver la Exposición de Pinturas y estábamos de pie en el gran salón central cuando ví a una mujer extremadamente bella que se hallaba también de pie al otro extremo de la sala. En mi vida he visto un rostro tan clásicamente perfecto. Era el verdadero tipo griego: la frente ancha y muy baja, blanca como el mármol, con una nebulilla de delicados rizos en torno a ella, la nariz recta y bien cortada, los labios un tanto delgados, la barbilla y la mandíbula inferior bellamente redondeadas y a la vez con bastante desarrollo para hacer pensar en una inusitada fuerza de carácter.

¡Pero aquellos ojos; aquellos ojos maravillosos! ¡Si solo pudiera dar una leve idea de sus variadas expresiones: su dureza de acero, su suavidad mujeril, su poder de mando, su intensidad penetrante que se deshacía de súbito en una expresión de debilidad femenina; pero ya estoy hablando de impresiones futuras!

Iba acompañada de un joven alto, de pelo muy rubio en quien ea

el hermoso

Por Sir Arthur

casarse: presuní por lo tanto, que su acompañante era su novia. Me senté en la otomana de terciopelo del centro de la sala y furtivamente me puse a observar la pareja desde detras de mi catálogo.

—La he visto, pero no sé como se llama.

Mientras no apartaba de ellos los ojos, alguien llamó a Reeves, ignoro para qué, y la joven se quedó sola. Volviéndose de espaldas al cuadro se pasó todo el tiempo que duró la ausencia de su compañero en examinar deliberadamente a la concurrencia, sin hacerse cargo de que dos docenas de ojos, atraídos por su elegancia y su belleza, la devoraban con curiosidad. Asiendo con una mano el cordón de seda rojo que separaba los cuadros de los visitantes, movía lánguidamente los ojos de rostro a rostro, tan absorta en esta operación como si a quienes contemplara fueran los cuadros que había detras de ella. De repente ví que su mirada se detenía y al parecer se intensificaba. Seguí la dirección de su vista, extrañado de lo que pudiera haberla atraído tan fuertemente.

John Barrington Cowles estaba en pie delante de un cuadro. Nos quedaba de perfil y jamás lo he

evidente que se había olvidado de lo que la rodeaba y su alma se hallaba toda absorta en la contemplación del cuadro que tenía de delante. Centelleábanle los ojos y un rosado oscuro coloreábale las mejillas morenas.

La joven siguió mirándole fijamente, hasta que mi amigo salió de su arrobamiento como sobresaltado, y abruptamente giró en redondo de suerte que su mirada tropezó con la de ella, que la apartó al instante; pero los ojos de Reeves permanecieron fijos en la desconocida por unos segundos.

Antes de marcharnos volvimos a encontrárnosla una o dos veces y cada vez observé que mi amigo volvía la cabeza para mirarla. No me dijo nada, empero, hasta que salimos al aire libre y bajamos a pie por la Calle del Príncipe.

—¿Te fijaste en aquella mujer tan linda vestida de negro con pieles blancas?—me preguntó.

—Sí, la ví.

—¿La conoces?—indagó ansioso.—¿Sabes quién pueda ser?

—No la conozco personalmente. Pero no dudo de poder descubrir quien sea, porque me parece que está comprometida con Archie Reeves, y él y yo tenemos muchos amigos mutuos.

—¡Comprometida! — exclamó Cowles y sus facciones se nublaron momentáneamente.

—Vamos, chico—le dije riendo.—No me dirás que eres tan susceptible que baste a trastornarte el saber que una muchacha a quien nunca has hablado esté comprometida para casarse.

—Hombre, trastornarme precisamente no—replicó con una sonrisa forzada.—Pero no me importa confesarte, querido Armitage, que nadie en el mundo me ha he-



seguida reconoció a un estudiante de derecho que una vez me habían presentado.

Archibald Reeves—tal era su nombre—era un muchacho arrojado y apuesto que en un tiempo fuera el jefe de todas las picardías universitarias; pero últimamente lo había visto poco y corría el rumor de que estaba comprometido para

visto tan gallardo, tan ventajosamente situado. He dicho que era un hombre extraordinariamente apuesto, pero en aquél momento lucía, en verdad, magnífico. Era

basilisco

Conan Doyle.

Amarla era cortejar a la muerte. Los hombres lo sabían y sin embargo se arrojaban locamente a sus pies. ¿Por qué? ¿Cuál era el secreto de su horrible fascinación?

cho tanta impresión. No fué la simple belleza de su cara, aunque, como viste, era ésta perfecta, sino el carácter entero y el intelecto que se reflejaba en ella. Espero que si esté comprometida sea con un hombre digno de ella.

—¡Caramba—observé.—Hablas con mucho calor. Es un ejemplo evidente de amor a primera vista, Jack. Sin embargo, para que tu perturbado espíritu se tranquilice, me comprometo a averiguar todo lo que pueda sobre ella en cuanto me tropiece con alguien que la conozca.

Cowles me dió las gracias y la conversación tomó otro giro. Durante muchos días ninguno de los dos hizo alusión alguna a aquél tema, aunque mi compañero estaba quizás un poco más soñador y distraído que de costumbre. Ya el in-

—Oye—me dijo—¿conoces a Reeves?

—Sí. ¿Qué le pasa?

—Ha roto su compromiso amoroso.

—¡Roto!—grité.—Pues el otro día me enteré que acababa de comprometerse.



—Porque éste es su segundo

—Es una tal Miss Northcott, y vive con una tía vieja en Abercrombie Place. Nadie sabe nada de su familia ni de donde viene. De todos modos, es la muchacha más infortunada del mundo.

—¿Por qué infortunada?

—Porque éste es su segundo

cia marchar a maravilla cuando ocurrió la catástrofe.

—¿Qué catástrofe?

—La muerte de Prescott, hombre. Este se dirigió una noche a la casa de la joven y estuvo allí hasta muy tarde. Nadie sabe precisamente cuando salió, pero a eso de la una de la mañana un conocido suyo se lo encontró caminando de prisa en dirección al Parque de la Reina. El amigo le dió las buenas noches, pero Prescott pasó sin notarlo y esa fué la última vez que se le vió con vida. Tres días más tarde encontraron su cuerpo flotando en el lago de Santa Margarita, al pie de la capilla de San Antonio. Nadie pudo comprender la causa de su muerte, y claro está, el veredicto fué locura momentánea.

—¡Cosa tan rara!—observé.

—Sí, y un golpe terrible para la pobre muchacha. Ahora que ha recibido otro debe sentirse aplañada, la infeliz. ¡Tan dulce y tan señora como es!

—Entonces, ¿tú la conoces personalmente?

Oh, sí, la conozco. He hablado con ella varias veces. Si quieres puedo presentártela.

—Hombre, me agradecería no tanto por mí como por un amigo. Sin embargo, no creo que por ahora salga ella mucho. Cuando vuelva

que narrar en relación con Miss Northcott es desagradable. Sin embargo es preciso que lo detalle con tanta exactitud como me sea posible, ya que puede arrojar alguna luz sobre la secuela.

Una noche fría, muchos meses después de la conversación que acabo de citar, cruzaba a pie una de las peores calles de la ciudad, de regreso de un caso que había estado asistiendo. Era muy tarde y me abría paso por entre los noctívagos que interceptaban las puertas de una gran cantina cuando un hombre salió tambaleándose de entre el grupo y me hizo señas con la mano clavándole su mirada de borracho. La luz del gas cayó de lleno sobre su rostro y para intenso asombro mío, reconocí en aquella degradada criatura al, en otro tiempo pulcro y correcto, Archibald Reeves. Me quedé tan anonadado que por un momento casi dudé de la evidencia de mis sentidos; pero era imposible confundir aquellas facciones, que, aunque empañadas por la bebida, todavía retenían algo de su antiguo donaire. Resolví rescatarlo aunque fuese por una noche de la compañía de aquellos tipos entre quienes había caído.

—¡Hola, Reeves!—le dije.—Ven conmigo. Voy en tu dirección.

—Murmuró no sé qué excusas incoherentes por el estado en que estaba y me cogió del brazo. Mientras lo conducía a su alojamiento, pude ver que no solo sufría los efectos de una reciente borrachera, sino que una larga lista de intemperancias habían afectado sus nervios y su cerebro. Noté que tenía las manos secas y febriles y se sobresaltaba ante todas las sombras que caían sobre el pavimento.

Cuando llegamos a su casa, lo desvestí en parte y lo metí en la cama. Tenía el pulso muy alterado y estaba en extremo febril. Parecía haberse sumido en un amodorramiento; y ya iba yo a salir sigilosamente de la alcoba para advertir a su patrona el estado en que estaba, cuando se incorporó y me cogió por la manga.

—No te vayas—gritó.—Me siento mejor cuando estás aquí. Me siento a salvo de ella.

—¿De ella! ¿De quién?

—¿De ella, de ella!—me respondió un tanto colérico. ¡Ah! Tú no la conoces. ¡Es el demonio! ¡Hermosa, pero el demonio!

—Estás febril y excitado, le dije. Procura dormir un poco.

—¡Dormir!—gruñó. — ¿Cómo

(Continúa en la pág. 67)



cidente se había casi desvanecido de mi memoria, cuando un día el joven Brodie, primo segundo mío, me salió al paso en la escalinata de la universidad con aire de portador de noticia.

compromiso—manifestó el joven Brodie que era una gaceta oficial.

—Fué novia de Prescott: William Prescott, el que se murió. Fué una cosa muy triste. Ya estaba señalando el día de la boda y todo pare-

a hacerlo, me aprovecharé de tu ofrecimiento.

Nos estrechamos las manos y no volví a pensar en aquello por algún tiempo.

El próximo incidente que tengo

En el umbral de lo Invisible

CON los hechos ya expuestos a la consideración de quienes hayan seguido la lectura de estos trabajos, hay suficiente para que puedan darse cuenta de la importancia que ellos entrañan en esta clase de estudios, acerca de la variedad que presenta la observación de los fenómenos *telecinético*.

Con ellos se demuestra, por lo menos, que el fenómeno es susceptible de producirse y que el movimiento de objetos sin contacto resulta un hecho real, objetivo, sometido a experimentación adecuada por sabios experimentadores que gozan de gran renombre en el mundo intelectual, como el doctor Maxwell, por ejemplo, observador de los más inteligentes e imparciales.

Pero llevado el hecho a un radio de acción todavía más extenso habríamos de entrar en un campo de observación mucho más amplio e interesante que nos veda el espacio de que disponemos, por una parte, y ser esta una publicación semanal en la que debe condensarse en un solo artículo, para no perder el indispensable interés, lo que a veces necesitaría mucha mayor extensión.

Por ello es, que cerrando el capítulo referente a esta clase de fenómenos de ruidos y movimientos de objetos, remitimos a los lectores que se hallen interesados en ampliar su caudal de observación, al Tomo XXII, páginas 14, 15, 16 y 17 de la *Enciclopedia Británica*, autoridad mundialmente reconocida que cuando recoge en sus páginas la exposición de hechos, de cualquier naturaleza que sean, no lo hace sin antes documentarse de una manera absoluta, cuidando mucho no sólo de su prestigio sino de la consciente influencia que ejerce sobre la raza anglo-sajona.

El Tomo de referencia, en las páginas ya citadas, contiene en la palabra *Poltergeist* una serie de hechos para cuya exposición fueran necesarios varios volúmenes. La explicación de tales fenómenos fué encomendada por la *Enciclopedia* a Andrew Lang, el gran literato, periodista, escritor, poeta, crítico e historiador, cuyas interesantes y numerosas obras figuran en las Bibliotecas de los más grandes pensadores contemporáneos de habla inglesa.

El vocablo en alemán y la tra-

Fenómenos reconocidos como auténticos y comentados por la Enciclopedia Británica.

Por *Adrian de la Aurora*

ducción a nuestro idioma más adecuada podría ser la de "espíritus traviosos," ya que en realidad los fenómenos a que se hace referencia, se caracterizan perfectamente dentro de tal concepto.

Andrew Lang, comienza por manifestar que *Poltergeist* es término aplicado a ciertos fenómenos de naturaleza inexplicable que son atribuidos a la intervención de los espíritus. Hace a este respecto una historia de las creencias desde los salvajes hasta nuestra época supercivilizada con referencia a la existencia de aparecidos y manifesta-

desde el espacio, sin poderse averiguar nunca de dónde procedían, mientras los cristianos sentados a la mesa vieron levantarse en alto una copa de licor completamente vacía que era llenada a presencia de ellos.

El de Mr. Dennis, (Folk Lore of China), en que un jefe de familia, chino, fué obligado a buscar refugio en un templo después de la muerte de un monje a quien había agraviado, al producirse en su hogar el fenómeno corriente de ruidos detrás de él, sin poderse explicar quién los producía y estar



ciones de las almas de los que fueron, citando una serie de obras en número abrumador, donde han sido recopilados los hechos de esta naturaleza, para venir un poco más tarde a entrar de lleno en la exposición de hechos que datan del año 1528.

Cita el caso del cacique de Pirza, narrado por Cieza de León, que poco después de su conversión al Cristianismo, se sintió terriblemente molesto por lluvia de piedras que misteriosamente caían

asediado constantemente por los distintos objetos que eran lanzados sobre el infortunado hijo de Confucio por seres misteriosos a quienes no veía, fenómeno al cual hicieron referencia también los Jesuitas de Cochinchina.

El de Alresford, en Hampshire atestiguado por Lord San Vicent y su hermana Mrs. Rickets, que ocupaban la casa encantada y que ha sido uno de los más trascendentales, por cuanto la casa de referencia fué totalmente demolida

a causa del extraño fenómeno, "producido por los espíritus" (sic.)

El del Molino de Willington, cerca de Morphet, que atestigua el diario de Mr. Procter, en cuya casa se realizaron fenómenos de igual naturaleza durante un período de dieciséis años, sin que en este tiempo se pudiera descubrir la causa de los extraños ruidos, apariciones, lanzamiento de objetos sobre las personas, etc., con la particularidad de que en este caso algunas de las apariciones tenían la forma de animales.

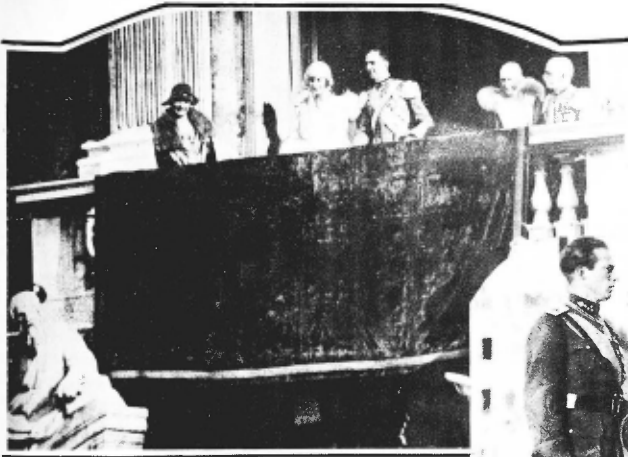
El de Cividelle, tomado de los records de la Corte de Justicia, adónde fué llevado el caso, sin que después de minuciosas investigaciones se pudiera llegar a otra conclusión que la de decir "que la causa de los sucesos denunciados permanecía ignorada".

Cita numerosos tomos de los "Proceedings" (atestados) de la Sociedad de Estudios Psíquicos de Londres, en donde hechos de esta naturaleza están recopilados en gran abundancia hasta narrar el caso ocurrido en Worksop hace pocos años, que da la característica de cómo ocurren dichos fenómenos y que produjo la intervención de Mr. Podmore, el formidable investigador que en aquella época era el terror de todos los que se ocupan con seriedad de estas cosas, queriendo hallar la causa de los mismos.

La causa productora aparente de estos fenómenos era una muchacha llamada Elisa Rose, que tenía a su servicio Mrs. White. A su presencia, los muebles danzaban de un lado para otro sin que nadie los tocara. Los utensilios de cocina volaban por la casa y hasta por las escaleras ante las miradas atónicas de los numerosos testigos que presenciaron los hechos, entre los cuales se hallaban policías. Los objetos pasaban de la cocina a la sala o vice-versa con una velocidad tremenda y en algunas ocasiones se estrellaban contra la pared quedando hechos añicos. Los platos y fuentes seguían la misma suerte. Las figuras de porcelana china colocadas sobre la chimenea volaban hasta el comedor siendo abandonadas a su propio peso y destruyéndose. Un reloj de pared fué arrancado del sitio en que se

(Continúa en la pag. 66)

Actualidad Internacional



Una instantánea llena de interés en que aparecen los jóvenes prometidos en el balcón del Quirinal mientras el público los aclamaba desde la Plaza.



El "rey caballero", ALBERTO I, de Bélgica, con el príncipe LEOPOLDO, rindiendo homenaje al Soldado Desconocido de Italia ante la tumba que guarda sus restos.



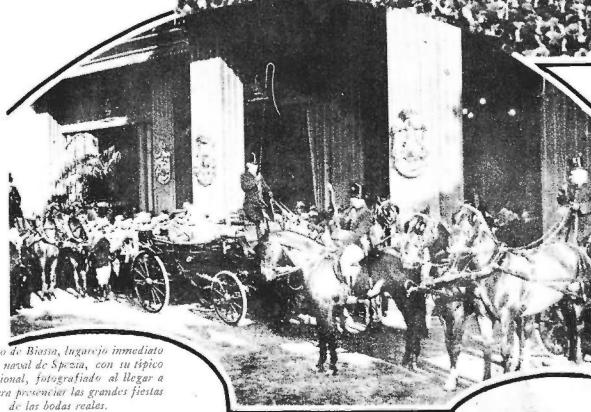
Los reales prometidos en el coche regio en que el príncipe Humberto acudió a recibir a su bella y futura esposa.



Un nativo de Biase, lugarejo inmediato a la base naval de Spezia, con su típico traje regional, fotografiado al llegar a Roma para presenciar las grandes fiestas de las bodas reales.



Una visita parcial de la enorme muchedumbre reunida frente al Quirinal para saludar al príncipe Humberto y la princesa Maria José mientras los desposados se asomaban al balcón del salón regio.



VICTOR MANUEL III, rey de Italia, y ALBERTO I, de Bélgica, en el landó que había de conducirlos al Quirinal, fotografiados en la estación del ferrocarril cuando el monarca belga llegaba a Roma para asistir a la boda de su hija, la princesa Maria José, con el heredero de la corona de Italia.

Amor por Radio

Por Cortlandt W. Sayres

Recuerdo una noche de junio tremante de amor y de besos...

un muchacho muy simpático y un excelente camarada.

No es que Carolina lo hiciera adrede, pero en realidad se parecía a una acróbata de circo de esas que montan a caballo con un pie breve y bien formado sobre el ancho lomo de cada uno de los dos nobles brutos. Ponía en difícil trance a los dos hombres.

Sonó el timbre de la puerta. Carolina volvió violentamente a la realidad al entrar Norman Curtis.

—Tengo para tí una sorpresa; adivina lo que es—dijole mientras ambos tomaban asiento.

—Lo que voy a decir no es nada nuevo, claro está; pero créeme que quisiera que eso fuera un par de esposas en vez de un brazalete, y estar yo en el otro extremo.

Truman no era ni con mucho la clase de enamorado, de verdadero chiquillo, que Norman, pero Carolina sabía en sus momentos razonables que el primero resultaría un esposo amabilísimo, ideal. No gustaba oro; pero era de oro puro.

Al día siguiente tocó la visita a Truman, quien sentado al lado de la muchacha habló de algo que en breve iba a darle.

—Lo que es no puedo decírtelo,

entrado en ella. Es todo mi ser dándose a tí: mi corazón, mi alma, mi inteligencia, mi cuerpo. Perdóname por hablar tanto de esto, Carolina mía. Si amas sabrás comprender. Es para tí sola; tú sola la has inspirado. Cuando la oigas estarás oyendo el latir de mi corazón por tí. Cada nota, cada frase clama: "¡Carolina!! ¡Carolina ¡Carolina!"

Hacia tiempo que el joven sabía lo sensitiva que era la muchacha a todo lo que fuese música. Había hecho un estudio minucioso de los motivos particulares que más la afectaban. Puso por nombre a su obra maestra "Idilio Romántico"; había un difícilísimo pasaje para instrumentos de cuerda, en que el violín y el violoncello sollozaban y se quejaban y tremolaban de emoción.

Bajo el hechizo de aquella música Truman esperaba que le correspondiera. Había contratado la mejor orquesta de radio de New York para difundirla. Abrumada, hechizada, fascinada por esta melodía, Carolina trocaríase en la esclava de sus emociones. La media luz de la habitación; las notas sollozantes; un exquisito anillo de brillantes; las palabras precisas y...

Truman oyó el tronar de una máquina detrás de la suya y pensó por qué diablos el individuo aquél quería pasarlo cuando la próxima esquina era una calle de parada. Esperó que la máquina de aquel loco tuviera buenos frenos. El mismo freno y se detuvo en la intersección de la calle.

El auto atronador que lo seguía se detuvo también, pero después de haber convertido a la máquina de Truman en un horrendo amálgamo de metal.

Fué una obra difícil y horrible, la de sacar a Truman vivo de aquél montón de hierros. Su cuerpo en la camilla parecía el de un soldado víctima de la metralla. Iba a transcurrir mucho tiempo antes de que Truman volviera a ser el mismo de antes.

Y aquella noche fué una impaciente Carolina Grey, la que

(Continúa en la pág. 62)

El corazón de Carolina Grey respondía a la influencia de la música como responden las olas del océano a la de la luna.

Bullían agitadas sus emociones cuando junto a su aparato de radio se encantaba con las dulces melodías de Victor Herbert. Música lenta, soñadora, dulce, sentimental era aquella, pero el sollozo, el trémolo, la armonía exquisita de los violines emocionábanla hasta un grado sumo. La música como aquella la estremecía y la transformaba, convirtiéndola en esclava suya.

Mientras las notas llenaban su oído y su alma ella también recordaba una noche de junio—en realidad dos noches, tremantes ambas de idílico romanticismo.

La dulce noche estival con Norman Curtis entre los pinos de Michigan; las estrellas de aquella noche de junio arrojando su escasa luz rutilante sobre la enfebrecida pareja. El beso apasionado en los labios; el sentimiento de vacío en el corazón; el hambre de más besos. La causa de todo había sido la música hechicera de un vals y toda aquella noche Carolina había sido su esclava.

La otra noche de junio con Truman Phelps en la desierta cubierta alta del barco con la ahogada melodía de la orquesta allá abajo en el salón, mezclada con salpicadas de agua de mar. El hechizo de todo aquello, el misterio. Truman la había estrechado voraz contra sí; pero la muchacha volvió al salón de baile virgen de besos. Truman la respetaba demasiado, háblale dicho; no le hubiera parecido justo ajar un pétalo exquisito. A Carolina le gustaba su finura; la grave reverencia que el joven le mostraba. Sabía que aquél hombre era un perfecto caballero.

Para Curtis, por el contrario, no había nada sagrado; tomaba lo que le agradaba y por ser Carolina una de las cosas que le agradaban, Norman había resuelto hacerla suya. A pesar de todo lo cual era



—Bombones—aventuró la joven.

—Ni pensarlo; estás en plan para no engordar y me has prohibido traer bombones a tu casa.

—¿Un libro?

—Frio, frio. No es un libro. Líbros ya tú tienes.

—Bueno, pues flores no pueden ser, a menos que tengas un armario secreto en el chaleco.

—Prueba una vez más, estúpida aunque encantadora beldad.

—Me doy por vencida, Norman. La curiosidad me mata.

—Está bien. Extiende la mano.

Y en la palma exquisita de la joven colocó una preciosa cajita.

Carolina la abrió y se puso loca de contento. No que fuese una aprovechada, pero le gustaban las pequeñas sorpresas de Norman. Habíase acostumbrado tanto a ellas que si el muchacho se hubiese presentado con las manos vacías la joven probablemente hubiérase sorprendido de que no le diera una sorpresa. Ya aquello se le había hecho un hábito. La sorpresa de aquella noche era un precioso brazalete.

Carolina. No es una cosa que se vende en las tiendas. He trabajado meses enteros en ello.

La joven era toda curiosidad.

—Una pequeña insinuación, Truman, enigmática esfinge. Tú sabes que yo no puedo soportar la duda.

—Dentro de muy poco lo sabrás todo, mi querida—fué lo único que pudo sacarle.—Hay tantas cosas, Carolina, que pudiera comprarte con dinero. Lo que te tengo preparado está fuera del alcance de un cheque bancario. Puede resultar sin valor, sábelo Dios, pero expresa lo, sacro y lo inmenso de mi amor por tí.

Más tarde descubrió ella que el joven le había estado componiendo una canción—una melodía que le saltó del fondo del alma, inspirada en su amor por ella.

—En esta música he puesto lo mejor que hay en mi alma; he puesto todo mi corazón. Es mi única creación que amerita el nombre de tal. Noches y días enteros le he consagrado; esperanzas, temores, devoción, adoración, todo eso ha

Mundiales.



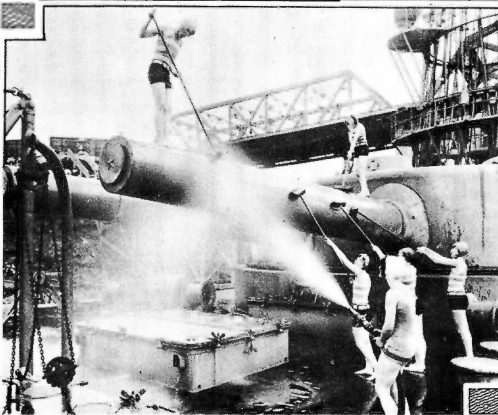
TOKIO.—Doreys FAIRBANKS y Mary PICKFORD despiden en el "Tobio Kaikan" por las "estrellas" del cine japonés y japonesas "ghiesin" cuando se disponen a regresar a los Estados Unidos después de su reciente viaje a través del Pacífico.



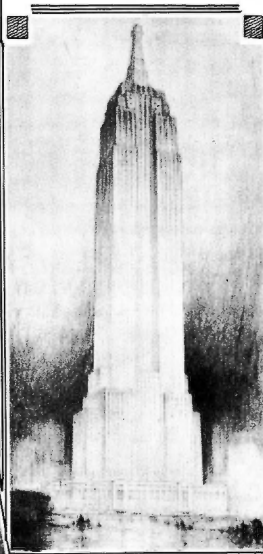
KANSAS.—Sobre la población de Lawrence se abatió una espantosa tormenta de nieve, tan intensa como nunca se recuerda en aquella comarca, y el automóvil de Ray DUNAKIN, dejado a la intemperie durante la noche, presentando por la mañana este bello aspecto.



QUEEPA YORK.—Etanida PETKIEWICZ, el famoso corredor polaco que dejó el célebre Pavo Navro, se enfrenta en el cuartel del 102 Regimiento de Ingenieros. La Unión Atlética de los Estados Unidos ha inventado la prohibición a Petkiewicz y a partir del 15 de febrero comenzará a competir con los atletas norteamericanos.



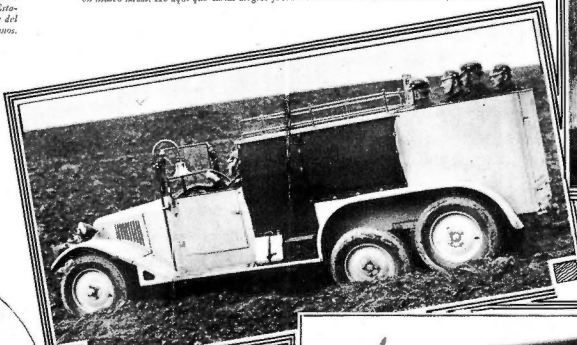
PORTLAND.—El histórico acorazado "Oregon", que participó de la batalla de Santiago, va a convertirse en museo marítim. He aquí que varios alegres jóvenes de Portland están lavando los viejos cañones.



NUOVA YORK.—He aquí el proyecto del edificio que se levantará en la esquina que ocupó el hotel "Waldorf-Astoria", y que terminado en 1931 será la construcción más alta del mundo, con 85 pisos y 1,100 pies de alto.



NUOVA YORK.—La inventora norteamericana Mrs. E. C. QUINN, de gran nombre por sus estudios en radio-electricidad, con su invención a un "Queen Tidy", que ha de ahorrar millones de pesos a los radiistas. El funcionamiento de esta bota puede cambiarse fácilmente cuando se vacía, y en esta invención radica la ventaja del invento, que permite utilizar la misma bota.



BERLIN.—Los alemanes están de perfeccionar este nuevo tipo de bombas de incendios, con muchos detalles de los "trucks" usado por los franceses en el Sahara, y dispuesta especial, para servir a los sinistros rurales y cualquier camino.

(Fotos Underwood & Underwood).



PORTLAND.—El piloto Tom RANKIN, que acaba de establecer un record de descenso "drop" al nivel con un pequeño aeroplano, sobrevolando con exceso la cifra hasta ahora obtenida de esta arriesgada suelta de aviación.

La tragedia biológica de la mujer

Por Mariblanca Sábás Alomá

UN libro interesantísimo, que no debe faltar en la biblioteca de ninguna mujer que se preocupe de algo más que de chismes y de trapos, es el que acaba de publicar el Profesor de la Universidad de Leningrado A. W. Nemilow bajo el título de *La Tragedia Biológica de la Mujer*. Acaso por primera vez,—¡es un ruso quien escribe!—se confunden en las de un biólogo eminente nobilísimas modalidades sociológicas y psicológicas. Libro profundamente humano, el más humano quizás de cuantos los biólogos de todo el mundo han dedicado a la mujer, tema de estudio para analizar el cual se necesitan, como he repetido en múltiples ocasiones, al propio tiempo que conocimientos científicos biológicos y fisiológicos, facultades auténticas sociológicas y psicológicas. El tema mujer no podrá ser tratado jamás juiciosamente cuando estas dos facultades no están perfectamente definidas en quien lo aborde.

La Tragedia Biológica de la Mujer, del Profesor Nemilow, hace luz meridiana en el oscuro problema sexual de la mujer; no, ciertamente, desde el punto de vista limitado de un científico de gabinete, sino desde el punto de vista más humano de un soldado de la revolución. Desde ambos a la vez, mejor dicho. Hablan el hombre de ciencia y el hombre de acción. Sagazmente, el propio Profesor Nemilow, que dice en las páginas liminares de su estudio: "Destaco aquí intencionalmente el aspecto del problema que más me interesa a mí como biólogo, dejando a un lado, deliberadamente, el aspecto económico y social, aunque tenga una gran importancia", afirmará en el prólogo lo siguiente:

"Esta nueva moral sexual "no" contendrá: interpretación eclesiástico-cristiana (como algo pecaminoso, solamente tolerado) de la "esclavitud de la mujer", hipócritamente idealizada y cantada por los poetas; distinción entre "mujer" y "querida"; tampoco establecerá diferencia alguna entre hijos "legítimos" e "ilegítimos", y se hallará exenta de lo que podríamos llamar "anarquía sexual".

Desde que el poder pasó en Rusia a manos de los proletarios, las viejas ideas acerca de la moral desaparecieron. El proletariado,—y especialmente su parte más fresca: la juventud,—trata de fundar una nueva moral sexual o como solemos decir, el desarrollo histórico busca actualmente nuevas normas para la vida sexual.

A semejanza de los antiguos paganos, consideramos la vida sexual como la fuente de la alegría, de los acontecimientos más intensos y de las más altas y fecundas emociones. Mas sabemos, gracias a la Biología, que el hombre ha de administrar cautamente tan alto bien si no quiere engendrar dolores en lugar de goces... En la Rusia Soviética ignoramos esa condición de la mujer que vemos en las obras de Moebius y de Otto Weingner. Para nosotros, la mujer es una compañera, un miembro de la sociedad con plenitud de derechos como el hombre. Rechazamos categóricamente la teoría de la "inferioridad de la mujer". Hombre y mujer son absolutamente "equipotenciales". Lo que ocurre es que la carga biológica se halla desigualmente repartida. Sólo por esta razón la mujer aparece a la zaga del hombre en los países de formas sociales atrasadas.

Ahora bien: estas formas sociales y las relaciones entre los sexos se transforman, y dados ciertos supuestos, existe para la mujer la íntegra posibilidad de realizar frente al hombre su equipotencialidad. Las nuevas normas de la vida sexual tendrán pues, en cuenta, las adquisiciones de la Biología. Las conquistas hasta ahora realizadas en este terreno demuestran el papel de la mujer en la Rusia Soviética; pero aún no es suficiente. Por eso digo en mi libro que la Revolución no ha llegado todavía a este punto. Desde luego que si un partidario de las opiniones de Moebius viniese a Rusia y visitase las reuniones femeninas o escuchase las

intervenciones de las mujeres delegadas en los Soviets, (en el Soviet de Leningrado hay un 25 por ciento de mujeres) podría convencerse de lo ridículo que es hablar de la "inferioridad femenina".

El problema se resuelve por la creación de formas sociales en las que la mujer no sienta tanto su yugo biológico, y entonces podrá mostrar su equipotencialidad constitutiva".

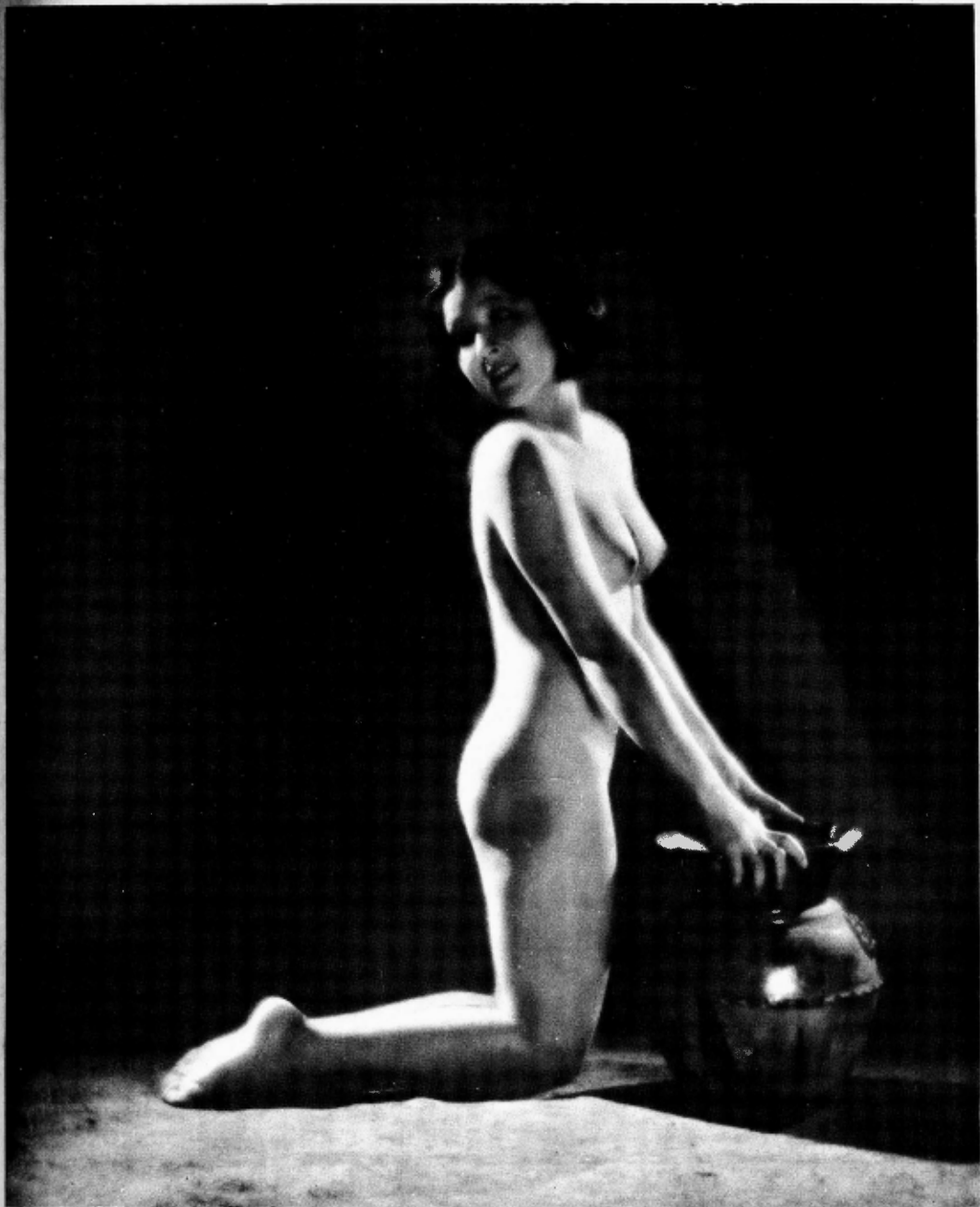
Por el enorme interés que encierran, no he podido resistir la tentación de trasladar a mis lectores, casi íntegramente, las palabras del prólogo, escrito por el propio Profesor Nemilow para la edición española de la obra. Ellas revelan una preocupación social impregnada hasta la médula de humanidad, de generosidad. "La Tragedia Biológica de la Mujer" no se limita, como modestamente pretende su autor, a unas cuantas explicaciones divulgadoras. ("Con este libro me he propuesto contribuir a la obra que en Rusia llamamos "liquidación del analfabetismo", introduciendo al lector, bajo una forma vulgarizadora, en el A B C de la cuestión sexual",—comienza el prólogo). Por el contrario, realiza una acción social: destruye prejuicios y renueva conceptos, descubre nuevos horizontes al alma femenina, propugna soluciones y habla con ejemplos. Nada de elogios líricos y banales. Por las verdades que contiene, por la sinceridad que lo informa, por el nobilísimo fin que persigue, *La Tragedia Biológica de la Mujer* es un libro honesto, un libro puro, un libro útil. Como que reconoce nuestra equipotencialidad constitutiva, y propone la creación de nuevas formas sociales para que, a la vez que no sintamos tanto el yugo biológico, podamos demostrar,—como lo están demostrando prácticamente las mujeres rusas,—nuestra equipotencialidad.

Yo no sé hasta qué punto, desde luego, en la inteligencia de una mujer cuyo espíritu se ha formado al calor de la educación religiosa, podrá hacer luz este libro del Profesor A. W. Nemilow. La intolancia,—tan frecuente en los individuos fanatizados por la religión,

—hará, indudablemente, que muchos lectores,—muchas lectoras, sobre todo,—no pasen del dintel, asustados por el prólogo. Hay, entre los ignorantes, una marcada tendencia a "no querer saber". Entre los fanáticos, una necesidad a veces absoluta de mantener a toda costa su fanatismo. La libre investigación, el ímpetu analítico, la facultad razonadora, son cuidadosamente amordazados por la educación religiosa desde que comienzan a mostrarse en el niño. El niño,—ser niño es, fundamentalmente, "querer saber", "querer descubrir",—fracasa en nuestros países de formas sociales "atrasadas", como las califica con finura el Profesor Nemilow. Nuestros sistemas pedagógicos descansan en un querer hacer demasiado pronto hombre al niño,—introduciendo, a martillazos, en su cerebro, conocimientos tan falsos como prematuros,—y no, por el contrario, en prolongar el niño en el hombre en cuanto la niñez tiene de hermosa y pura. Conste que no pienso en la "inocencia" ni en la "ingenuidad" como símbolos de la niñez.

Pero ni la ignorancia ni el fanatismo podrán, por otra parte, detener el proceso de liberación social, económica y científica del hombre. ¿Liberación científica?, criticarán, asustados, algunos "intelectuales". Sí. Nosotras, las mujeres, precisamos de efectivos aportes científicos para liberarnos de esa esclavitud "hipócritamente idealizada y cantada por los poetas", como dice el Profesor Nemilow. Este libro, por ejemplo, es un aporte de altísimo valor, que, como digo antes no debe desconocer ninguna mujer ¡Menudo escándalo, señor, si yo me atreviese a recomendar a todas las madres de Cuba que leyeran en alto voz este libro a sus hijas adolescentes!... No faltaría, como cuando calificó de absurda la división de los hijos en "legítimos" e "ilegítimos", quien me acusara de inmoral. Sin embargo, *La Tragedia Biológica de la Mujer* divulga, e formas puras, limpias de toda sombra de erotismo, conocimientos sexuales de capital importancia. Dbe, pues, ser leído por toda persona que desee contribuir con su esfuerzo personal al mejoramiento cole-

(Continúa en la pág. 6)



OFRENDA PRIMAVERAL
(Estudio artístico por Underwood)

CERVEZA
Polaris



CLARA
ESPECIAL
Cada día mejor
Cada día mejor

SI yo pudiera arrancar todas las páginas de la historia de mi vida, no lo haría. Pues aún cuando me ha costado amargas lágrimas vivirla, a otro le costó la muerte—aquél que ofendió su existencia a los dioses de “lo que no puede ser”... El mundo podrá condenarme, pero desde lo más profundo de mi corazón exclamo: ¡Soy feliz, porque así ocurriré!

Mi historia está tejida con el hilo de oro de la más bella y sombría de todas las palabras, la voz hawaiana *Aloha*, que posee la más tierna y penetrante significación, como ninguna otra de la tierra. No existe más dolorosa despedida, ni más alegre salutación, ni susurro de amor en algún lenguaje humano con más íntima expresión que esa breve palabra, simplemente dicha, *Aloha!*...

Hace pocos años, en una primavera, y en la más bella época de mi vida, hice un viaje al país que tantas veces visité antes en sueños. A la tierra de la eterna primavera, la Isla de Oahu, en las arenas del Waikiki, Hawái.

Hermosos cocoteros suspendían sus verdes racimos sobre un mar de rosa y azul. Suaves olas besaban la raíz de los árboles. El agua, profunda y ligeramente azulada, parecía como un manto que cubriera el fondo de un tinte rosa por los bancos de coral. A lo lejos, sobre la cresta de una enorme ola, los nativos navegaban en frágiles canoas, formando esculturales figuras que se destacaban sobre la superficie azul, blanda, espumosa. El alma se expandía ante la belleza de aquel paisaje.

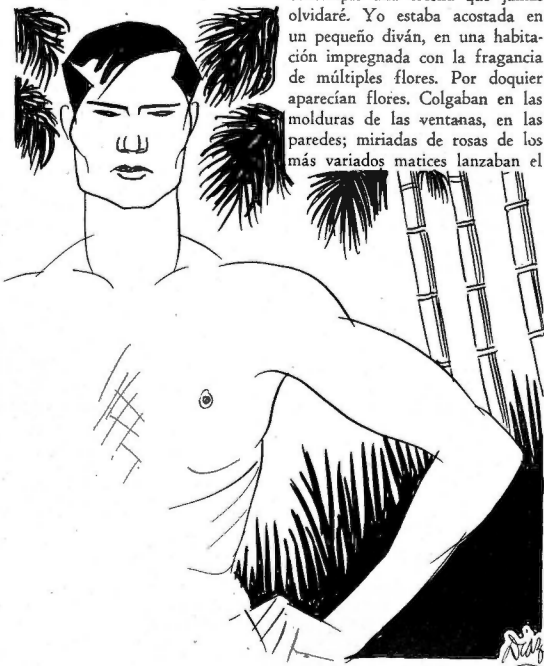
Y así como antes solo pensaba darme un chapuzón, antes del almuerzo, ahora sentía el loco deseo de embarcarme en uno de estos esquifes hawaianos ligeros y al parecer seguros. Tomé direcciones del guía del Hotel y me preparé a correr la aventura. “Sería preferible, señorita, me dijo un nativo al embarcar, que yo la acompañara, pues estos mares son más peligrosos de lo que usted piensa”. No escuché su advertencia, prestando solo atención a las indicaciones que me hacía, sobre la manera de conducir la pequeña nave al uso de su país. El nativo se sorprendió de mi audacia y su oscuro semblante reflejó duda y admiración.

Si yo hubiese escuchado a este hombre, jamás hubiera pasado por las amargas horas que he sufrido, de mortal angustia, que sufro y

que por siempre sufriré. Pero tampoco, nunca hubiera conocido la sublime emoción de un gran amor, de una gran entrega y renunciamiento como experimenté en los cortos días que llevé en aquella Isla.

Mientras yo remaba perezosamente, contemplaba los hermosos palmares que bordeaban las orillas: admiraba el Diamond Head, el ya extinguido volcán, elevándose al sureste de la Isla, y observaba como los peces de los mares del Sur, de matices diversos, movían graciosos sus aletas, al paso de mi barca. Me dejé arrastrar por la corriente. Las olas me arrojaban a los arrecifes. Cerca de mí divisé unos nativos que nadaban audaces, y sentí como uno de ellos me clavaba su mirada. Poseía unos bellos ojos, oscuros y alegres, blanca dentadura, y su faz aceitunada, con la cabeza de negros y lacios cabellos, brillaban al sol con un tinte rojizo. Daba la impresión de un verdadero dios de aquellos mares, del único mortal que dominaba el océano. Me interesó, sentí una instintiva atracción hacia aquel nativo y, sin saber como exclamé en tono burlón: “Kanaka”, al mismo tiempo que trataba de borrar de mi vista su faz.

Pero, había algo extraño que me impelía a mirar a aquel dios



Un idilio en la

(Version del inglés)

que nadaba ágil detrás de mi canoa. Parecía hacerme señas para que me detuviera, pero, yo temerosa, aceleraba la marcha, lanzándome sobre las olas que avanzaban encrespadas sobre mí. Me sentía precipitada en una verdadera montaña de agua. Siguiendo las instrucciones que me habían dado, me puse de pie. No sabía qué hacer. Perdía el equilibrio. Sentí terror. La ola me envolvió. Vagamente recuerdo lo que pasó después. Sentí hundirse la barca, naufragar, asfixiarme, perder la conciencia de sí y, por instantes, imaginarme que aquellos eran los últimos minutos de mi existencia.

Aún cuando agotada, sentí renacer nuevas fuerzas en mí. Mi cerebro se iluminaba. En torno mío escuchaba voces humanas. Hablaban en un tono musical, palabras de un lenguaje que me era desconocido. Luego, tuve la impresión que me tomaban en brazos, que me conducían amorosamente. Y cuando abrí los ojos, contemplé una escena que jamás olvidaré. Yo estaba acostada en un pequeño diván, en una habitación impregnada con la fragancia de múltiples flores. Por doquier aparecían flores. Colgaban en las molduras de las ventanas, en las paredes; miriadas de rosas de los más variados matices lanzaban el

encanto de su perfume sobre mí, como un lenguaje cordial de aquel hogar. Una anciana, sonriente, vestida de seda, con el cabello de plata que contrastaba visiblemente con su piel trigüeña, cruzada de arrugas, se acercó a mí, estrechándome en sus brazos. Tras de ella se aproximó un hombre de edad indefinida, que lo mismo podía tener cien como treinta años, tal la prestancia con que los llevaba. Su cabeza cana, contrastaba con su aspecto juvenil y el brillo de sus ojos negros. Unas arrugas circundaban sus ojos y boca, sin que pudiera distinguirse si por la risa o por los años.

Finalmente, mis ojos se detuvieron en el otro personaje que ocupaba la estancia, aquel que me tendió gentil sus manos que aún permanecían enlazadas a mis cabellos. Cuando mis ojos azules se posaron en los suyos trigüenos, inmediatamente reconocí al joven nadador que me perseguía en la barca y que llegó a ser mi salvador.

—¡Aloha!... murmuró con dulzura, en un tono de voz propio de aquel ambiente tropical.

—¿No habla usted inglés?—le pregunté incorporándome rápidamente del diván, mientras me arreglaba el extraño atavío indígena con que de nuevo me veía vestida.

—Sí hablo el inglés, señorita, como también mi padre; quien no habla en esta casa, otro idioma sino el nativo, es mi madre.

Y sintiéndome ya tan gratamente acogida por aquella familia, me presenté:

—Amigos míos, yo me llamo Lilliam Fulton y estoy de temporada en el Mean Hotel.

Correspondiendo el joven nativo por su parte:

—Este es mi padre, Tom Morgan y ésta mi madre, Hula Morgan. Y este servidor de usted Keoki, un ocioso amante de la vida y un cazador sempiterno de aventuras, añadió sonriendo.

—Habla usted con un gran encanto el inglés, le dije; pero me gustaría más que me hablara en su propia lengua.

—¿Aloha?... interogó con una voz de timbre musical.

—¡Aloha!... ¿Qué quiere decir esa palabra, qué significa?...

mares del sur

por Antonio Soto Paz

Este bello y romántico relato de las tierras lejanas de Hawái, las islas de las dulces melodías y de los volcanes rugientes y amenazadores, es un verdadero romance de amor, un tierno idilio en que el lector encontrará matices raros y llenos de interés en el choque psicológico de dos caracteres distintos, de razas diversas y que, sin embargo, llegan a amarse y comprenderse.

—Aloha, tiene muchas acepciones. Hoy daré a usted solo una... Es un mensaje de bienvenida de mí para usted... Quiere decir: "Me siento profundamente feliz por haberla conocido, y usted?"...

—Pero, aún no le he dado las gracias por haberme salvado, pro-rumpí de pronto. Y expresadas éstas permítame retorne al Hotel.

—¡Oh, no—supliqué Keoki.—No se marche. Mi madre nos ha preparado la comida. Queremos que sea nuestra huésped hasta que se halle más fuerte.

—¡Oh!, muchas gracias, repuse. Pero no puedo...

—Se lo ruego. Yo iré al Hotel y le traeré lo que le haga falta. Deme una nota, tendrá cuidado de todo.

Me persuadió. Me vencían la gracia y la mirada suplicante de aquel joven. A la hora de la comida, fué convenido que yo permaneciera tres días más con ellos, para visitar los alrededores de la Isla. Y que Keoki, el enamorado de la vida, el sempiterno cazador de aventuras, sería mi guía a través de las bellezas que encerraban aquellos parajes.

Visitamos rincones no descubiertos por los turistas. Y escuché con los ojos y los oídos puestos en Keoki, la narración que me hacía de bellísimas leyendas nativas. Me contó la historia de Peli, la diosa del fuego, cuya pasión por un Príncipe mortal la colmó de torturas. La diosa y el Príncipe, por haber descuidado sus deberes fueron lanzados al cráter del volcán, para que se consumieran eternamente y allí se amaran por siempre.

El relato de la diosa y su Príncipe y el mágico encanto de la noche, llena de murmullos de los trópicos, hallaban una cálida respuesta en todo mi ser. Yo escu-

chaba en silencio, sin respirar, la cabeza inclinada, los relatos de aquel hombre que me parecía de otro mundo.

Keoki y su familia, no me llamaban Lilliam sino Lei, que significa flor.

—Refiérame algo de usted, Lei solicitó de pronto mi amigo. Todo lo nuestro se lo he contado: como mi padre raptó a mi madre; como viajaron con grandes peligros desde Molakai y se establecieron aquí, hicieron fortuna y tuvieron este hijo que no hace otra cosa sino derrochar su dinero...

—Yo le hablaré de mí, Keoki; pero antes dígame de sus proezas nataatorias, de qué manera se valen los hijos de esta tierra para nadar cientos de millas sin ser destrozados por los tiburones. ¿Estos no son temibles, no atacan?...

Keoki, lanzó una ruidosa carcajada.



—Ya lo creo que atacan si pueden... Pero, un nadador ágil no les da tiempo. Hace cinco años, cuando yo no tenía sino veinte, otro Kanaka, como ustedes los blancos nos llaman, y yo, nadamos a aquella próxima isla, siendo atacados solo dos veces, a pesar de los numerosos escuálidos que nos encontramos en el camino. Nuestra coraza es nuestro cuchillo. Pero hay que ser ágil y atacarlos rápido. Yo siempre me lancé a ellos.

—Me da miedo escucharlo Keoki. En qué poco estima usted su vida, protesté.

—Escuche, mi querida Lei. Nosotros los hawaianos sabemos que esta vida nos fué dada para gozarla plenamente, para ser felices!... ¿A qué vivir si no somos felices?... Sabemos que cuando nuestra hora venga abandonaremos la tierra. Nada más... Yo he pasado por mayores peligros en las calles hormigueantes de gente, que en la soledad del océano... Pero, hábleme de usted, cuénteme de su vida.

—Keoki—repliqué—ya le hablaré de mí. Voy a decirle solo una cosa. Yo tengo un familiar, una tía, que llega en estos días de China y vine aquí a recibirla, para proseguir juntas el viaje a San Francisco de California. Ah, no

puede nadie calcular cómo quedará grabado en mi alma este viaje. ¡No me pregunte más nada, se lo suplico. Sepa solo que mi tía y yo embarcaremos en seguida... no pude continuar hablando, sentía los bellos ojos de Keoki clavados en mi rostro y observaba como sus labios marcaban un rictus de dolor al escuchar mi despedida.

Era una locura que yo mantuviera íntima amistad con el hijo de una tierra donde se ama intensamente, donde se desconoce ese sentimiento de amistad desinteresada que puede existir entre una mujer y un hombre de nuestra raza. Traté de disuadirle.

—Mi querido Keoki, su filosofía de la vida me parece equivocada. El mañana existe. Yo lo sé. Mi mañana es el 6 de abril... Pero, hablemos de cosas más felices. Estoy contenta a su lado, no pensamos en el futuro. Y yo luchaba con todas las fuerzas de mi voluntad, para evadir una respuesta directa a las súplicas que me dirigía con sus ojos.

Mi futuro ya estaba marcado, sin contar conmigo, desde mi niñez. Mi matrimonio lo habían arreglado muchos años antes. Y la boda se celebraría tan pronto llegásemos mi tía y yo a los Estados Unidos. Todo esto yo lo sabía y, sin embargo, cómo se encariñaba mi corazón en este bello lugar y, sobre todo, cómo suspiraba mi alma por este arrogante Keoki!

Hice un supremo esfuerzo por olvidar todo aquello y adolorida, con paso vacilante me encaminé a la casa. A poco regresé con una guitarra y dejándome resbalar sobre el césped, bajo la claridad de la luna, hice una súplica:

—Cante una linda canción a Lei, Keoki... Que no hable de tristes despedidas, me agradecería una alegre Hula... que me impulse a bailar.

Keoki, accedió y entonó las dulces armonías de un "Palola". Cantaba con dulce voz los versos de esa canción. Y yo danzaba bajo la luz de la luna y a la sombra de las palmeras, ébria con el esplendor de la noche, de la música y de mi amado Kanaka. Caí rendida a sus pies, rasgué de nuevo la guitarra y entoné, como en éxtasis una melodía llena de ensueños, casi etérea... Cerré mis ojos, para contemplar lo que podía haber sido, lo que aún podría ser si estrechara sus manos y exclamara: "¡Keoki, te quiero!"... Pero el orgullo de raza estaba fuertemen-

(Continúa en la pag. 55)

habladurías

Homenajes y otros Excesos

Por El Curioso Parlanchin

SON numerosos los críticos que en todos los tiempos han acusado a los cubanos de indolentes y apáticos, más inclinados a vivir al día que a labrarse el mañana, a tener por norma de vida el "dejar hacer, dejar pasar" y también "el máximo de goce y el mínimo de esfuerzo", o dicho en criollo, "yo no tumbo caña, que la tumba el viento".

Confieso que yo también he incurrido repetidas veces en pensar así de mis compatriotas y en lanzarles esas mortificantes acusaciones.

En descargo de tal pecado, escribo este artículo. Y sostengo, ahora, que:

No hay sujeto más laborioso, y perseverante que el cubano, cuando se trata de ganarse la vida. Su imaginación se agudiza de tal modo que aún las cosas al parecer menos productivas, él las convierte en medios de vivir, y no accidentalmente, sino con carácter permanente, cual si fueran inagotable mina de riquísimo metal.

¿De lo que saca dinero el cubano!

Por ejemplo, de los homenajes: A cualquier otro que no fuera al cubano, jamás se le ocurriría convertir el homenaje que se le tributa a alguna persona eminente en letras, ciencias, artes, o a un gobernante, funcionario, autoridad, en materia productiva para los que lo organizan, sino por el contrario, motivo de gastos, además de tiempo y esfuerzo invertido sin beneficio monetario alguno. Y mucho más tratándose del homenaje a un difunto.

Pues, no señor: uno de los oficios más productivos en Cuba, es el de organizador de homenajes.

¿Por qué? ¿Cómo?

Porque el único fin que se persigue no es el de homenajear a Fulano. Fulano importa poco. Y los méritos que tenga, menos todavía. Su persona y sus merecimientos sólo significan algo y tienen valor en cuanto sirvan para que a Fulano pueda utilizarse de gancho o cebo para que amigos, correligionarios, subalternos, etc., paguen la cuota para el homenaje, y

de la cual se deducirá el tanto por ciento de ganancia en beneficio de los desinteresados organizadores del homenaje, puestos previamente de acuerdo con el restorán, si el homenaje consiste en un banquete, el escultor o pintor, si se trata de un cuadro o busto, la casa de comercio, si es un regalo, etc., etc.

Además de esta ganancia, cuando se trata de un gobernante, funcionario o autoridad, los organizadores del homenaje, tienen otra utilidad: el que les aumenten el sueldo, o los asciendan, o les den alguna botella, o los postulen en esas pintorescas postulaciones de dedo, únicas que hoy existen en nuestra no menos pintoresca política. Si los organizadores no están ya colocados, el haber organizado el homenaje, les puede servir para colocarse. Así es, cómo en los casos de homenajes a gobernantes, funcionarios y autoridades, la ganancia es doble para los organizadores. Los que se adhieren hacen el papel de carneros y son víctimas de un vulgar timo. A lo mejor ni los homenajeados se enteran ni lo agradecen, pues todo el agradecimiento queda para los organizadores, que son los únicos que han de sacarle producto al homenaje.

Esta explotación resulta más vergonzosa, cuando se trata de los infelices empleados públicos. Ra-

ro es el día que no se celebra algún homenaje al Secretario, Subsecretario, Director, etc., etc. Uno o varios vivos, guatacas profesionales, organizan el homenaje con el fin único de ganarse determinada cantidad, y de que el funcionario homenajeados los ascienda en el cargo que desempeñan, o les aumenten el sueldo. Entonces obligan estos vivos a los empleados de la Secretaría, Departamento u Oficina de que se trate, a ir al homenaje en obsequio al jefe, corriendo la voz, con carácter de amenaza, de que le pesará al que falte. Los infelices empleados ante el temor de perder el destino si no se adhieren al homenaje, se rascan el bolsillo y aflojan la plata.

Si unos cuantos se pusieran de acuerdo para no adherirse, explicando claramente que ello no significa desaire ni ofensa para el jefe, y que para demostrarlo estaban dispuestos a homenajear aisladamente a aquél, ya ofreciéndole en particular una comida, o haciéndole un regalo, se acababa el vivio de los aprovechados organizadores de homenajes.

Recomendamos a los empleados que ensayen este sistema en la primera oportunidad que se les presente, y se convencerán del éxito del mismo, y de que no les ocasiona perjuicio alguno, ni pierden su destino.

Hay otra clase de homenajes productivos para los organizadores: el homenaje que ofrece, aparentemente una empresa, periódico, revista, institución, en honor de alguna personalidad del patio, o extranjero que nos visita; homenaje que paga, no la empresa, periódico, revista, etc., como sería lo decente, natural y lógico, sino... los adherentes y asistentes, aunque después se publique, que ellos no son los que ofrecieron el homenaje, a pesar de ser los paganos, sino la empresa, periódico, revista, etc., que con ello, logra, a costa del bolsillo ajeno, anuncio y reclamo, más el agradecimiento del homenajeados. Este vivio también se acaba, en seguida que no haya quien se preste a hacerle el juego a esos listos.

Y los homenajes a personas fallecidas, ¿son productivos también?

¡Cómo no! Productivos porque puede sacarse la comisión de lo que se compra y ofrece, y porque sirve también a los organizadores para ponerse en relación con personalidades del Gobierno, la política, etc., y lograr de ellos favores, empleos, etc., o satisfacer el delirio de figurar como muchos y muchos padecan.

En este oficio de organizar homenajes y otros actos análogos en los cuales se guataquea a una persona y se explota a muchos, hemos llegado al caso asombroso de que con motivo de haberse rebajado el sueldo a los empleados públicos, éstos expresaran públicamente su satisfacción y gratitud por esa rebaja en sus haberes, cosa que nadie puede creer sincera ni espontánea. Podrán los empleados conformarse, pero, ¿alegrarse y dar las gracias? Los que tal organizaron, si que se regocijarán, pues esa guataquería pueden utilizarla con éxito en su carrera política, administrativa, burocrática.

Convendrán los lectores conmigo en que el cubano lejos de ser indolente y apático y vivir al día, no hay quien le gane en laborioso y perseverante en el trabajo, en ganarse la vida, sobre todo... explotando a sus conciudadanos, y compañeros.



Cárdenenses



Muestran estas fotografías al alumnado del colegio "La Progresiva", de Cárdenas, dispuestos los niños para la Jura de la Bandera al continuar las clases, y un simpático cuadro alegórico de las labores de dicho centro de educación.



En las fiestas celebradas recientemente en la Perla del Noroeste a beneficio de los fondos de la Sociedad "San Vicente de Paúl", estas niñas, dirigidas por la señorita Emilia MORENO, tuvieron a su cargo varios aplaudidos números del programa.



Los atletas del "Club Deportivo de Cárdenas", campeones de basket ball de 1928 y que este año perdieron su título en reñidísima contienda con la Universidad, al serles entregadas las medallas del Campeonato que ganaron, poco antes de la serie en que por un solo punto triunfó sobre ellos el team caribe.



La ceremonia de la Jura de la Bandera, al reanudar las clases en las Escuelas Pías de Cárdenas, cumplida con patriótico fervor por los alumnos de aquel plantel.

(Fotos Curriel).

El Club "Hijos de Galicia", establecido en Cárdenas, festejó con un banquete la toma de posesión de su nueva dirección, siendo presidiendo el acto por el señor Humberto VILLA, Alcalde Municipal, quien tenía a sus lados al Presidente del Club, señor José CID, y al Vicepresidente de Espoños, señor Octavio GONZALEZ.



Las Amantes Celebres de la Historia

Tulia de Aragón

Por Alejandro von Gleichen-Russwurm



TULLIA DE ARAGON

LAS cortesanas del Renacimiento eran todas sin excepción mujeres de superior cultura. Esperábase de ellas que supieran cantar al son del laud, conversar bien en diversas lenguas, apreciar el arte y transformar su belleza, sus vestidos y sus adornos en una suprema obra de arte.

Si Tullia de Aragón se destaca entre sus iguales, no es sólo porque sepa cantar y recitar con maestría considerable, o porque escriba versos mejores y más artísticos que las soporíferas composiciones lírico-amorosas de la época, sino también porque es "el filósofo" del amor libre. Resuelta a sacar conclusiones lógicas de los diálogos y las charlas sobre el amor, que tenían lugar en su selecto salón de Roma, Florencia, Ferrara, Siena o Venecia, solía improvisar una *onorata academia* sobre cualquier tema sugerido por uno de sus admiradores. Mucho antes de los "conversacionistas" profesionales del siglo XVIII, Tullia redescubrió la conversación como el más delicado y exquisito de todos los goces sociales, probando con ello ser una verdadera sucesora de la hetaira griega. Era su ambición hacer lo que había hecho la hetaira: ser independiente, amar cómo y cuándo le viniera en ganas y conceder sus favores al elegido sin compulsión ni pacto alguno. A semejanza de otras cortesanas, no daba muestra de ser avariciosa, sino todo lo contrario: con harta frecuencia se ofrecía a algún pobre poeta carente de me-

Representante genuina de la Italia disoluta del Renacimiento, Tullia de Aragón es una figura llena de encanto y de interés en la que florecen los vicios y las virtudes de una sociedad en evolución, que todo lo daba al ingenio y a la belleza y que por ellos vivía, en una época en que hasta la Roma de los Papas hacía vida pagana. El presente estudio de Alejandro von Gleichen-Russwurm es de gran enseñanza y amenidad.

dios de fortuna. Claro está que quizás esperara que el artista la hiciera famosa en vez de pagarle con perlas y ducados; y para esta cortesana (que alardeaba de abolengo real), la fama y una posición elevada en la sociedad lo eran todo.

Desde la infancia había gozado de una posición semejante. Hija del Cardenal de Aragón y la famosa

cortesana Giulia de Ferrara, fué educada con todas las de la ley y su dominio de la *lingua volgare* y sus declamaciones de versos latinos en tempranísima edad, llenaron a su padre de orgullo. Llegó a ser una *virtuosa*, que en el lenguaje de aquel tiempo significaba maestra en todos los dominios del arte. El dulce timbre de su voz constituía

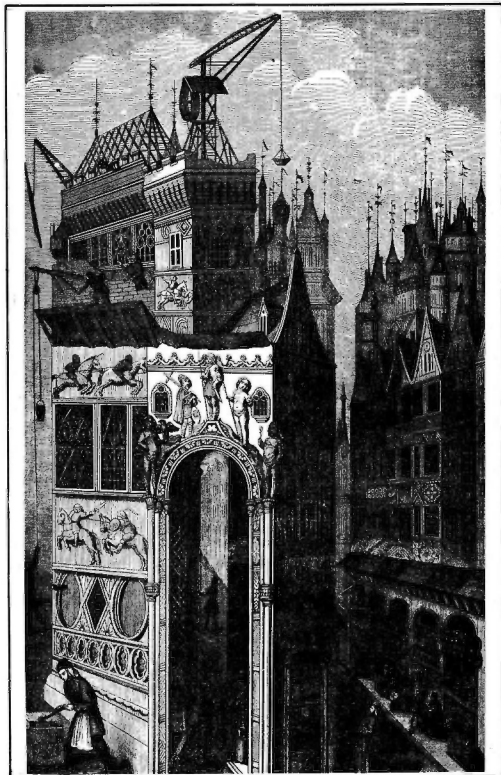


PIETRO ARETINO

uno de sus más grandes encantos y probablemente a su habilidad en la recitación se debió que sus poemas hicieran tan pronto famosos. Conocer a Tullia era una distinción que buscaban todos los extranjeros, y que ningún hombre de buena educación, clérigo o seglar, podía permitirse ignorar. En la amistad y en el amor podía a su vez Tullia permitirse escoger, seleccionar, porque su padre el Cardenal hablaba dejado bien provista de fondos.

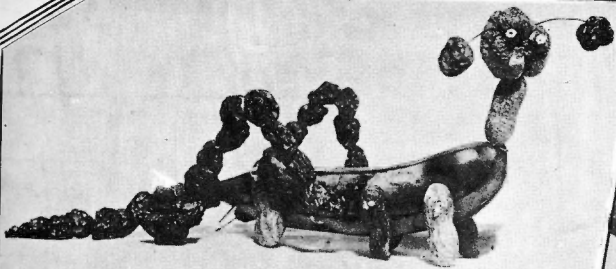
Los relatos aislados de su vida no nos dicen claramente si se encontraba en esa ciudad durante "el saqueo de Roma" (1527), cuando a la cruel antorcha de la herejía nórdica el esplendente capullo del Renacimiento de Roma encogióse y murió. Después del desastre vino un período de secretas intrigas políticas en que Tullia, que parece haber retornado a la ciudad, desempeñó un papel. En una carta dirigida por Vittori desde Florencia a Filippo Strozzi (1531), que nos ha sido preservada, aparece claramente que Tullia hacía de ninfa Egeria cerca de aquel diplomático enviado a Roma en una importante misión privada. Sentábase a su lado cuando escribía su correspondencia y él le leía las cartas. El corresponsal de Strozzi, Vittori, está evidentemente perturbado por la influencia de Tullia sobre aquél. Esta se captó pronto enemigos a causa de sus actividades políticas. Pasquino la atacó violentamente y Battista Guiraldi la calumnió con malicia en su libro de cuentos "Ecatomiti". Pero

(Continúa en la pág. 48)



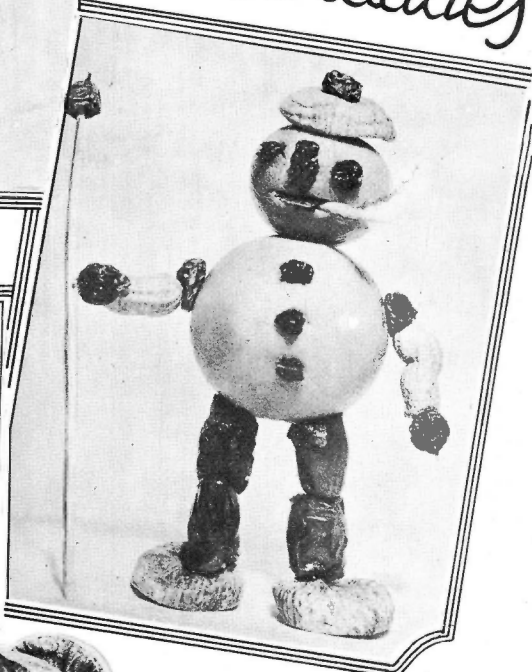
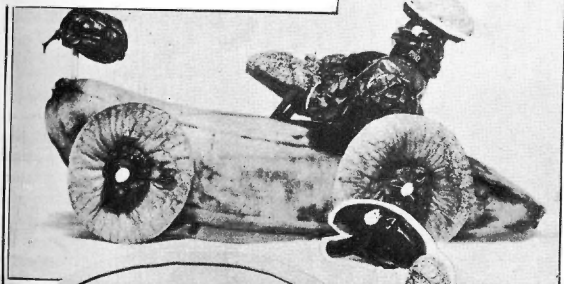
Este curioso grabado, que representa la entrada de una ciudad a fines del siglo XV, da idea de la arquitectura de la época y de algunas costumbres.

Curiosidades

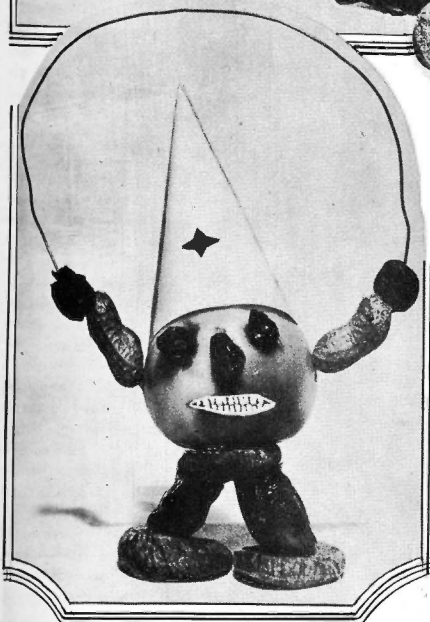


Este monstruo fantástico, que se arrastra al salir del frutero, es una pobre bestia hecha con un plátano, mani, pasas y un dátil.

La elegante caraca y el imperturbable conductor no tienen otros elementos constitutivos que un plátano, más o menos maduro, y algunos bigos.

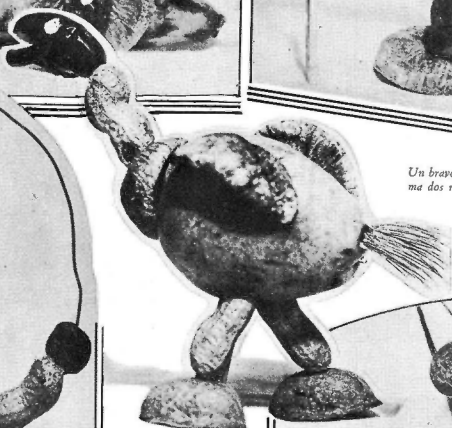


Un brazo montañés con su boina, al cual le han dado forma dos naranjas, varios dátiles y pasas y unas vainas de mani.

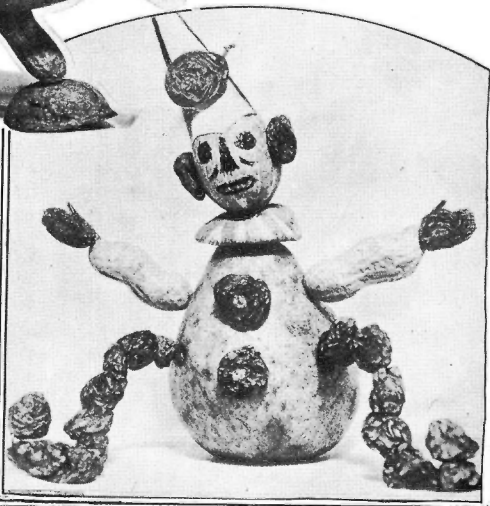


El bailarín de la suiza, un sugestivo personaje construido con una manzana, mani, pasas, dátiles e bigos.

(Fotos Underwood & Underwood).



¿Un avestruz que se ha salido del plato? ¡No hay tal! Este animal está formado con una pera, mani, nueces, un dátil y unas cuantas pasas.



Este "clown", de aspecto animado, está hecho con una pera, una nuez, mani y unas pocas pasas.

Edwin Carewe, que fué Director de Dolores del Río, nos visita... // POR MARY M. SPAULDING

CARTAS a HELEN

POCAS veces un periodista ha corrido en pos de una nueva sensación con la voracidad con que lo he hecho yo en este día...

Es cierto que pocas veces una oportunidad semejante se presenta. Porque aunque el nombre de Edwin Carewe es conocido por tí, Helen, y por todos los fanáticos del cine, es como si, por vivir en Hollywood, donde se desarrollaron los acontecimientos escandalosos que giraron alrededor de este Mago chino y la bellísima Lolita del Río, las cosas que se decían aquí, llegaban como ecos de cosas fantásticas e irreales... Y tenerlo de veras en La Habana, rodeado por la belleza tropical de uno de nuestros mejores Hoteles, verlo pasar en la rauda máquina que lo lleva a través de nuestros paseos opulentos; atisbarlo mientras frente a la ruleta prueba la suerte en el juego como la probara en amores... todo esto tiene en sí el sello de lo verdadero, y te prueba que Edwin Carewe no es una quimera, sino una realidad, que se mueve en nuestro propio ambiente... Francamente no estaba segura del recibimiento más o menos cordial que el señor Carewe me dispensaría, pues otras veces mi pluma se había ocupado del prominente Director de Lolita, para —virulentamente— censurar los hechos que culminaron con el divorcio de la prominente estrella mexicana.

No tenía razón sin embargo para la "aprensión" de que era objeto, pues las primeras frases de Carewe no pudieron ser más cordiales: "Oh hello, Mary, how do you like Cuba, eh?... Glad to see you my dear girl!"

De manera que Carewe ni siquiera me guardaba rencor, y además me sigue tomando, por lo visto, por una compatriota, ya que me pregunta "si me gusta Cuba", como podría preguntarlo a una americana que viniese a nuestra hermosa isla por la primera vez...

Como hombre inteligente, las frases que se siguieron al primer momento efusivo de nuestro saludo, fueron para asegurarme que había venido a descansar; a tomarse unas vacaciones cortísimas

en la quietud de nuestro incomparable Paraíso, y lejos de cualquier intento de publicidad... Pero, ¿quién ha podido jamás resistir a un periodista, máxime si embozado en la traidora capa negra viene a su lado un fotógrafo dispuesto a tirarle varias planchas...? Así pues, hice que Edwin Carewe se sometiera al imprescindible interrogatorio... ¿Cuba?... ¿Qué piensa él de

¿Ha venido usted solo, Mr. Carewe? ...

"No, mi esposa está conmigo..."

Y a la mención tan sola del nombre de su esposa, recordamos de súbito toda la historia novelesca en la cual jugaron prominentes "rôles" Dolores del Río y Jaime, el difunto esposo de la artista; Carewe y su mujer...

Y sonrío ante la inconsistencia de las cosas humanas... Este via-

sintió el agudo dolor de haber amargado la vida del hombre que le diera con su amor un nombre ilustre... y súbitamente se separó del abismo tentador que Carewe le ofrecía... Posiblemente Carewe comprendió que había perdido la posibilidad de hacerse amo legal de la linda azteca, como ya se había hecho amo de su personalidad artística y, a fuer de hombre supremamente inteligente, buscó de nuevo el amor de la esposa con la cual se tramitaba el divorcio... Cuando ya todos los fallos se habían dado para la separación de Carewe y su mujer, de la noche a la mañana los periódicos vocean una noticia sensacional: "Carewe se recasaba de nuevo"... ¡Oh, Hollywood único y encantador, donde estas cosas deliciosas suceden!

Indudablemente nuestro huésped, el prominente director cinematográfico, es un hombre interesante. Aunque ya está cifrando en la edad que se llama "el ocaso" de la vida, o más criollamente "la media rueda", Carewe conserva todos los bríos juveniles. De palabra fácil y fluida, las horas a su lado pasan vertiginosas... Es uno de los mejores directores de cine, y cuando escogió a Lolita del Río, dió pruebas de un conocimiento psicológico estupendo, pues bajo su sabia dirección la mariposa de salones se convirtió en una artista emotiva de primera calidad...

En la historia pretérita de Carewe, allá por el tronco de su árbol genealógico, hay algunos abuelos pieles rojas. Y de ellos tiene el director americano un sello tan pronunciado, que hace honor a su raza y a la ley atávica... Fuerte, de amplios hombros, rasgos generosos, nariz ancha y color casi de bronce, Carewe es el prototipo del indio ultracivilizado...

Su punto de vista acerca de las películas habladas, que es el tema principal en cualquier círculo donde se traten problemas de cine, es muy interesante e importante. Según él, las películas silenciosas han llegado a su completa decadencia.

"El pueblo americano no quiere más películas silentes", me declara

(Continúa en la pág. 47)



El Director de "Ramona", durante la entrevista que sostuvo con nuestra compañera Mary M. SPAULDING.
(Foto Pegudo).

Cuba?... Lo que piensan todos los que la visitan: que Cuba es un país de ensueño; que Colón estuvo corto al asegurar "que era la tierra más hermosa que ojos humanos habían visto" y que si le fuera dado a Colón y al grupo de valientes aventureros que vinieron en las tres carabelas venir ahora a nuestra isla, de seguro que no encontrarían adjetivos calificativos para ella...

Carewe ha estado aquí otras veces, pero hace años. Cuando la conquista de nuestras libertades, conoció a Cuba. Y ahora encuentra cambios maravillosos. Ya lo creo!

Como que el Capitolio, el Prado, los edificios nuevos y los arrogantes paseos, nada tienen que envidiarle a las mejores ciudades del mundo. Según Carewe, Cuba será el "play ground" futuro para todos los millonarios que se quieran divertir...

je a Cuba es, quizás, una renovación de la luna de miel de Carewe; y hace apenas un año las cortes angelinas se ocupaban del divorcio de este famoso Director, cuyo nombre estuvo tan escandalosamente unido al de Lolita, cuando el divorcio de ésta y Jaime del Río...

¿Será aventurado agregar que si Jaime no tiene el buen gusto de morirse en tan oportunos momentos, pudiera ser que la tal luna de miel tuviera como protagonista, a la misma del Río con su director?...

La muerte de don Jaime, el caballero aristócrata mexicano, hizo que Dolores despertara bruscamente de sus sueños ambiciosos de gloria... y como la opinión latina la señalaba con el dedo; y como además, pese a la separación reciente de ella y su marido, esta pareja se amaba tiernamente, Lolita



*Después del baño, BESSIE LOVE, con la unción que caracteriza tan trascendental tarea, elige la "combinación" que mejor se adapta a su nuevo papel.
(Foto Metro-Goldwyn-Mayer).*

Tempestad sobre el Asia

Por ALEJO CARPENTIER

TEMPESTAD sobre el Asia, la última película del formidable cineasta ruso Poudowkine, acaba de ser revelada al público de Lutecia. Su primera presentación ha sido mucho más que un serio acontecimiento artístico; ha resultado un verdadero hecho de actualidad, por los comentarios provocados y la admiración sin reservas que ha suscitado. En la semana siguiente al estreno no podía hojearse un periódico sin tropezar con fotografías de *khans* mongoles y danzarines enmascarados. Algunos diarios consagraron sus artículos de fondo a hacer el elogio de la prodigiosa cinta. Todos los escritores viajeros se creyeron obligados a emitir opiniones en letras de molde sobre las orientaciones estéticas y políticas de la obra. La censura, que se había permitido cortar algunos metros del celuloide, fué vapuleada por Paul Morand. Un comentario inquietante de Stravinsky,—que lució su gorro de astrakán en la *premiere*,—fué interpretado de las más diversas maneras por los periodistas. Es, sin duda, la primera vez que un film se sitúa con tanto estrépito en la vida intelectual de una gran ciudad moderna.

La razón de este éxito es elocuente: *Tempestad sobre el Asia* es una obra maestra. Una obra maestra desde la primera escena. En ese film la interpretación, el ritmo, la fotografía, las intensidades, los alardes de técnica, se funden en un todo armonioso y perfecto. Desde que comienza la proyección nos vemos galopando vertiginosamente a través de las llanuras mongolas, en el lomo de un corcel prodigioso. No hay tiempo de proférer un *pero*. Poudowkine nos lleva a donde quiere y como quiere. Su obra pertenece a la altísima categoría de creaciones que neutralizan toda jerga crítica, que nos empuñan por el colete y nos obligan a admirar su extraordinaria grandeza, dejando todo prejuicio a un lado. Cuando las luces vuelven a encenderse, desvanecida la última imagen, nos encontramos sumidos en una especie de embrutecimiento admirativo. En torno nuestro, los espectadores

vuelven en sí, como si salieran de un mundo mágico. Las mujeres recuerdan que deben pintarse. Los hombres recogen el sombrero y el bastón que han dejado caer al suelo.

Las líneas generales de este film de un ruso, me hacen pensar insistentemente en una partitura sobre-

a las nubes. Se oye el silencio; el aire es de una pureza milagrosa. A veces, algún esqueleto de caballo jalona el páramo. Estamos en Mongolia.

En medio de la inmensidad comenzamos a divisar algo: una suerte de tienda hemisférica, de cuerc semejante a las que plantaron los

los espíritus malignos, la alegría reina en la casa. La feria se inaugurará pronto, y el joven Khan ha tenido la suerte extraordinaria de atrapar un zorro plateado. Es una fortuna para la familia. "No debes de ceder la piel por menos de 500 tael", aconseja el anciano.

¡Feria en Timour! Hay tiendas de cacharros y tiendas de botas con puntera curva; cueros, abalorios y flores de papel. Un maestro repostero invoca la gula con sus colas de carnero fritas. Un histrión finge combate a sable con los fantasmas. Cien ojos rasgados contemplan la maravilla que ha venido a caer en manos de un mercader chino, se ignora por qué milagro: un gramófono que canta blues. ¡Cosas de blancos! ¡Los blancos tienen mucho de brujos!

Pero este año los mercaderes mongoles están inquietos. Una gran casa de pieles de Londres ha enviado emisarios poderosos a la feria de Timour. Han construído un *bangalov* a las puertas de la población, y han venido acompañados de un ejército de soldados uniformados de khaki, que protegen sus vidas y operaciones contra la posible hostilidad de los mongoles, y el posible ataque de unos rusos que, desde hace un año, están entregados a singulares actividades guerreras en las montañas del norte. Se sabe que los mercaderes londinenses pagan sumas ridículas por las pieles que compran. Sólo los derrotados del mercado acuden a su puerta.

El joven Khan llega a la feria después de una cabalgata de varios días. Pronto cunde el rumor de que posee un zorro plateado. "Te doy dos caballos... tres caballos... cuatro caballos", propone un rico propietario. Pero el Khan, sin soltar la piel, repite gravemente: "500 tael". En ese momento siente que lo empuñan fuertemente por un brazo. Es uno de los mercaderes ingleses. Sin dejarle tiempo para opinar, lo arrastran hacia el *bangalov*, prometiéndole sumas tentadoras por su zorro.

El experto se encuentra atrincherado detrás de un mostrador, ante
(Continúa en la pág. 65)



Uno de los danzarines enmascarados que aparecen en la "consagración del Buda vivo" de "Tempestad sobre el Asia".

humana de otro ruso: *La consagración de la Primavera*, de Stravinsky. En ella se parte de una bucólica cantilena de clarinete—primer tallo verde sobre las últimas nieves del invierno,—para llegar al paroxismo de una orquesta desencadenada, que canta el hosanna de la tierra humedecida por la sangre de una virgen... En la película de Poudowkine todo es *crescendo*. Se comienza por una llanura...

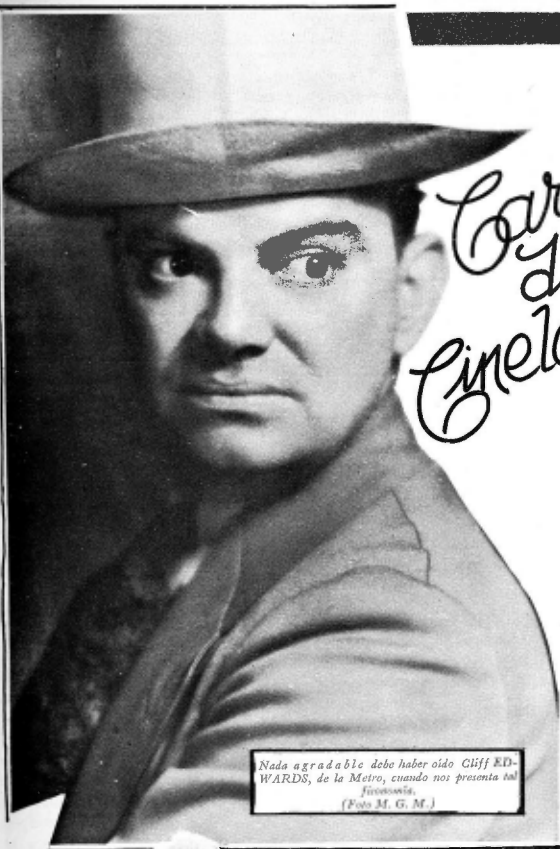
* * *

Una llanura arenosa, desolada, antiguo lecho de un mar huido; una llanura infinita, que conduce

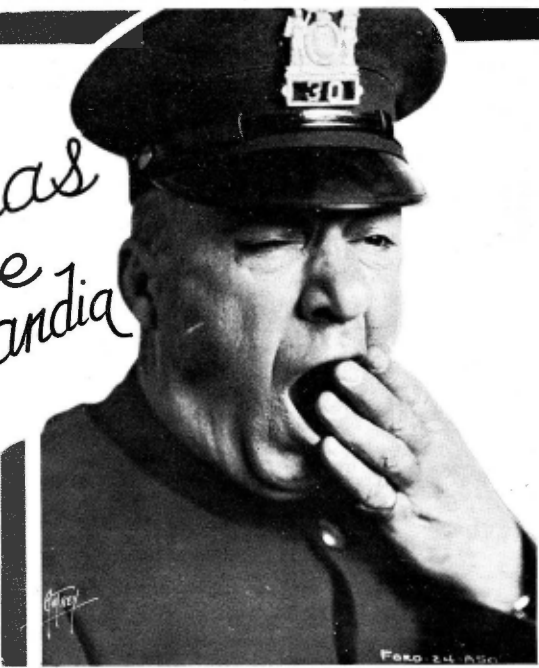
hunos a la vera de su ruta. Junto a la casa, hay dos caballitos peludos y un perro... Ahí mora, rodeado de ancianos y chicuelos, un mozo hercúleo, prodigiosamente tallado, último descendiente del emperador Gengis Khan... Los tiempos de las invasiones han pasado. Se vive penosamente con los productos de la caza. Cada año, el nieto del guerrero va a la feria de Timour, para vender pieles y cambiarlas por objetos indispensables.

A pesar de que el abuelo está enfermo y un lama sacude campanillas de oración para ahuyentar a

*Caras
de
Cinelandia*



Nada agradable debe haber sido Giff EDWARDS, de la Metro, cuando nos presenta tal fisonomía.
(Foto M. G. M.)



Una guardia nocturna hace bostezar a Farrell MAC DONALD, de la Fox, como el más auténtico sereno.
(Foto Fox).



Tres flamantes cosacos que no han visto el Don y que aparecen en la cinta "Rogue's Song", de la Metro. Aunque Stan LAUREL escucha admirado el "do" de Lawrence TIBBETT, Oliver HARDY no comparte su admiración.
(Foto M. G. M.)



El muy popular Will ROGERS, de la Fox, con cara de preocupado ante el porvenir.
(Foto Fox).

El invento Sensacional

Cuento por Maurice Renard

bUENO, RALPH,—dijo la deslumbradora Mrs. Parker—¿me explicará usted en qué consiste el nuevo instrumento? Visto así parece una enorme placa fotográfica.

La escena se desarrollaba en New York, una noche, después de cenar, en el maravilloso hall de aquel palacio de mármol, donde vivía, por cuenta del estado, el gran inventor Randolph Parker, el segundo Edison.

¡Lugar sorprendente este! En todos los rincones relucían construcciones de alambre, de acero, de níquel, que comunicaban a la suntuosa estancia una rara nota de frialdad industrial. La electricidad triunfaba sobre las cortinas, los muebles complejos, las butacas super-comfortables, y las complicaciones de una arquitectura excesivamente rica.

Una luz difusa, semejante a la del día, iluminaba aquella noche los fonógrafos, los órganos automáticos y el piano que exhibía solitariamente la digitación de Paderewsky. Numerosos teléfonos se encontraban en mesas pesadas, cubiertas de objetos de vidrio. Aquí y allá podía tropezarse con encendedores de chispa y calentadores de metal. Una pared plateada aguardaba las proyecciones de una cámara cinematográfica. Junto a una ventana abrían sus bocas ruidosas los altoparlantes.

El viejo Randolph Parker, todavía esbelto a pesar de los años, paseaba su *smoking* impecable entre los aparatos, incapaz de descansar un instante. Había extraído un destornillador de su bolsillo y se entretenía en hostigar a una maquinita zumbadora, arrancándole, de cuando en cuando, diminutos relámpagos azules.

Mordiéndose su habano, se acercó al instrumento que intrigaba a su joven esposa. Era una suerte de pantalla lechosa, con marco de madera, bastante parecida, en verdad, a una gran placa fotográfica.

—¡Ralph! ¡dígame! ¿Qué es esto?

El dueño del rayo se volvió hacia Mrs. Parker, con esa sonrisa de los ojos que caracteriza el buen humor flemático del yankee.

Hay una honda filosofía en este cuento al parecer frívolo de Maurice Renard. Breve y muy ameno, la acción del mismo es intensa y el lector llega a la revelación al propio tiempo que el protagonista conoce su desgracia, pero no se detiene allí y sigue hasta terminar el relato con una curiosidad casi morbosa para saber con certeza algo más, algo que no se dice y que se espera...

—¡Una sorpresa!, dijo, haciendo danzar su puro entre los dientes.

Eramos cuatro en el hall: Parker, su mujer, su sobrino Teddy y yo.

—¡Ralph! ¡Oh, Ralph! ¿Por qué me impacienta usted así?

El ilustre anciano comenzó a reír silenciosamente, y sus ojos de turquesa, que relucían en su faz clara, miraron con ternura infinita a la deliciosa criatura que alegraba los últimos lustros de su vida. Tomó la mano infantil y la besó.

A su vez, Teddy examinaba la pantalla con expresión desinteresada. Para decir la verdad, la ciencia de su tío lo dejaba completamente indiferente. Era un efebo colosal, un *sportsman* atlético, que parecía salir siempre de la ducha, después de entregarse a una partida de *polo* o de *rugby*. Yo lo había conocido en el club de *tennis*, y era él quien me había presentado a los Parker el año anterior.

—¿Radiografía?, preguntó al fin.

Randolph Parker, más alegre que nunca, exclamó:

—¿Usted también, Teddy?...

Pues aguarde. Dentro de un instante le revelaré la sorpresa... Pero antes, si nuestro amigo lo consiente, le mostraré algo que no podría interesar a una chichuela ni a un boxeador de peso completo. Éste arriba. En mi laboratorio... Ten un poco de paciencia, Mary. Volveremos dentro de cinco minutos.

Le seguí. El ascensor nos llevó a piso superior. Y entramos en el laboratorio.

Parker estallaba de satisfacción. Me tomó por el brazo y me dijo:

—¡Es esta la hora más feliz de mi existencia!

Yo lo contemplaba con curiosidad, sintiéndome contagiado de su maravillosa alegría, ante todo porque le tenía gran afecto, y luego



Odebre

porque sabía que sólo una inmensa dicha podía comunicarle una expresión tan radiante.

—¿Un invento nuevo?, preguntó.

Puso una mano en mi hombro.

—Sí, un invento: ¡el mayor de mis inventos! Mire. Junto a la mesa, cerca de aquel teléfono, hay una pantalla idéntica a la del hall, que, como usted habrá podido observar, se encuentra también cerca de un teléfono. Esos dos aparatos telefónicos nos sirven para poder comunicarnos directamente, mi mujer y yo, cuando ella se encuentra en el hall y yo estoy en el laboratorio.

“La sorpresa anunciada será revelada a Mary y a Teddy desde aquí. Y usted, amigo mío, va a asistir a un verdadero acontecimiento científico... Un invento que se buscaba encarnizadamente. Una maravilla que la humanidad espera febrilmente, desde que el progreso de la ciencia permitió adivinar su realización, desde que es posible transmitir eléctricamente grabados y dibujos.

—¡La visión a distancia!, exclamé.

—Usted lo ha dicho. Voy a descolgar la bocina. Inmediatamente, en el instante en que el acostumbrado timbre se hará escuchar en el hall, mi imagen aparecerá en la pantalla como si fuera un espejo y como si yo estuviera colocado delante de ese espejo. Y, en el mismo instante, la pantalla de aquí reflejará el hall para nuestros ojos, y usted verá la imagen de mi mujer... ¡Atención!

Parker había colocado en el gancho niquelado su mano blanca, surcada por gloriosas quemaduras...

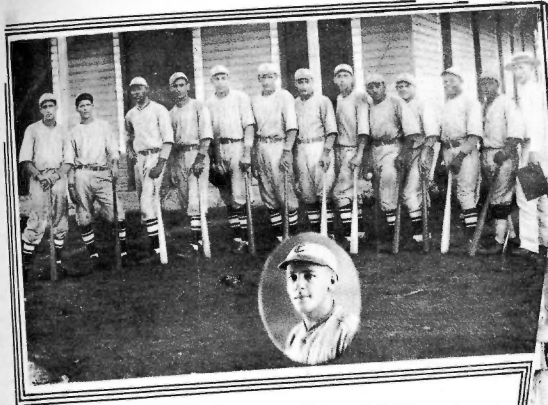
Y yo no pude retener un gesto impulsivo, que deploraré mientras viva. Con rapidez instintiva, superior a la rapidez de mis pensamientos, agarré la muñeca del sabio, para inmovilizarlo.

—¿Qué le acontece?, preguntó con sorpresa.

—Nada, nada... balbuceé. Es la emoción...

Dejé su mano. ¡Mi gesto era estúpido! ¡Mi gesto traicionaba a la linda Mrs. Parker con más elocuencia!
(Continúa en la pág. 54)

A través de la Isla



FLORIDA (CAMAGUEY).—La potente novena "Cañoneros de Florida", que se ha anotado resonantes triunfos sobre distintos clubs camagueyanos y que venció hace poco al formidable conjunto del central "Estrella". En el óvalo, el lanzador GÓMEZ, héroe de esa victoria. (Foto Gómez).



CUNAGUA.—La boda de la linda hija del rico colono señor Guatín SOSSA con el ingeniero señor Guillermo BALBUZA, del Central "Velasco", reunió numerosas familias de ambas zonas. (Foto Guzmán).



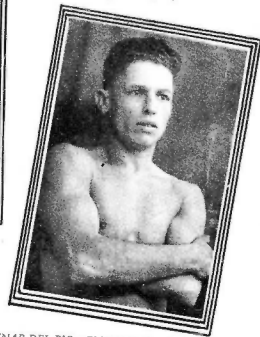
SAGUA.—Neno TREJO, bastante orgulloso de gran promesa, conocido por "El Guajito Salvaje" y que tiene un record de 14 victorias, junto con su manager. (Foto Ramón).



JOBABO.—La linda señorita Margot CIDRON LOBATO, candidata de año de los Concursos de Belleza que se están celebrando. (Foto Alomar).



PINAR DEL RIO.—El culto letrado doctor Armando J. RODRIGUEZ VALDES, que acaba de ser designado Jefe de Primera Instancia e Instrucción de Puerto Padre después de varios años de servicios como Secretario de la Audiencia pinareña. (Foto La Torre).



PINAR DEL RIO.—El boxeador pinareño José M. PÉREZ HERNÁNDEZ, poseedor de un envidiable record como pugilista... y como estudiante universitario, que ha obtenido últimamente sonados triunfos en el "ring". (Foto La Torre).



SAN LUIS DE ORIENTE.—El joven tenor cubano Luis CORREA, que ha sido objeto de un cordial homenaje de simpatía por sus contertulios al llegar a su pueblo natal después de una excursión de gran éxito. (Foto Guilmoum).

ZULUETA.—En las tradicionales parrandas de este pueblo se presentó la original coreografía que se ve en esta foto y que pasó a bellas señoritas del barrio de Guanjibe. (Foto Andujar).



SAN NICOLÁS.—Grupo de asistentes al almuerzo matutino celebrado en este pueblo. Sentados: señores MAYO, HERRERA, MULKAY, OLIVA y VAZQUEZ. De pie: PÉREZ HARO, CARRERA, MULKAY (hoy), REYES, RAMOS, ALABO, ESPARTRADA, GAJANO, GUTIERREZ y FERNÁNDEZ. (Foto Pérez).

Un músico... que no sabe música

Por Carlos E. Torment

DIA gris, lluvioso, que hace pensar que el tiempo padece de horrible neurastenia; y seguro de matar el hastío contagioso que me domina, me dirijo hacia el estudio de Félix B. Caignet, correspondiendo así a la invitación que reiteradas veces me ha hecho el popularísimo autor de "Te Odio" y "Frutas del Caney".

¿Y qué razón tenía al imaginarme que allí iba a matar el tedio! La fantasía de Caignet ha hecho prodigios en el pequeño rincón musical donde va a soñar. Lindo laboratorio que da sensación de optimismo y que sirve de refugio al autor de tanta canción inspirada para alejarse un poco del mundo de los demás y así vivir el suyo, lleno de idealidades.

Es extraordinario este "muchacho" risueño siempre, impecablemente vestido, famosamente feo, pero de sugestiva simpatía; "causeur" amenísimo, siempre con una historia picante a flor de labio cuando está entre amigos o con un piropo madrigalesco cuando de damas se trata. Está enamorado de la vida y siempre repite una frase: "no me incomodo, no me preocupo, porque quiero ver cuanto dura un cubano bien cuidado."

Afuera llueve a torres y no se si será por el ambiente musical en que vivo este instante, pero se me antoja que el gotear de la lluvia teje la música de una bella canción...

A guisa de frisos las paredes lucen pintadas con fragmentos de "Carabali", "Te Odio", "Frutas del Caney" y "Quiero besarte". Notas gigantescas que resaltan en el fondo blanco y que contrastan con la algarabía de colores de tapices mexicanos, cuadros grotescos y estatuillas cómicas colocadas encima del piano.

Una guitarra y una Venus de mármol, son como el símbolo de la música criolla y de la inspiración del músico.

Un gran retrato de Rita Montaner parece llenar con luz de sol el pequeño estudio; y me llama la atención, sobre el escritorio, un diminuto marco de plata, que encierra un clavel seco y una fecha... Interrogó curioso y Caignet, iluminado por un divino recuerdo, me hace la confesión íntima de una historia de amor... del amor

que lo hizo músico por casualidad... de un amor que vive fresco, con fragancia de juventud.

Caignet no sabe música, absolutamente nada de música. No conoce ninguna figura musical ni toca ningún instrumento. Prodigioso, ¿verdad? Y, no obstante Caignet hace canciones primorosas, improvisando la letra y la música simultáneamente con una facilidad increíble.

—Mis canciones me llevan solo el tiempo que tarde en concebir las... Y ese tiempo regularmente es veinte minutos. Me quedo solo, envuelto en humo de cigarro "cubano" (conste) y luego de concebir la canción la voy cantando mentalmente tres o cuatro veces, hasta que se me queda impresa como en un disco. Y ya no se me olvida. Luego la dicto y me la escriben en música.

Y al interrogarle para que me dijera cómo había adivinado el su vena melódica, me lo confiesa francamente:

—Si me hubieran dicho hace unos meses que yo iba a hacer canciones, me hubiera reído. Siempre amé la música, pero ni en sueños creí que podía componer algo. Un día, hace de esto año y pico, en

ocasión de experimentar un amor novelesco, me puse a escribir unos versos, ¡enamorado al fin! Y se operó el fenómeno: con gran extrañeza advertí que mis versos salían con música. Oía interiormente una melodía que encajaba admirablemente en las palabras escritas. Leí y releí los versos y siempre aparejada a ellos iba la música. Esto ocurrió en mi oficina del teatro "Cuba". Llamé a uno de los profesores de la orquesta y le expliqué riéndome el caso. Me pidió que le cantara la música que yo oía y exclamó: "pues chico, esa es una criolla muy bonita". Buscó papel pautado y fué copiando la melodía que yo cantaba. Y así nació mi primera obra: "Gilma", quizás lo mejor de todo cuanto he producido. Luego, al choque de otra emoción y sin querer hacer música, sino una prosa en el "Diario de mi vida", nació "Te Odio", y tras ésta todas mis demás composiciones, hijas de momentos emocionales, porque yo no puedo componer nada como no sea oyendo un gran concierto de latidos...

Mientras Caignet habla, sus pequeños ojos miopes brillan al través de sus espejuelos de carey. Nos envuelve una verdadera hu-

mareada de cigarro. Y propósito de cigarro: Caignet no consiente que allí en su estudio se fume otro cigarro que el cubano, y me habla de su cubanismo oriental...; cubanismo sin patriotería.

—Quiero mucho a Cuba, pero a Cuba cubana, sin influencias extranjeras. Nuestras cosas tienen carácter, sabor y un gran encanto ¿por qué mixtificarlas? Por eso yo procuro cuando hago mi música, imprimirle la mayor cantidad de sabor criollo, respetando los ritmos típicos.

Sigue lloviendo y alternan con los cigarros pequeñas copitas de licor, que de más está decir que son del criollísimo "Bacardi".

Y en ese momento llega el joven y notable pianista Rafael Morales. Un artista del teclado que me hace conocer las últimas composiciones de este Caignet admirable, fantástico y original. "Negro mandinga", página afro-cubana bellísima, grotesca y sentimental, del mismo género de "Carabali"; "Frutos menores", un pregon primoroso, que huele a bohío y a vega y que tiene un fondo nacionalista formidable. Le garantizo la popularidad de este número. "No me celes" y "Besos", dos criollas exquisitas, delicadísimas, en las que no se sabe qué admirar más: si la letra o la música, y por último "Ojos que besan", el bolear definitivo que a mi juicio, constituye uno de los más felices aciertos de este compositor que no sabe música.

¡Asómbrate, lector! Caignet en dos meses ha producido catorce nuevas composiciones a cual más lindas, impregnadas tanto la melodía como las palabras de una infinita belleza.

Y así y todo, Caignet cree que no hace nada de mérito. Caignet músico popular ahora, es igual al Caignet sencillo, modesto y franco de antes cuando era escritor de cuentos, periodista y hombre de teatros.

Porque bueno es que se sepa que Caignet es periodista y literato. Tiene dos novelas inéditas; un montón de cuentos exquisitos; poemas románticos y versos. Pero como buen artista y buen bohemio no tiene nada de comerciante.

Y vive la vida lentamente, sabrosamente, como si estuviese saboreando una gran copa de champagne...



SANTIAGO DE CUBA.—Artista de finísimo temperamento, Félix B. CAIGNET, ha conquistado popularidad continental con sus composiciones musicales. En México, Estados Unidos y Centro y Sur América, están en boga sus canciones "Te odio", "Quiero besarte", "Frutas del Caney", "Carabali", etc.

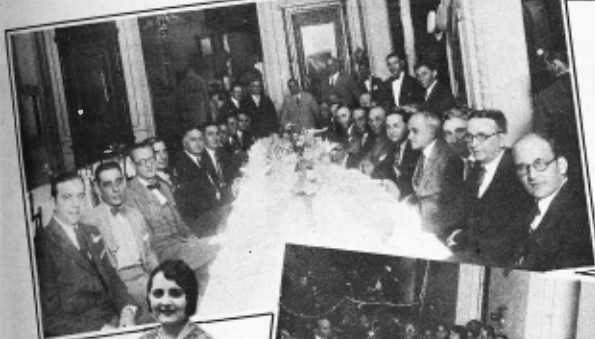
Villaclareñas



Los Alcaldes de la República ante el Palacio Provincial de Santa Clara, al terminar el Congreso de Municipios que últimamente se reunió en la capital de Las Villas.



El culto letrado doctor Pedro PÉREZ RUIZ, que acaba de ser reelecto Decano del Colegio Notarial de Las Villas.



El acto del cambio de directiva en la "cresche" villaclareña. Al lado del señor Alcalde Municipal las señoras Mamuela MENENDEZ de GARCIA y Hortensia GARCIA de SAMPEDRO, las presidentas saliente y entrante.



El Aniversario de los sesenta años de vida laboriosa a las señoras BUSCH, SERVIGNON, ZANETTI y PEREZ, motivo de los eventos realizados en la Planta de Purificación del Acueducto.

La distinguida señora María O'FARRILL ROSELL, que preside el Comité de Dirección del Concurso Local de Maternidad y desarrolló excelentes iniciativas para asegurar el éxito del mismo.



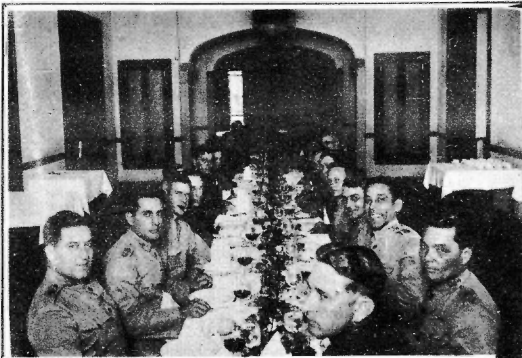
Los niños de la "cresche" de Villaclara obsequiados con bombones y juguetes por la distinguida dama señora Esperanza RUIZ de ALEMÁN, Secretaria de la Escuela Normal.



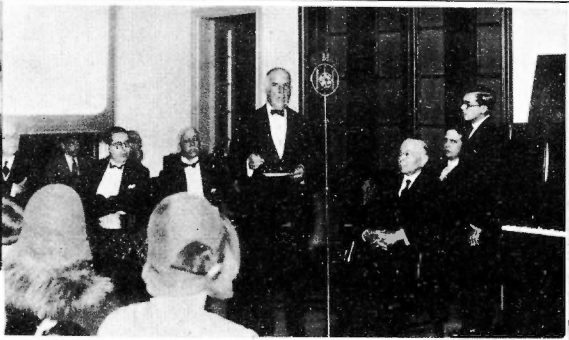
Corresponde esta foto a la boda de los distinguidos jóvenes señorita Clara Isabel FERNÁNDEZ BADA y señor Antonio BLANCO, efectuada ha poco en la Ciudad de Marta.



Gráficas



En el Círculo Militar de Colombia tuvo lugar un cordial homenaje de simpatía que los oficiales alumnos de Equitación de la Sección de Infantería de la Escuela de Aplicación rindieron a su profesor, el primer teniente de caballería Manuel R. ARTEAGA, y aquí presentamos una vista de ese almuerzo.



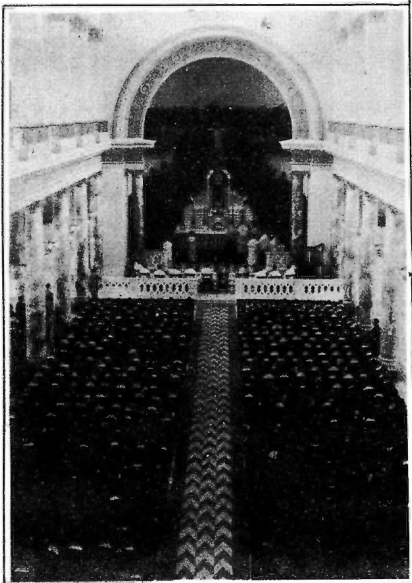
El ilustre Director del Instituto del Cáncer, doctor Emilio MARTINEZ pronunciando su notable conferencia sobre la etiología del cáncer en la "Asociación de Repórteres".



El "City Bank Club" celebró un magnífico baile en su nueva casa social, junto al puente "Almendares", al que asistió numerosa y distinguida concurrencia.



Presidencia del banquete con que el floreciente "Club Atlético de Santos Suárez" homenajeó a sus atletas triunfadores en el Campeonato de Basket Ball de la Liga Intersocial.



La "Asociación de la Prensa" conmemoró con una velada la fecha en que las huestes de Maceo dieron fin a la épica hazaña de la Invasión, en el pueblo de Mantua, y el ilustre patriota General Eusebio HERNAÑANDEZ hizo uso de la palabra en ese acto.

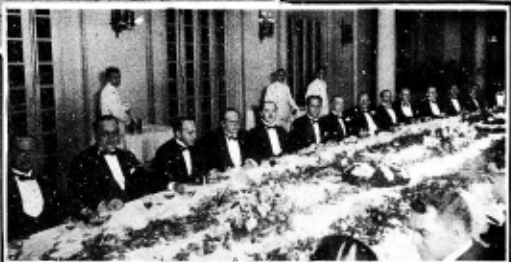
El domingo se inauguró la nueva y artística Capilla del Colegio de Belén, y tuvo lugar en dicho plantel la convención anual de la Asociación de Antiguos Alumnos, que eligió nueva directiva. Esta información presenta un aspecto de la inauguración y otro del grupo formado por las directivas entrante y saliente.



de la hora de ahora



Los niños agraciados con los premios de Higiene Escolar en las Escuelas Públicas de La Habana, en número de cien, agrupados ante el edificio de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia.



Los aspectos del brillante banquete que los funcionarios de "The National City Bank of New York" en La Habana ofrecieron en honor del Vicepresidente de dicha Institución bancaria, Mr. Joseph H. DURRELL, y de los directores de la misma, señores James A. STILLMAN, James H. PERKINS y Edward A. DEEDS, con motivo de su visita a este Capital



(Fotos Pegado).

La "Asociación de la Prensa de Cuba" celebró con un brillante acto la ceremonia de la colocación de los retratos del Presidente y Vicepresidente de los Estados Unidos, señores Hoover y Curtis, en las salas de su local social. Muestra este foto el momento en que el doctor ANGULO, Presidente de la Asociación, dirige el acto, asistido a su lado a S. E. el Embajador GUGGENHEIM y al General MD-LINEY, Secretario de Agricultura.



S. E. el Embajador de ESPAÑA al hacer entrega al Centro Ateneo de La Habana del álbum de estógrafos conmemorativo por las españolas del Principado como regalo a sus patriotas residentes en Cuba.



El comandante Ing. Luis HERNANDEZ SAVIO al ofrecer su conferencia en el Colegio de Arquitectos acerca de sus impresiones de España y de la Exposición de Sevilla.

Un aspecto de la Antropológica conmemorativa que se celebró en el Casino Español con motivo de la entrega de las comedias conmemorativas por el Gobierno de Pinar de Riego a personalidades cubanas del mundo oficial.



Un grupo de señoras y amigos del ex-caballero cubano capitán Raimundo FERRER, mandado con motivo del aniversario celebrado en honor suyo en el Campamento de Columbia.



Ante la tumba que guarda los restos del General Freyre de Andrade, al cumplirse el primer aniversario de su fallecimiento, tuvo lugar un sencillo y conmovedor acto en su memoria. En esta foto aparece el General Domingo MENDEZ CAPOTE haciendo uso de la palabra en homenaje a su ilustre compañero desaparecido.

"¡Hombre, por usted no pasan días!" ^{Por} Roig de Leuchsenring

NO hay cubano medianamente interesado, por lo menos, en el desenvolvimiento político social de nuestra patria, que desconozca la vida intensa, agitada y laboriosa, y la obra múltiple, fructífera y valiosísima, por todos conceptos, de Domingo Del Monte. Y si ese cubano, no lo es únicamente porque posea carta acreditativa de ciudadanía, sino porque unido esté a esta tierra por el conocimiento y el sentimiento, e identificado con el calvario que durante la colonia sufrió Cuba a manos del despotismo metropolitano, el nombre de Domingo Del Monte no sólo ha de serle familiar, sino que ha de repercutir altamente en su corazón como el de uno de los más esforzados luchadores por la libertad de la Isla, libertad no consistente en simple cambio de banderas y de hombres, en sustitución de un déspota por otro, sino libertad basada en el justicia, la cultura y el decoro.

A lograrlo así, consagró su vida Domingo Del Monte, como antes y después lo hicieran también tantos otros cubanos esclarecidos que levantaron su voz, con dignidad y valor, que ya quisiéramos en nuestros días, frente a los horrores, las iniquidades, atropellos, abusos, explotaciones e injusticias de los gobiernos españoles, preparando el camino a los que después iban a realizar la obra separatista revolucionaria.

Para los cubanos de hoy que verdaderamente sienten a Cuba, no por interesada patriotería declamatoria, sino porque les une e identifica a esta tierra, más que el accidente fortuito del nacimiento, el haber vivido en su historia, desgracias y dolores, males y defectos, que el tiempo no ha logrado borrar, y que si ayer entorpecieron y retardaron la separación de la metrópoli, hoy constituyen todavía obstáculos poderosos en la definitiva consolidación de la República; para los cubanos de nuestros días, repetimos, que así sientan y piensen, el libro *Escritos*, de Domingo Del Monte, que bajo la inteligente dirección de José Antonio Fernández de Castro, acaba de publi-

car la Casa Editora Cultural, de La Habana, debe, seguramente, haber merecido la efusiva acogida que se tributa a un viejo y querido amigo, al que hacía tiempos esperábamos ver y con el que aún ausente, habíamos mantenido siempre íntima, larga y gratísima correspondencia, porque para los cubanos que de tal manera piensan y sienten, estos trabajos de Domingo Del Monte, que aparecen recopilados ahora en cuerpo de volumen, les eran familiares, o al menos tenían conocimiento de su existencia, y habían sido motivo de particulares investigaciones, estudios y polémicas.

Hemos de ocuparnos aquí, solamente de los trabajos políticos de Del Monte, y no de los literarios y críticos, aunque conozcamos el valor y la significación que estos últimos tuvieron en su época y no han perdido con el tiempo, porque son hoy los problemas políticos y sociales los que nos interesan y preocupan primordialmente, como interesaron y preocuparon a Del Monte y otros patriotas cubanos de ayer, incapaces de adormecerse en estériles disquisiciones literarias cuando la patria, y con la patria ellos mismos, sufrían los horrores del despotismo político, y que tomaron sí, la literatura, no como hamaca de afeminada indolencia, sino como corcel de batalla, en la lucha por la libertad política, que era también lucha por la cultura.

Y de esos trabajos políticos de Domingo Del Monte, sólo vamos a acotar uno, *La Isla de Cuba en 1836*, porque en él se describe, estudia y censura, una época tipo en nuestra historia—la del despotismo de Tacón—con rasgos tan vivos y certeros y tan dolorosamente reales y repetidos después en períodos diversos de la colonia y de la república, que cambiando en ese trabajo el año y los personajes, puede aplicarse justamente como descripción, estudio y censura de otros despotismos que de entonces acá hemos padecido. Lo único que sí, por desgracia, no se ha repetido siempre, es el decoro y valor cívico que en 1836 tuvo Del Monte

para desenmascarar y flagelar al déspota de entonces.

Imposible seguir en detalles cuantos abusos, atropellos e injusticias de Tacón y sus secuaces, y debilidades, servilismos y contubernio de la gran mayoría de los gobernados, Del Monte describe y critica. Nuestra glosa forzosa-mente ha de ser breve y sintética.

Empieza el preclaro cubano por aclarar que el despotismo reinante en la Isla no era producto de las leyes, sino de "la arbitrariedad independiente con que ha sido en todo tiempo gobernada por sus capitanes generales... por los capataces que nos han tiranizado, desde los ferreos adelantados y capitanes a guerra de los tiempos de la conquista hasta los mezquinos gobernadores de ésta y de la pasada centuria", en contubernio vergonzoso con "la cáfila servil de empleados y aduladores... interesados en la continuación de los abusos"; todos los cuales miraban y calificaban de antipatriotas "insurgentes", a los cubanos "de corazón y de patriotismo, que expugnándose a inícuas persecuciones denunciaran a la opinión pública de España tan inaudita anarquía", elevando ante ella "las reclamaciones justísimas del oprimido."

Culpa también Del Monte, la existencia y continuación del despotismo desenfundado del gobierno de Tacón, a "los prostituidos y encadenados periódicos... que con un lenguaje chabacanesco laudatorio y arrastrado... eran instrumentos con que se pretendía defender tantas iniquidades;" lo que dice, sucederá lo mismo "mañana si se apodera del mando supremo de Cuba un bozal de Angola... y sucederá esto siempre en todas épocas y países en que no hay libertad de imprenta y en que domine absoluta la arbitrariedad y no la ley".

El despotismo de Tacón se sostenía por el terror de su gobierno, por el servilismo y cobardía de los gobernados y por la complicidad que con él tenían, "formándose co-ro la insana turba de publicistas empíricos que viven de embaucamientos y de engaños, que nada

odian tanto como la luz de la ciencia y la legalidad, a las que llaman por zumba teorías, y que siempre ajustan sus ideas al compás de las ideas del que manda".

Tacón, como déspota, lo era todo. Una frase suya, citada por Del Monte, lo revela: "Para mí, no conozco más distinción entre los hombres, cuando se trata de justicia, que la de buenos y malos". Así, Tacón se arrogaba el administrar justicia, guiándose para distinguir, por sí, al bueno y al malo, según le fueran adictos o no. Enemigo, dice Del Monte, "por hábito y educación, como todo jefe militar, de las fórmulas santas de substanciación forense, prescindiendo de ellas, no le queda más recurso para averiguar la verdad, que apelar, como lo hace, a informes secretos, abriendo la puerta por precisión a camarillas, a espionajes; a dar oídos a simpatías y antipatías privadas, que siempre responden al son de particulares intereses."

Del Monte hace resaltar cómo "de este manejo se origina la inseguridad, la alarma general en que viven hoy todos los habitantes más honrados de La Habana, hasta los de más ajustada y ejemplar conducta", con excepción, desde luego, "de padecer esta congoja aquellos pocos que, unidos por intereses o por estrecha amistad o parentesco con S. E. o alguno de su camarilla, cuentan con tan poderosa fianza para vivir tranquilos".

De nada servían para proteger la vida y los intereses de los cubanos, leyes ni tribunales, pues sólo la voluntad, la conveniencia y el capricho del déspota y sus secuaces, imperaban. En la Cabaña y en las cárceles se confinaba a los infelices caídos en desgracia durante meses y meses, sufriendo malos tratos, infamias, castigos, latigazos, hasta que al déspota y sus secuaces se les ocurría libertarlos, o la muerte liberadora ponía término a sus sufrimientos.

Las protestas aisladas se ahogaban por las voces botafuméricas de los aduladores y el servilismo de la prensa; por las "huecas repre-

(Continúa en la pág. 47)

Modas para Ellas



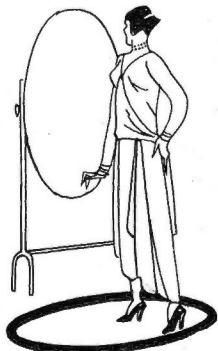
Un modelo de gran atractivo, hecho de paño y adornado con piel el cuello.



Un bello modelo neoyorquino de satén a rayas, que está siendo muy favorecido, y en el cual puede notarse el efecto del talle alto.



Es elegantísimo este vestido de sport, de "crêpe de Chine" blanco con la saya plisada.



Creación de gran belleza y elegancia resulta este vestido de recibo, de "crêpe" y encaje en sugestiva combinación.

De aquí
y de allá



El Príncipe Federico LEOPOLDO de PRUSIA, de la familia del ex-Kaiser Guillermo, que ha llegado a La Habana y permanecerá en Cuba durante varias semanas.

(Foto Pegudo).



El infatigable Rafael POSSO ya está en su labor de recibir y atender a los yatis ~~...~~ canos que vienen a participar de las competencias de invierno en nuestras playas. Hizo aquí junto a Edward WILLIS y Adrian ISELIN, fuertes contendientes, en una foto; y en la otra recibiendo a ROBERTS y WESTON, de la Flota de Poconic Bay; BUCKLEY y ELSBEE, de la de Narragansett, y LAKE y ATWATER, de la de Massachusetts.

(Foto Pegudo).



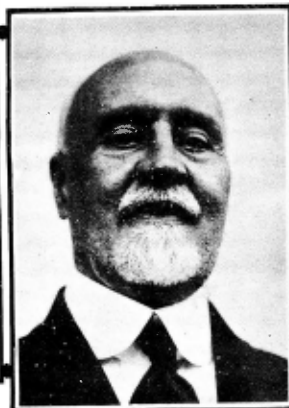
Mr. RATSEY Jr., y el hábil yatisista cubano Addison DURLAND, la tripulación del "Irex" en las competencias náuticas del año. El señor Durland es un distinguido escritor al par que notable deportista.

(Foto Godknows).



Presidencia del acto celebrado en la Escuela Primaria Superior de Señoritas de La Habana, al darle el nombre de "General José B. Alemán", en honor del desparecido Secretario de Instrucción Pública, que fué su creador.

(Foto Godknows).



El Presidente de los Estados Unidos acaba de honrar a dos internacionalistas cubanos de tanto prestigio como los señores Antonio SÁNCHEZ de BUSTAMANTE y Manuel MARQUEZ STERLING, designándoles para la Comisión de Arbitraje que ha de mediar en el arreglo de cuestiones pendientes con los gobiernos de Austria y de Albania.

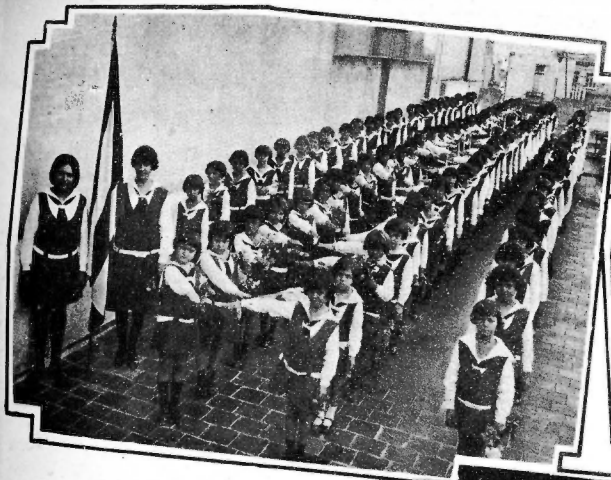
(Foto Pegudo).



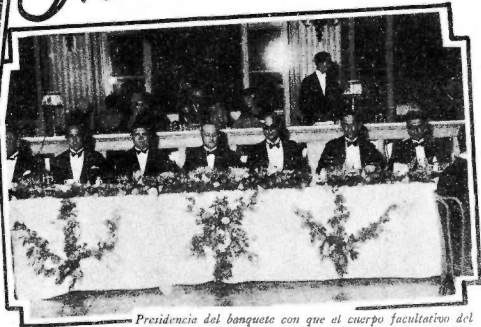
En el Aeropuerto de Columbia fué recibido el notable radiólogo de la Sociedad "Hijas de Galicia", doctor José ARIAS AVELLAN, a su regreso de Francia, donde realizó estudios de su especialización científica.

(Foto Pegudo).

Instantáneas



Las pequeñas "novatas" del Colegio "María Corominas" en momentos de realizar la jura de la bandera, al reanudar las clases en dicho plantel.
(Foto Godknows).



Presidencia del banquete con que el cuerpo facultativo del M. I. Centro Gallego rindió homenaje a los doctores FERNÁNDEZ, MENCAL, RODRIGUEZ BARAHONA, ESTORINO y NIÑEZ PORTUONDO por el éxito de sus gestiones para la solución del conflicto entre la Federación Médica y la poderosa sociedad regional.
(Foto Pegudo).

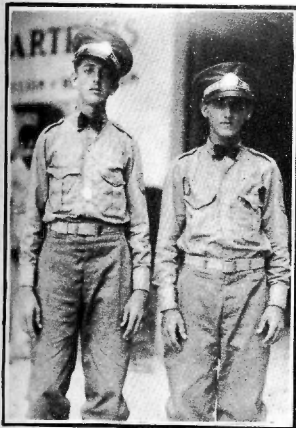


Foto Pegudo.



El notable compositor cubano Alejandro GARCIA CATURLA, cuyo movimiento infónico afro-cubano "Bembé", acaba de ser estrenado con brillante éxito en la sala "Gaveau", de París, por la orquesta Gaillard.
(Foto Rembrandt).



(Foto Torres).



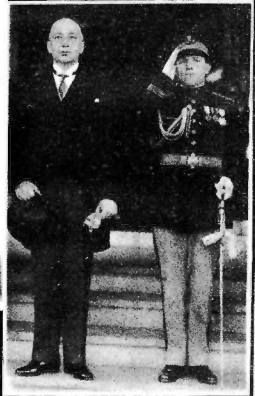
La bella canzonista española Pilar ARCOS, conocida de nuestro público, que acaba de regresar de los Estados Unidos, donde ha impreso cinco fonográficos para una conocida casa editora.



La nueva directiva de la sociedad china "Hoy Yin Chung Kon Sol", con su Presidente, el señor Manuel MAUSOM (1), y el Secretario, Fermín HAM (2), en su casa social.
(Foto Godknows).

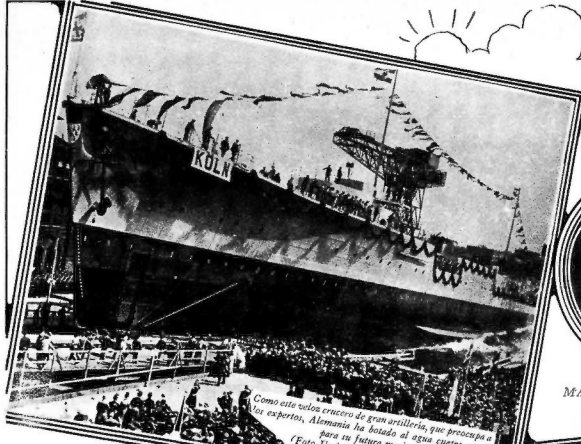


El distinguido optometrista doctor Ubaldo UBEDA GISPERT, que acaba de ser reelecto Presidente de la Asociación de Optometristas y Ópticos de Cuba, importante agrupación profesional afiliada a la American Optometric Association.

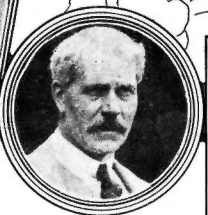


S. E. el señor Lennart ASTROM, Ministro de Finlandia en nuestra República, al salir del Palacio Presidencial después de presentar sus credenciales.

EL DESAR



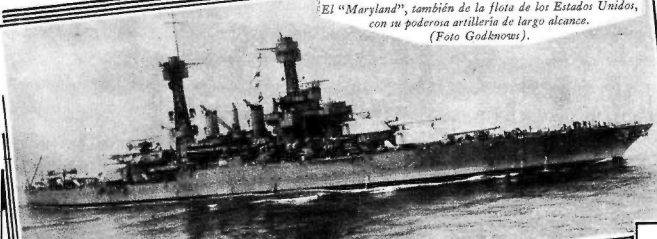
Como este veloz crucero de gran artillería, que preocupa a los expertos, Alemania ha botado el agua cuerpo nuevo para su futura marina. (Foto Underwood & Underwood).



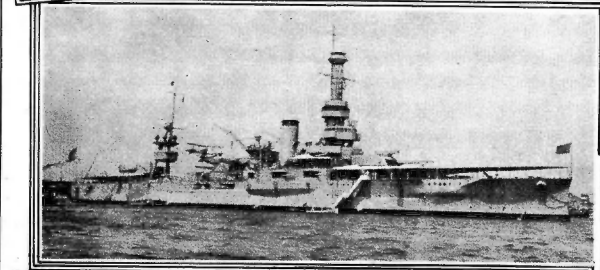
MAC DONALD, de Inglaterra.



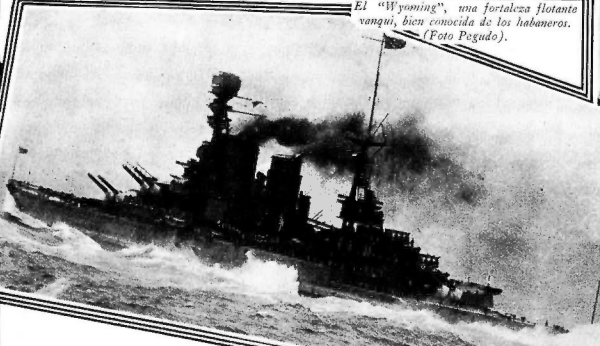
El "Maryland", también de la flota de los Estados Unidos, con su poderosa artillería de largo alcance. (Foto Godknows).



El "Wyoming", una fortaleza flotante yanqui, bien conocida de los habaneros. (Foto Pegudo).



El formidable "Renown", crucero moderno de extraordinario poder, a la cabeza de una división británica. (Foto Underwood & Underwood).



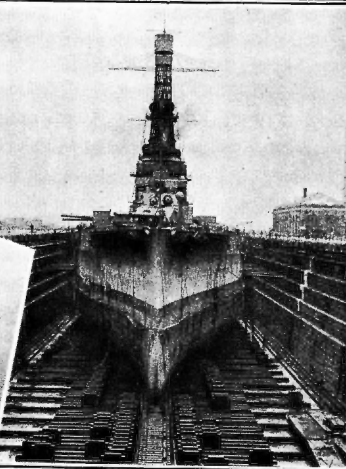
El "California", U. S. S., avanzando a toda máquina en otras unidades. (Foto Godknows).



WAKATSUKI, de Japón.

El mundo entero ha en Londres, mientras en la vana ner de la Conferencia del Oca canza mayor trascendencia, grandes flotas, porque ésta los presupuestos de las gran no proscribirlas en la abo

La Paz ha sido siempre cuanto ella ha sido compati tivos de limitación de arma pero últimamente se han te torado asegurar que sea fra del propósito. La batuta ch y de Inglaterra, como prim gura el Japón, mientras a su sus fuerzas navales, se cuen son los que llegarán, o no le tan para sus resoluciones la ni siquiera la que recontra de combate de gran efecti que poseen España, Brasi inferior y de cuyos recurso El gravamen de la comba comprenderse fácilmente quizado de la batalla de Sania nes de peso, y uno del tipo yanqui, cuenta CUARENTA pait de mediana categoría. vención firmada en Washi do y Japón podrán y tendi bate que substituyan los and canza la buscada volución de En el histórico Palacio I potencias, Mac Donald, pa Unidos; Wakatsuki, por di, por Italia, inauguraron a los cortos y estudiantos. La carla en las palabras de su promotor de sus respectivo de ruinoso sostenimiento que tores de CARTELES, m mundo oye hablar ch y del desarme en la suprema terra y de

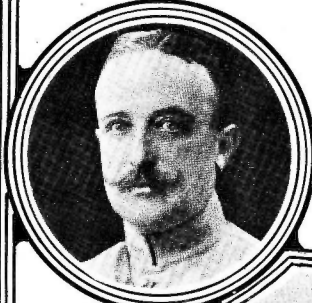


El "Riocavita", argentino, fué en su tiempo un gran dreadnought y acaba de ser modernizado a enorme costo. (Foto Underwood & Underwood).

ME-NAVAL



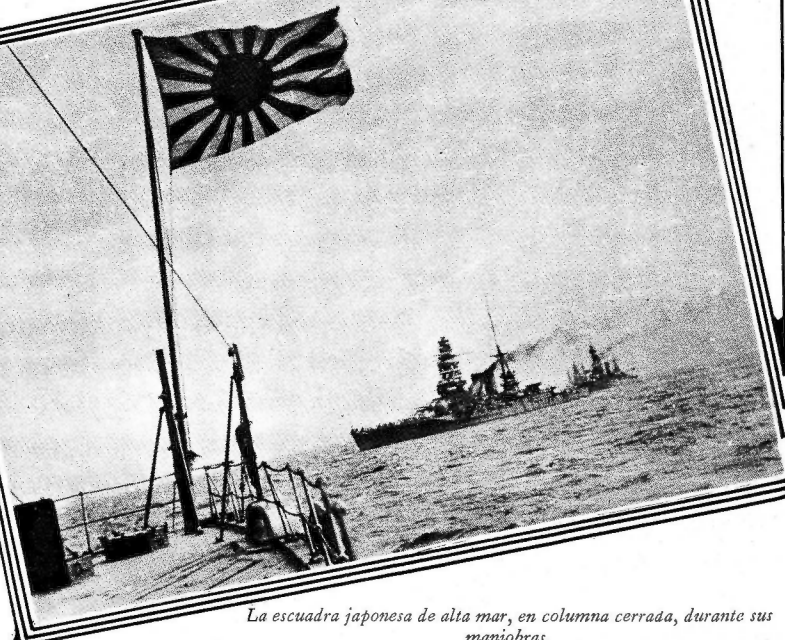
GRANDI, de Italia.



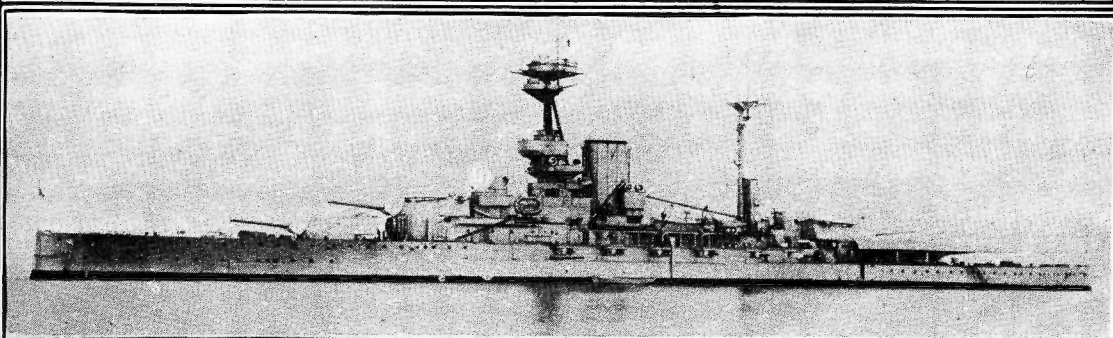
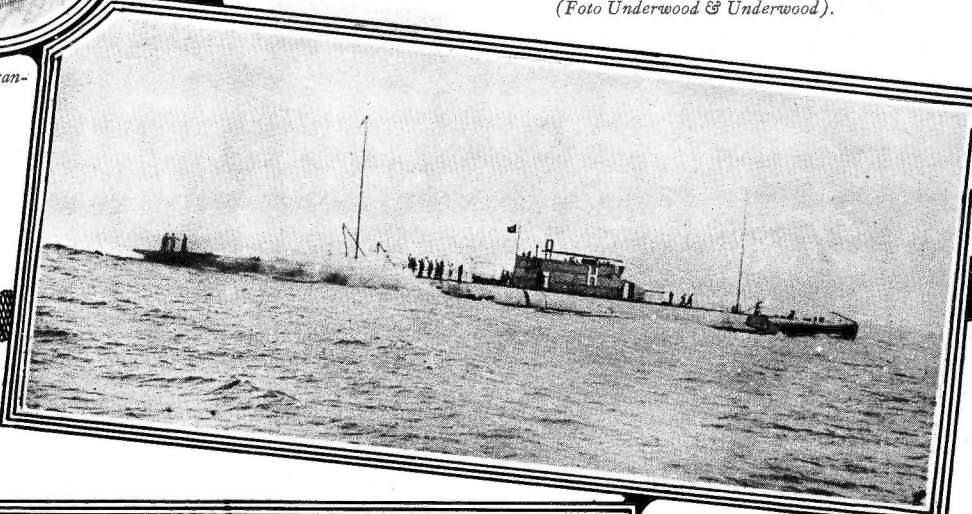
TARDIEU, de Francia.



STIMSON, de Estados Unidos.

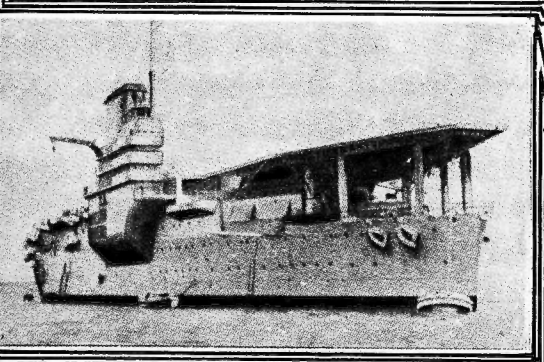


La escuadra japonesa de alta mar, en columna cerrada, durante sus maniobras.
(Foto Underwood & Underwood).

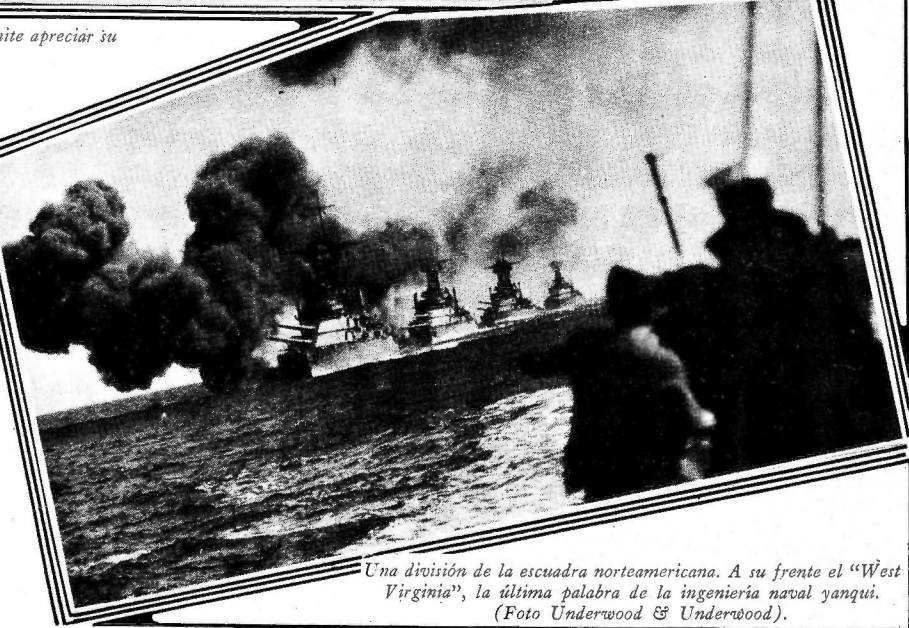


El acorazado británico "Ramillies", en una excelente foto que permite apreciar su terrible poder ofensivo.
(Foto Underwood & Underwood).

Italia no desdeña los grandes acorazados, pero prefiere los destructores submarinos.
(Foto Underwood & Underwood).



Los franceses no quieren grandes buques de combates; prefieren unidades auxiliares, quizás más terribles, como el porta-aviones "Béarn", de esta foto.
(Foto Godknorvs).



Una división de la escuadra norteamericana. A su frente el "West Virginia", la última palabra de la ingeniería naval yanqui.
(Foto Underwood & Underwood).

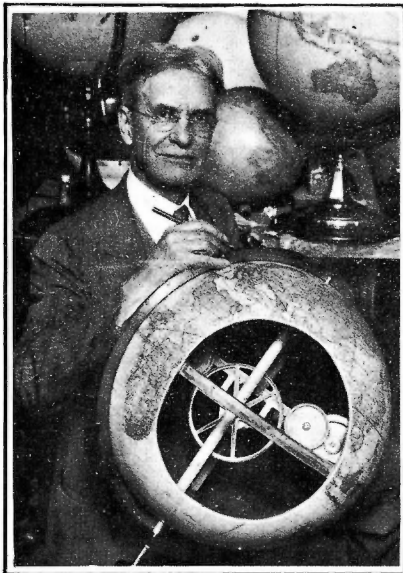
fija en estos días su mirada en la conferencia naval que se celebra en Londres, cuyo propósito final al que representa la supresión de las armas, necesariamente, a aliviar las tensiones y a dificultar las guerras, si el mundo ideal de todas las naciones en su grandeza y poderío. Las tentativas son numerosas en la Historia, pero corries parejas con la sinceridad en manos de los Estados Unidos, pero casi al par de ellas, a distancia, por la inferioridad de Francia e Italia. Esto: "Big Five" acuerdo en Londres. No cuenta de marina de la Rusia, soviética, Alemania con sus novísimos cruceros, Argentina, potencias navales de orden...

El costo de que el más costoso acorazado se construya con tres millones, el "West Virginia", de la actual flota de los Estados Unidos, el presupuesto de un año próximo, de acuerdo con la conferencia de 1922, Inglaterra, Estados Unidos, que construir grandes buques de combate de los últimos años, si no se alude a la Conferencia de Londres.

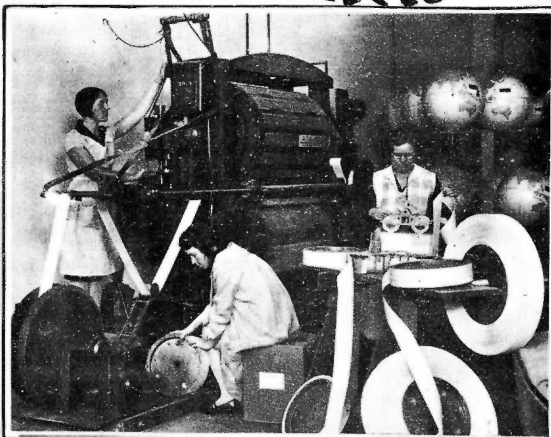
James los representantes de las naciones: Stimson, por los Estados Unidos; Tardieu, por Francia, y Grandi, por Italia. El 21 de enero con discurso del problema no hay que buscar las ambiciones y en los comités mantenedores de esas fortalezas presenciamos en esta página a los lecciones con pleno escepticismo el la terminación de las guerras...

Los franceses parecen traducirse en la absoluta de Inglaterra y los Estados Unidos.

Inventos recientes



El profesor Charles WILLIAMS, de Los Angeles, Cal., mostrando su nuevo "Mundo Globo", último invento para la enseñanza de la Geografía, en el cual aparecen los nombres de 43,000 lugares geográficos, casi cuarenta mil más que en las esferas de mayor perfección hasta ahora construidas.



La máquina impresora, de factura especial, que imprime las cintas con los nombres de los lugares geográficos utilizados en el "Mundo Globo", y la forma en que son preparadas las nuevas esferas, llamadas a revolucionar la enseñanza de la Geografía, pueden verse en estas fotos.



Una demostración del nuevo prodigio mecánico, un "Robot" regulador del tránsito público. Por medio de detectores colocados a distancia, el "cerebro" mecánico actúa e permite el paso de los vehículos de un modo perfecto, según quedó probado en esta experiencia del ingeniero W. R. ABBOTT, en el hotel "Roosevelt", Nueva York.

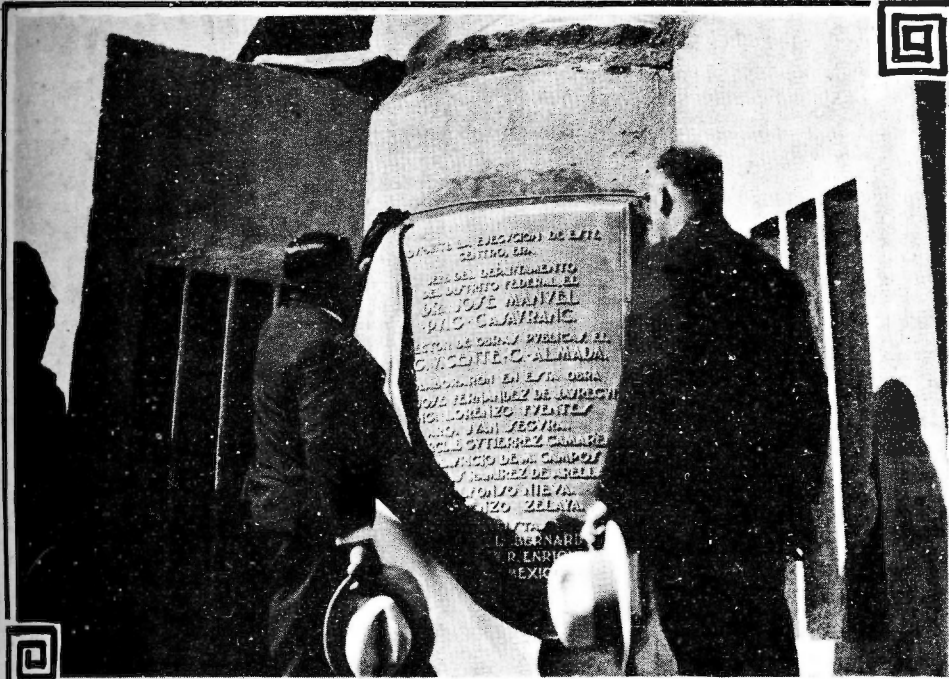


El inventor Mr. Leo DuFOREST, creador de la batería de los elementos, presionando el primer experimento público de películas balladas por radio, realizado hace muy poco días en la ciudad de Newark, N. J., Anís Jersey City y Passaic.



El inventor Mr. Leo DuFOREST, creador de la batería de los elementos, presionando el primer experimento público de películas balladas por radio, realizado hace muy poco días en la ciudad de Newark, N. J., Anís Jersey City y Passaic.

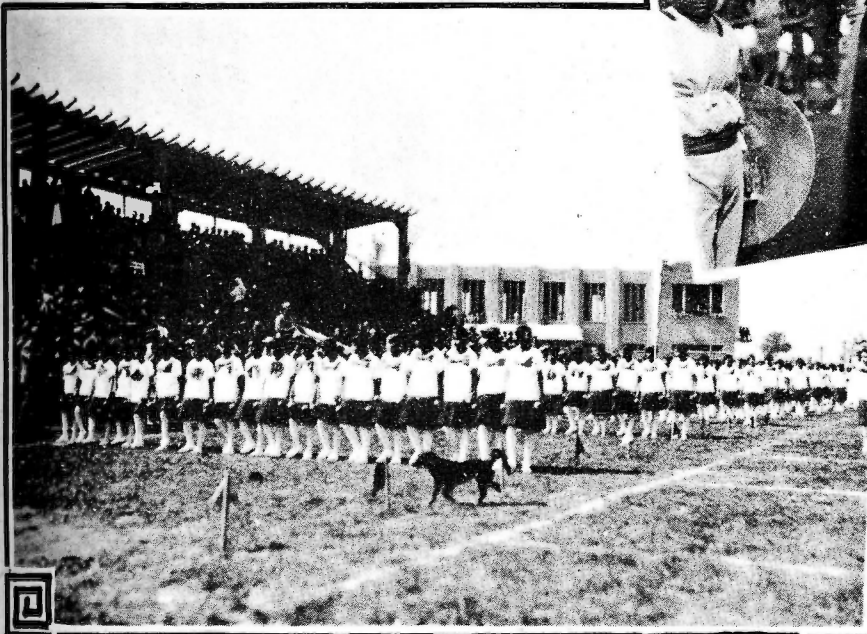
Mexicanas



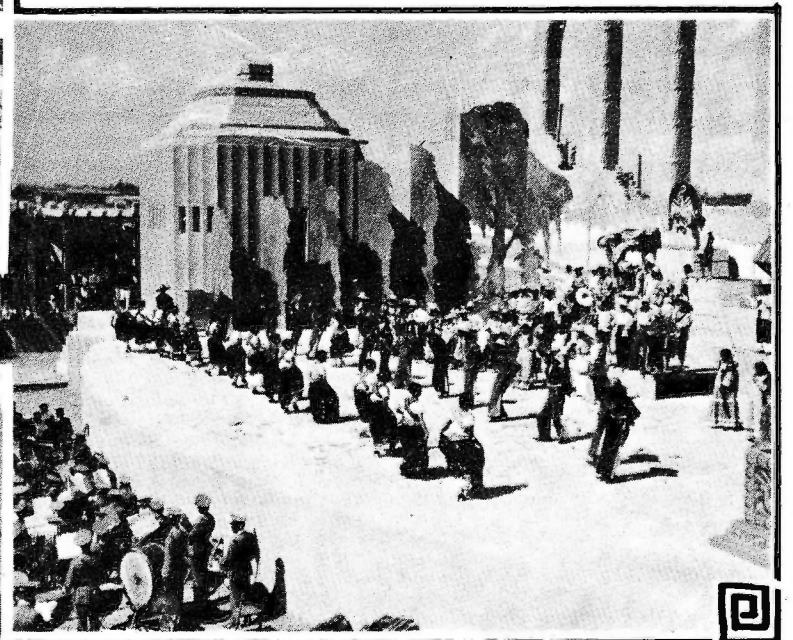
El Presidente señor PORTES GIL al descubrir la tarja conmemorativa de la inauguración del "Centro Deportivo Obrero" de la Ciudad de los Palacios, construido por iniciativa del doctor J. M. PUIG CASAURANG, Jefe del Distrito Central.



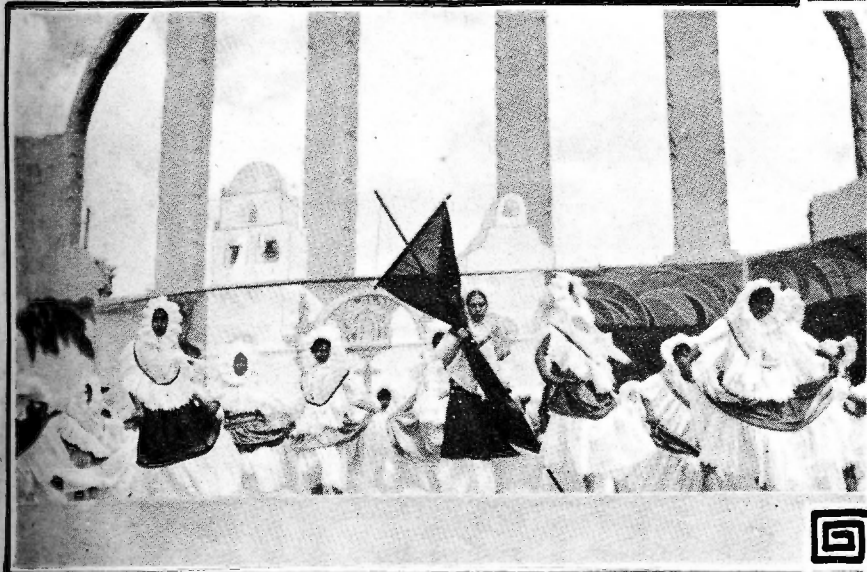
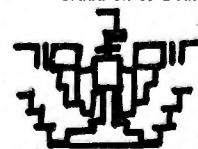
Un curioso cuadro alegórico: Moctezuma conducido en hombros de sus súbditos hasta el campo deportivo.



Desfile de los equipos femeninos en correcta formación frente a la glorieta principal.



La "Fiesta Insurgente", de gratas reminiscencias tradicionales, celebrada en el Teatro al Aire Libre.



En el mismo sencillo escenario, con fondos apropiados, las tehuanas bailan sus típicas y bellas danzas.

EN el boxeo neoyorquino el puesto de más importancia, de más responsabilidad, y por lo tanto más difícil, es el de referee. Principalmente en las peleas importantes se juegan miles de pesos, y es este uno de los motivos por que el tercer hombre del ring debe ser de una probidad e integridad a toda prueba.

Entre todos los managers del boxeo, el nombre de Lou Magnolia es el que inspira más confianza como árbitro, y es por eso que en estos últimos años lo hemos visto actuar en el setenta y cinco por ciento de las peleas más importantes. En una semana sirvió de referee en tres discusiones de campeonato, estableciendo con ello un record que difícilmente se podrá igualar.

Son muchos los casos que yo puedo citar para dar una idea de la confianza y seguridad que el público tiene en él, pero para no hacer muy prolija esta narración a guisa de prólogo, citaré un caso en el cual fui yo una de las partes interesadas.

Se trata de la pelea Singer vs. Chocolate. Días antes del match las apuestas en Saratoga se estaban dando tres a uno a favor del judío. La disparidad en las apuestas, tratándose de un bout considerado por los expertos de resultado reñido y difícil de vaticinar su conclusión, me hizo pensar que se trataba alguna combinación, que de vez en cuando suelen verse en New York. Claro está que hice todo lo posible para que los mejores oficiales fueran designados por el Presidente de la Comisión de Boxeo. Media hora antes de la pelea, cuando los apostadores se enteraron que Magnolia había sido seleccionado como el tercer hombre del ring, las apuestas, como era lógico, se pusieron a la par.

Este Magnolia tiene un carácter muy extraño. En lo que se refiere al boxeo, es casi siempre hermético, jamás hace comentarios sobre ninguna pelea y ningún boxeador. Es, pues, algo notable, que en su corta estancia en la Habana—24 horas—haya relatado la serie de jugosas e interesantes anécdotas del pugilismo, que hacen posible publicar en esta Revista una de las más trascendentales crónicas que se hayan escrito sobre este deporte. Yo tuve, en compañía de José Antonio Losada, el honor de escucharlas de sus labios. Fué en la oficina de la Compañía Cubana de Espectácu-

Dentro y fuera de

los. Estuvimos charlando más de cuatro horas, y entre sorbos de cerveza, Magnolia desgranaba sus narraciones henchidas de sugerencias, salpicadas de reminiscencias, que para beneplácito de los lectores de CARTELES, el compañero Losada logró recoger.

Pero hablemos un poco de Magnolia como referee.

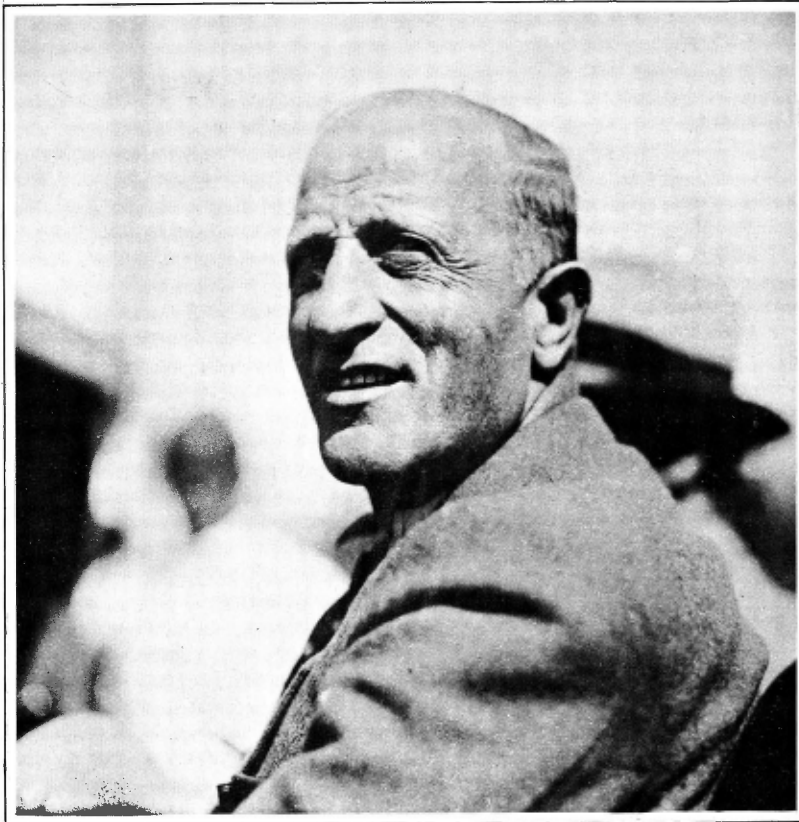
El éxito de su labor estriba en

to actuar, nunca lo he visto titubear, ni preguntar a otra persona si había visto un foul etc. El siente orgullo en manifestar que el día que suba al ring y no le sea dable observar todo lo que pasa, será una prueba evidente de su inutilidad para ejercer el cargo de referee. Mi obligación—dice—es vigilar todos los movimientos y yo los veo todos. Aúna-se a su honradez, ya prover-

la esquina y le da el aviso al *chief second*. Cuando los boxeadores están peleando limpio y dando todo lo que tienen, acostumbra a darles ánimo.

Con un hombre como ese en medio del ring, sería la mayor de las estulticias poner tres jueces para así anular su importante voto.

Cuando fué firmada la pelea Stribling-Sharkey, fué el único re-



LOU MAGNOLIA

que nunca se equivoca en las decisiones, y cosa difícil para los que no tienen un juicio y discernimiento preclaro, suele resolver en los momentos más difíciles, y sin la dilatación de un solo segundo, las decisiones más complejas. En los cientos de peleas en que lo he vis-

bial, un enorme valor personal que es garantía en un deporte como el boxeo, donde se mezclan muchas veces elementos poco escrupulosos. Públicamente es incapaz de regañar a un boxeador. Cuando alguno de ellos se hace merecedor de una reprimenda, Magnolia se dirige hacia

referee que ambos púgiles aceptaron. No hace aún tres meses se celebró una pelea muy importante en Buffalo, entre el ídolo de esa localidad, Slattery, y Maxie Roseblom, de New York, que ganó el primero. Esa pelea fué pospuesta un número de veces porque los dos bo-

Ring con Lou Magnolia

POR J. A. LOSADA.

(Introducción por "Pincho" GUTIERREZ).

readores no aceptaban a otro árbitro que no fuese Magnolia.

Es inútil, y sería inacabable proseguir con relaciones de esta índole, que estampan el nombre de Lou Magnolia como un sello de garantía único en los anales del pugilismo. Su reputación, muy justificada, sobrepasa los límites de su país, siendo ya una figura universal.

CAPITULO I

Alto, recio, con la calvicie socrática, ojos grises, taladrantes, una nariz en forma de gancho: esa fué la primera impresión que recibí de Magnolia, al saludarlo en el aeropuerto de Columbia. Más tarde me extendió una mano nudosa, en la cual se sentían algunas desarticulaciones de huesos, posiblemente recuerdos de sus días de luchador y boxeador. Tiene unas espaldas inmensas, y fuerza y salud respira por todos sus poros, no obstante haber cumplido ya cincuenta y dos años de edad. Nos es fácil comprender ahora por qué este referee, consagrado mundialmente, puede separar a los pesos completos como si fueran pesos mosca.

Pincho Gutiérrez ya ha explicado, desde su prólogo, cómo Lou Magnolia en las oficinas construyó uno de los más bellos anecdotarios de la historia del boxeo. Nosotros nos hemos limitado a recogerlo en el desorden y espontaneidad en que nos fué comunicado.

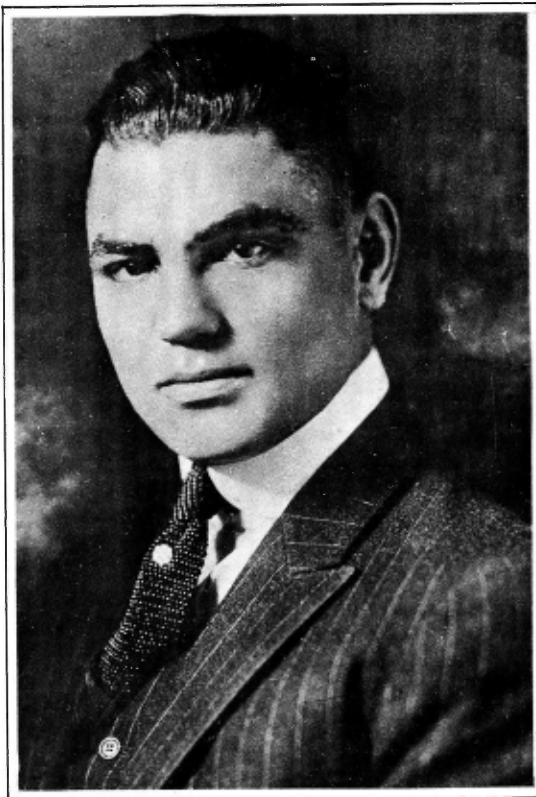
En Julio 14 de 1916—comenzó Magnolia—hacía una noche de calor asfixiante. Los cronistas se aburrían y bostezaban interminablemente. Se había terminado el último preliminar, y esperaban con indiferencia el bout estelar.

—Ahora viene lo peor—decía Runyon, el decano de los cronistas deportivos. Se trataba de la pelea de John Lester Johnson. Y un pugilista desconocido que le había llegado del Oeste a John The Barber. Yo era el referee de aquella pelea.

Los dos gladiadores subieron al

ring y una vez dadas las instrucciones y sonado el gongo, ambos pugilistas se acometieron. Johnson era un "heavyweight" muy astuto, que tenía un buen punch, y que casi siempre daba una buena pelea si le cogía la delantera a su contrario. El otro era un perfecto des-

tigo, no retrocedía, y se mostraba ansioso de cambiar golpe por golpe. Johnson en seguida se dió cuenta de que se la veía con un novato y comenzó a boxearlo, mientras el otro había logrado desembarcar dos golpes cortos al estómago. Yo noté que estos golpes le hicieron daño



Jack DEMPSEY, en la época en que peleó con John Lester Johnson.

conocido. Nunca había oído de él, ni lo había visto. Tenía un pelo muy negro y rizado; grandes muñecas y antebrazos y unas espaldas formidables. No tenía footwork y carecía de los más elementales rudimentos del boxeo. Sin embargo, me llamó la atención su cara de peleador y sus ojos en donde brillaba esa luz roja que invariablemente demuestra un corazón de guerrero.

A pesar de recibir un fuerte cas-

al negro, porque ví en su cara dibujarse muestras de profundo dolor. En el segundo round Johnson hizo una finta y hundió su derecha en el costillaje del novato: Aquel golpe formidable tenía que haberle hecho mucho daño; no obstante, sólo logró enfurecerlo.

Para no cansarlos diré que el bout duró diez rounds, permitidos entonces por la ley, la cual no autorizaba decisiones. Johnson bajó

con ligereza mientras que el desconocido con mucha dificultad y sufriendo terriblemente salió del ring.

—¿Qué cree usted de ello?, me preguntaron algunos de los cronistas de sports.

—Un par de bultos nada más, dije yo. Uno de ellos sabe lo que tiene que hacer, pero tiene miedo; el otro tiene corazón, pero no tiene cabeza. Yo creo que será la última vez que lo veamos por aquí.

El desconocido resultó ser Jack Dempsey.

Dempsey había ido a la ciudad de New York con una carta de introducción para John The Barber. Firmaron un contrato y Dempsey hizo su primera pelea con André Anderson. Fué en el Fairmont A. C., y Dempsey recibió diez y seis pesos. Dos semanas después peleó diez rounds con Wild Burt Kenny, recibiendo cuarenta y tres pesos. Por su pelea con Johnson le fueron prometidos quinientos dollars, y se consideraba un pugilista muy próspero. Pero al final sólo recibió ciento veinte y cinco pesos.

No es de asombrarse que se disgustara con su manager y se marchase para California con tres costillas rotas, algunos comentarios sarcásticos en la prensa y diez centavos más o menos en el bolsillo. Y este fué el Jack Dempsey que llegó a hacer recaudar en las taquillas más de \$10,000,000; el que recibió setecientos cincuenta mil pesos por treinta minutos de boxeo; el que obtuvo más de dos millones quinientos mil pesos por nueve peleas cortas y sabe Dios cuánto más en películas, contratos teatrales, apunicios, etc.

Cuando Dempsey derribó a Jess Willard en Toledo, John The Barber trató de revivir el viejo contrato. Los tribunales no encontraron legales los términos de dicho contrato, entre otras cosas por estipular en el mismo un setenta por ciento de comisión para el manager. El contrato, por lo tanto, fué cancelado.

En el próximo capítulo, Magnolia relata la historia de su niñez, y nos descubre el ambiente de hamaca donde se desarrolló el pugilista mo embrionario, que desarrolló a magníficos pugilistas. Nos habla del célebre bandolero chicagense "Scarface" Al Capone y de los métodos empleados por los "gangsters" para controlar el boxeo. También relata con vivos colores numerosas de las más célebres peleas que se han celebrado. Vea el próximo número de CARTULES.

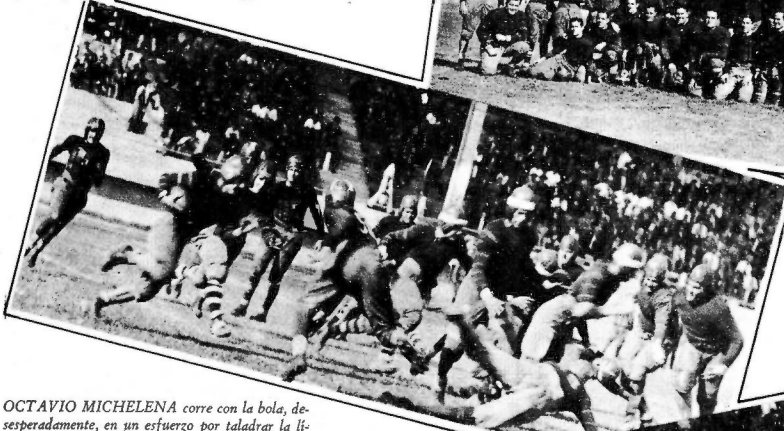
V.T.C. Campeones de Cuba



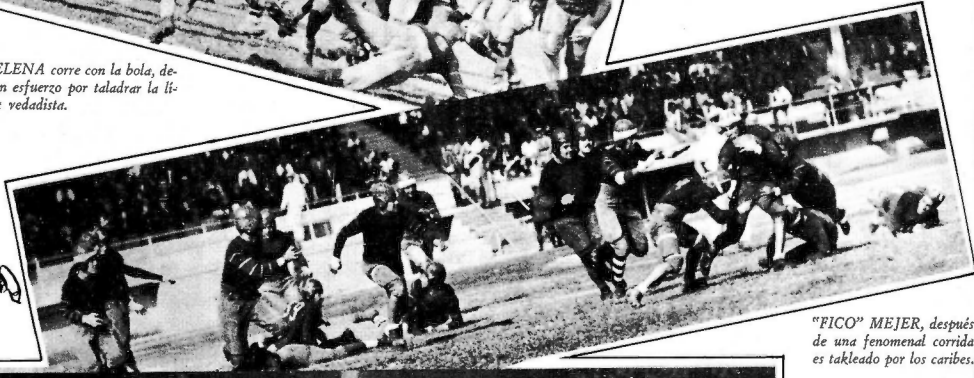
LOS CAMPEONES DERROTADOS.—El "eleven" caribe hizo un esfuerzo galante, pero sucumbió a la superioridad del team vedadista.



El team de football senior del Vedado Tennis Club, que ha sido la sensación del año deportivo. Su resonante victoria sobre los campeones de 1929, Universidad, el domingo último en el Stadium Universitario, los coloca en el pedestal más alto del football cubano.



OCTAVIO MICHELENA corre con la bola, desesperadamente, en un esfuerzo por taladrar la línea vedadista.



"FICO" MEJER, después de una fenomenal corrida es taleado por los caribes.



Momentos después de un formation pass, un jugador caribe patear el balón.

Pugilismo



TOMMY JORDAN, que recientemente venció a Ignacio Ara por foul, será presentado nuevamente el próximo sábado, día primero, posiblemente contra Fitzmaster, el polaco de la dinamita.

"CUCO" SANCHEZ, el refrete cubano cuyos exhibiciones "magnificas" representan una atracción en los programas de boxeo, y que ahora estudia concienzudamente una nueva modalidad que denominará "pasillos cucos". Es algo muy serio, con su ritmo tacatelo, que revolucionará el "arte refreterístico". La primera prueba será el próximo sábado en la Arena Polar, lo que es un nuevo aliciente para los fanáticos.



J. MARTINEZ FORTS, el peso ligero valenciano, que debido a rotura de una mano no le fué posible enfrentarse con Petrone este sábado. Tan pronto se recupere continuará su training, y lo veremos en acción; posiblemente contra el featherweight cubano, Jacinto Perez Valdes.



DOMINICK PETRONE, el peso pluma de Robbie Cohen, uno de los hombres que mejor pelea ha ofrecido a Kid Chocolate, y cuyo estilo sensacional lo ha convertido en el favorito de los clubs neoyorquinos. El próximo sábado día primero, lo veremos en acción en una pelea que hará época en nuestro boxeo. Su contrario será el peleador español-argentín Vicente Cerdán, el featherweight más forjado que ha visitado Cuba, una verdadera muralla humana.



¡vamos a ver a Pincho Dominick Petrone



EMIL ROSSI, el niño mimado de Robbie Cohen, es el tercero de los boxeadores americanos que presenta la "Arena Polar" el próximo sábado. Su contrario probablemente será Saturnino Tiberio, que está ahora en la mejor forma de su vida.



A nuestro compañero del "Exelsior", el activo **Manuel BRANA**, también le corresponde nuestra más sentida felicitación. Fue el quien con su acostumbrado justísimo juicio el arreglo entre promotores y Comisión, y quien acompañó al señor Zorrilla a Miami para traerlos a Pincho y Magnolia, y para asegurar la temporada de la "Arena Polar"—aunque su actuación mereció el más-completo silencio por parte de la crónica deportiva...



EMETERIO ZORRILLA, el conocido industrial y sportsman, a cuyos gestiones se debe que se haya inaugurado la "Arena Polar", que hoyamos visto en acción a Al Brown y al mejor refrete del mundo, Lou Magnolia, y por último, a que disfrutemos de una temporada invernal de boxeo como jamás la ha tenido La Habana.

(Fotos Lescano).

Después del "armisticio" pactado por la Comisión de Boxeo y la Compañía Cubana de Espectáculos, la inauguración de la "Arena Polar" tenía que ser un éxito. El empleo local resultó pequeño para la cantidad de público que deseaba ver la pelea Brown-Silverberg. Esta foto, tomada antes de comenzar el último act, nos muestra de izquierda a derecha: Manuel FERNANDEZ, Johnny HERMAN, Pincho SILVERBERG, Kid CHOCOLATE, Lou MAGNOLIA (cuya actuación como refrete fué maravillosa), Al BROWN (vencedor de Pincho sin sustra), Pincho GUERREROS, Pepe EL AMERICANO, el "Joe" Humphries latino.



Balompie Comentaristas

POR F. GIMÉNEZ

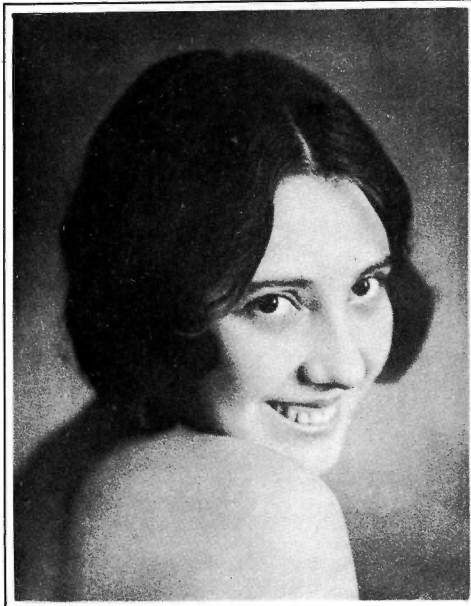
EXISTE en La Habana una sociedad que al decir de sus enemigos está completamente anquilada. Esa sociedad no es otra que el gloriosísimo Deportivo Hispano América, la sociedad que cuenta con admiradores en todas partes del mundo. Y para demostración, ahí va ese ejemplo; desde el Estado de Coahuila, México, me escribe el señor Amelio Álvarez, conocido entre los viejos aficionados por Panadero. Este señor, antiguo jugador del Racing según él, me escribe una carta amena que trae a mi mente lo que habrá sido la "infancia" del futbol local. Los Orobio, los Miguez, los Mores, los Araces y otros, fila interminable de titánicos e indomables "padres" de nuestro futbol, son citados por Panadero como ejemplo para muchas figuras que hoy pululan den-

to de los hispanófilos que, en aquella oportunidad y cuando se encontraba en el lecho a consecuencia del golpe, recibió innumerables pruebas de afecto por parte de sus enemigos deportivos. Tampoco olvida a D. Rafael Armada y Teixeira, y tiene para la figura inol-

va hubo sus más y sus menos. El Centro Gallego, al perder con Juventud Asturiana, se ha separado un poco de los leaders, pero no como para no aspirar al campeonato. Es más, si Penene, el nuevo refuerzo importado por los galaicos y que llegará a principios del mes



CARRETERO



AMPARITO ALVAREZ, gentil y distinguida señorita, perteneciente al Comité de Damas de "Juventud Asturiana", que se clasificó en el segundo lugar en el concurso celebrado por este Comité Pro Nuevos Socios.

vidable del padre del dinámico autor del campo Armada, palabras de las que yo con mucho gusto traería a estas columnas, si no fuera porque dispongo de un espacio limitado.

Muchos e interesantes detalles para el cronista envía "Panadero". Algunas peticiones para que se las traslade a sus antiguos amigos. Todo ello se cumplirá.

Los últimos partidos de la primera vuelta de campeonato, aunque no resultaron nada nuevo, arrastraron mucho público y económicamente los clubs contendientes no salieron mal. En la parte deporti-

entrante, resulta, entonces el equipo del Centro se pone en unas condiciones que nada de particular tendría que tumbase los palos.

Juventud Asturiana está viviendo una temporada de verdadera incertidumbre que se les acabará cuando refuercen los puestos que actualmente están pidiendo nuevos atletas. Por su parte el Iberia mejorando su equipo y con un número de jugadores que podrá concurrir tranquilamente a cualquier juego aunque descalifiquen a algunos de sus titulares. El resto de los clubs pensando en las importaciones, haciendo cálculos, pero sin nada cierto, a no ser las consecutivas derrotas.

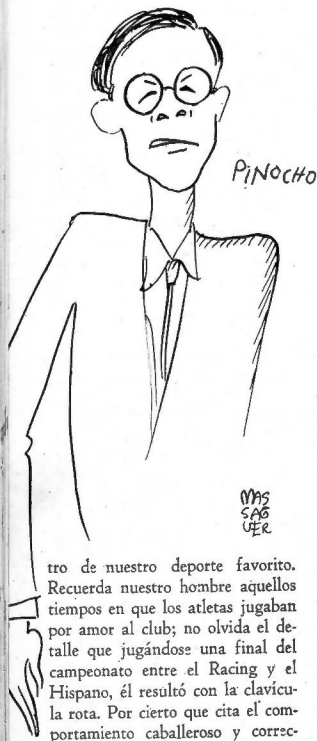
Un sector del público que concurre a los juegos de balompie ha tomado como norma, ganar los partidos con gritos, y cuando un árbitro da una decisión que no se ajusta a sus deseos, viene la agresión o la protesta. Y en muchas ocasiones, una y otra cosa, no tienen razón de ser. Porque el árbitro, aún equivocándose, también castiga con justicia y la parte afectada se desgañita para llenar de improperios al hombre del silbato.

El mejor remedio para acabar con esas escenas que ponen de manifiesto la ignorancia de muchos, sería aprenderse las reglas de juego y conocer la valía del equipo con que se simpatiza.

Así se evitarían muchas cosas que van en perjuicio de los mismos gritones.



LUPE FUENTES, simpatísima maestra del equipo de reserva de "Juventud Asturiana", que se clasificó en el tercer lugar en el Concurso Pro Nuevos Socios, recientemente celebrado por el Comité de Damas de "Juventud Asturiana".



tro de nuestro deporte favorito. Recuerda nuestro hombre aquellos tiempos en que los atletas jugaban por amor al club; no olvida el detalle que jugándose una final del campeonato entre el Racing y el Hispano, él resultó con la clavícula rota. Por cierto que cita el comportamiento caballeroso y correc-

Mosaicos

LAS GRANDES RECTIFICACIONES DE LA HISTORIA

Con Francisco I y Carlos V se acabó la caballería.

La política estaba llamada a regir el mundo.

Cuando murió su padre, Felipe II no pensó sino en reinar. Inapto a la acción física, lento de espíritu, desafiador y complicado, pero voluntarioso, laborioso y apasionado de su oficio real, encerróse en su gabinete. Lo que más amó después de Dios fué la papelería. Uno de sus historiadores dice que "vivió entre un crucifijo y un tintero".

Cierto escritor raro, más psicólogo curioso que historiador, muestra en la "Vida de Felipe II" menos la acción que el actor. Tiene tal vez razón Jean Cassou. Lo que más interesa en los hechos es el

hombre; al menos lo que se puede adivinar...

Cassou juzga al rey católico en funciones de su carácter. Todo lo que se puede exigir de los seres dominadores es que actúen de acuerdo con la honradez particular de su carácter... Y Felipe no desilusiona al respecto.

Se le reprochará la Inquisición, de la que abusó; pero no la inventó. La responsabilidad recae sobre su abuelo Fernando, que, para aumentar su tesoro, multiplicó los autos de fe. Carlos V mismo desplegó gran rigor contra las herejías de Flandes, y si hacía el final de sus días pareció suavizarse, fué más por cautela que por piedad.

Felipe no hizo pues sino seguir la línea abierta por sus predecesores. Sus colegas coronados presta-

ban mano fuerte a las violencias religiosas. Colocándonos, por tanto, en aquellos tiempos, por conducta tiene excusas. Profundamente piadoso, jefe de la más potente monarquía cristiana, creía su primer deber la mantención de los pueblos en la fe unida. Habiendo fallado la persuasión, empleó la fuerza. Desde luego la lucha secular contra los moros templó a España férreamente. Rodeado de almas ardientes, hubiera necesitado Felipe la virtud de resistir al contagio del fuego. Lejos de censurar sus rigores se le acusaba como magnánimo.

Cassou no toma partido con respecto a don Carlos. Durante tres siglos se acusó a Felipe II de haber asesinado a su hijo. Los luteranos y Antonio Pérez, el ministro castigado, lanzaron la calumnia. Y

el pobre San Real la hizo llegar hasta Schiller. Entonces la leyenda comenzó su camino, atizada en la escuela romántica. Y sólo hace unos veinte años, que a fuerza de estudiar y rebuscar, los historiadores serenos comenzaron a ver claro el asunto.

¡Felipe II no hizo asesinar a don Carlos!

El hecho de haber llegado a esta conclusión honra tanto la memoria de aquel monarca como la clarividencia de sus modernos historiadores.

OJO POR OJO

La ciudad de Tudela (Navarra) tuvo antiguamente un privilegio o fuero especialísimo que se llamaba *tortum per tortum* y que autorizaba a los allí nacidos a tomarse la justicia por su mano.

"¡Hombre..."

(Continuación de la pág. 34)

se contesta: "No, de ninguna manera, ventajas son esas sin duda inapreciables, pero no las únicas

que constituyen la dicha del hombre". Y clama por mejoras, reformas, justicia, libertad.

"FEMINISMO"

CUESTIONES SOCIALES - CRÍTICA LITERARIA

Por Mariblanca Sabas Alomá

PRÓXIMA APARICIÓN

representaciones del despotismo, suscritas por una multitud de firmas sin valor, pues las tales firmas se arrancan con puñal al pecho de los vecinos que están encerrados en sus casas, y que por no comprometerse y desagradar al jefe omnimodo no se atreven a negarlas".

¿Pero no hubo algo benéfico y encomiable en el gobierno de Tacón? Del Monte le concede algunas mejoras materiales realizadas. Pero pregunta en seguida: "¿Son estas mejoras estrictamente de policía urbana y de ornato, los únicos, los esenciales elementos de felicidad para un pueblo civilizado que siente otras necesidades?" Y

Releyendo estas páginas de Del Monte, hemos recordado una frase de un contemporáneo suyo y como él, anatemizador de vicios, defectos, abusos, atropellos, despotismo, Mariano José de Larra: "Siempre que yo me paro a mirar con reflexión nuestra España (que Dios guarde de sí misma sobre todo) suelo dirigirle mentalmente aquel cumplimiento tan usual entre gentes que se ven de tarde en tarde: "¡Hombre, por usted no pasan días!" Por nuestra patria, efectivamente no pasan días; bien es verdad que por ella no pasa nada; ella es por el contrario la que suele pasar por todo".

ra. "Ha acogido las cintas sincronizadas como una expresión de avance en el arte; y espera solamente la absoluta perfección en ellas, pues bien se da cuenta el público de que aún el micrófon no registra con perfección los sonidos de las voces humanas".

"Actualmente preparo yo mi próxima película que será la primera sincronizada que haré. El título será "The Spoilers" y tengo la intención de llevar a cabo ciertas mejoras que serán notables. Por ejemplo: eliminaré aquellos ruidos que sean innecesarios y que se presten

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

a confusión o que maltraten el delicado órgano del oído de los auditores. El rumor de las olas es sin duda alguna delicioso y ha inspirado a muchos poetas... Sin embargo, el rumor de las olas registrado por el micrófon es absurdo y molesto; es un ruido de latas rotas. Si en una película mía yo quisiera, para que el romance fuera más perfecto, llevar a la pantalla el ruido de estas olas espumo-

sas, ya buscaría un sonido cualquiera que registrara armoniosamente dando la impresión de que eran las olas, lo que daría por resultado un adelanto notable en nuestra película y en la educación del gusto artístico del público..."

¿Quién será la "estrella" en su nueva película, Carewe?... (Yo espero maliciosamente oírle decir con la voz entrecortada por la emo-

ción, que *Lolita* será la estrella, y sufro una decepción...)

"Será Betty Compton. En "The Spoilers" las figuras principales serán Betty, George Bancroft y Fay Wray..."

¿Y Dolores, *Lolita*, ya no trabaja más con usted?...

"No. La *Señorita del Río* fué con los Aristas Unidos cuando yo cedí a éstos mi negocio, con los artistas que estaban bajo contrato conmigo. *Miss Del Río* trabaja con ellos, pues"...

(Con la ceremoniosa manera de mencionar a *Lolita*, cortó el inte-

ligente Carewe toda tentativa a que hiciera más preguntas escabrosas; y yo lo admiré por ésto.)

"Ahora yo estoy con la Paramount. Con ellos haré la película sincronizada de que le hablo..."

Y dígame, Mr. Carewe, tendrán ustedes que preocuparse un poco de hacer buenas películas sincronizadas en español, porque el mercado para cintas cinematográficas latino es considerable...

"Sí. Pero por el momento ésto no nos preocupa. Francamente tenemos suficiente con la América del Norte, Inglaterra y las demás posesiones en que se habla el inglés; aparte de que ya en casi todas partes se habla mi idioma"

¿Sobrerbia?... No lo sé. Lo que sí es verdad que sentí rencor, y comencé a contarle, casi geográficamente, todos los países de habla española...

No creo que la intención fuera de ofensiva. Porque en seguida Carewe prosiguió: "Naturalmente" que hay una fantástica posibilidad de hacer dinero en estos países tan pronto una compañía con suficientes recursos inicie las películas habladas en español. Pero tendrán que hacerse en un lugar donde de veras se hable la hermosa lengua de Cervantes. Precisamente la equivocación que se hace actualmente en Hollywood en algunos Estudios donde se filman películas habladas en español, es que los actores son de distintas nacionalidades y cada uno habla de cierto modo especial... Un mexicano, no pronuncia como un castellano... ni un peruano, ni un chileno...

Hace tres meses estuve yo en España. Fuí a buscar ambiente para ciertas películas para el futuro. Visité Madrid, Barcelona, Sevilla... Y encontré que los actores representativos del idioma castellano, que trabajan hoy en Hollywood, no se parecen mucho a los que hablan español en estas capitales...

En España querían que me quedase para hacer películas. Es un lugar que por sus leyendas puede llegar a ser, en no lejana fecha, centro de industrias cinematográficas... Sin embargo, Cuba, por su situación, por su clima; por la proximidad a los Estados Unidos, de donde seguramente vendría la fuente de ingresos, está llamada a ser el centro de producción de las películas sincronizadas y al mismo tiempo el de distribución..."

¿Cuál de sus películas ha tenido más éxito comercial, Mr. Carewe?...

"No sé francamente. Todas han satisfecho cumplidamente mis anhelos. Ahora, artísticamente creo que Resurrección ha sido la mejor. He recibido muchas cartas congratulatorias de Rusia, asegurándome que es la primera película rusa perfecta que se ha hecho en la América. Es verdad que fui notablemente asesorado por técnicos rusos; que importé desde el país de las grandes estepas heladas al hijo del autor de la novela Resurrección, señor Tolstoi; y que Miss Del Rio interpretó la obra magistralmente..."

La evocación de Tolstoi, hijo, es interesante. Me parece verlo aquí, enorme, con una barba de ermitaño y una melena descuidada, comiendo sibiricamente en "Ma-

dame Helen"; el refugio de los actores... Tolstoi jamás hizo mucho caso de su título; pero lo que es en Hollywood, donde hay tantos príncipes rusos y condes y marqueses, que al fracasar en las películas han escogido el empleo de meseros, hizo bien en casi olvidarse de su condado...

Sobre la mesa, cerca de la cual charlábamos, había un libro... curiosamente leí su título... ¡Ah, efectivamente, al llegar a saludar a Edwin Carewe, lo encontré engolfado en la ceremonia de despedida con el gran Zamacois; nuestro Zamacois! Y aquel libro era del gran autor español, digo mal, del gran autor cubano. Indiscretamente le hice una pregunta a Carewe: ¿Y ese libro, ya lo conoce?...

"No lo he leído; pero lo conozco". Las obras de Zamacois están siendo actualmente muy discutidas en la colonia del cine... probablemente se filmará en breve su novela "Los Vivos Muertos" y yo voy a estudiar concienzudamente "Raíces"—esta que tengo aquí—y que acaba de ser traducida al inglés, con la esperanza de que se prestará para una novela cinematográfica..."

Y añade el director: "Charming, charming, Mr. Zamacois is"... Ya eso lo sabíamos, señor Carewe, que Zamacois es sencillamente encantador...

Nos despedimos, y en camino para la Redacción de CARTELES, querida Helen, iba evocando mis días de Hollywood, y contando los que me faltan para escribirte desde allá...

Tuya,

Mary.

Las amantes...

(Continuación de la pág. 22.)

la favorita, por otra parte, recibía extravagantes elogios de sus admiradores y seis paladines, de entre ellos, llegaron a juramentarse para defender su reputación. Estos seis caballeros de buena posición, se comprometieron en un extraño documento a probar al mundo entero con la punta de sus dagas que "su honrada dueña, la bien nacida y honorable dama Tulia de Aragón, sobrepasa en deslumbrantes cualidades a todas las mujeres que han sido, son y serán. Hágase esto en interés a la verdad y como acto de homenaje caballeresco debido a su inmortal virtud. A cualquiera que rehusare acatar esta declaración se le retará por este medio a singular combate con uno de los caballeros abajo firmantes, que lo vencerá en la forma acostumbrada"

Mas a pesar de su guardia de honor, Tulia decidió salir de Roma cuando se hizo evidente que la estrella de la cortesana declinaba y que el oscuro espíritu de la persecución revoleteaba visiblemente sobre el recién nacido mundo de los antiguos. Hasta el tolerante Médico, el Papa Clemente VII, se dejó persuadir a que publicara una bula contra las cortesanas. Ocurrió esto después de un carnaval en que un carro cargado de muñecas de tamaño natural, pintadas como las más conocidas de dichas damas alegres, fué arrastrado por las calles y arrojado, por último, al Tiber.



No sea primitivo-use una VALET

SE acabaron los malos tiempos... cuando la operación de afeitarse resultaba un verdadero tormento. Pasaron a la historia al aparecer la Navaja de Seguridad Valet Auto-Strop.

La facilidad con que se asienta la hoja Valet hace que dure muchas veces más que cualquier otra.

Pruebe Ud. la Valet y quedará encantado. ¡Transforme el afeitarse en un placer!

De venta en todas partes.

Distribuidores:

LA SORTIJA

Paseo de Marit, 123 Habana



HOJA ASENTADA
AFEITA BIEN

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET
Auto-Strop

El instigador de tal broma había sido Andrea del Sarto, en connivencia con Aretino. Pero nadie tomó en serio las ordenanzas contra el vivir licencioso bajo el pontificado de Clemente. Bajo Paulo III y Pío V, que le sucedieron, las cortesanas más elegantes fueron gradualmente abandonando la urbe que las había tratado tan bien que se la conocía con el nombre de "Paraíso de las Mujeres".

Con ellas partieron sus parciales, tan numerosos, que la población sufrió una baja de 15,000 almas, y la industria y el comercio sufrieron también. Mientras Roma se empobrecía y se despoblaba hasta ese extremo, el *Cinquecento* florecía por segunda vez en centros más pequeños de Italia y se perdía en las vueltas y revueltas de lo barroco. En tales condiciones aún era posible para los ingenios reunirse en torno a una *cortesana honesta*.

En 1537 apareció Tullia en Ferrara, donde Ercole II reinaba como príncipe típico del Renacimiento. Su esposa, Renata de Francia, inclinábase a la nueva herejía y quería dar una nota más seria. Era amiga de Vittoria Colonna, que vino a Ferrara por la misma época que Tullia. En 1537 un correspondiente que escribía a Isabel de Este para darle todas las nuevas interesantes de la Corte, dice: "Acaba de llegar una noble dama con un aire tal de dignidad graciosa y un encanto tal en sus maneras, que parece casi divina. Sabe cantar las áreas y los motetes más difíciles a primera vista, su conversación es irresistiblemente atractiva, está *au fait* con todo y no hay nada que no sepa tornar interesante. Ninguna dama de aquí puede comparársela, ni siquiera la Marquesa de Peschara" (Vittoria Colonna.)

Muchos poetas e ingenios habían acudido a Ferrara, fieles a la seducción del mundo y al culto de lo antiguo que ayudaba a refinarla. Fue, pues, un paso inteligente de parte de Tullia encaminarse allí, porque pronto se convirtió en eje de este partido para el que la fea y piadosa Duquesa era objeto de burlas; y reinó una vez más como soberana graciosa del placer y del deseo. Segura del terreno que pisaba, entonó, en un poema, con el famoso predicador Bernardo Ochino, que atraía mucho público a sus sermones y estaba respaldado por la Duquesa Renata y Vittoria Colonna. Tullia argüía en favor del ejercicio del libre albedrío sos-

teniendo que el ascetismo no era en modo alguno bueno para todos y que el gozo de la vida y su expresión por medio de la música, el arte y el amor podían muy bien agradar a Dios. Estos problemas se discutían en la llamada Academia, improvisada por Tullia, y las conversaciones sostenidas sobre este tema—ya en estilo erudito, ora en lenguaje *pastoral*—inspiraron más de un ensayo filosófico. Tullia solía adoptar *pose* de pastora o de musa. Gustábase pasear por las márgenes del Póo, seguida de sus

embobados pastores, que abundaban en demostraciones de afecto. Grababan su nombre en la corteza de los árboles y declamaban sonetos loando su belleza y su talento al acompañamiento del murmullo de la corriente y el susurro de las hojas de los árboles. En esos momentos la joven ponía aire de ninfa tímida y casi inaccesible. Su más fiel admirador, el poeta Muzio, escribía élogos amorosos dedicadas a ella, en las que le daba el nombre de *Tyrrhemia*. En general, los ingenios buscaban en la Arcadia refugio a

las terribles batallas y luchas mentales del día. Tullia sentaba el ejemplo de platonismo o *petrarquismo*. Impresionando a la poética ninfa *Tyrrhemia*, quería que se comprendiera bien que sus devotos tenían que acercarse con delicadeza y que no esperaran ganar sus favores ni por fuerza ni por dádivas.

Habían pasado los años en que fogosos amantes podían forzar las puertas cerradas de una cortesana o prenderles fuego. Estas damas pagaban ahora bravos de confianza para protegerlas contra los enfure-



"Esta es la única cuyo análisis químico mostró una pureza absoluta..."

Ello se debe que la **LECHE DE MAGNESIA**, el famoso producto **PHILLIPS**, haya sido prescrita por los médicos y usada en los hogares, durante más de medio siglo, con la más ciega confianza.

Nada hay que la supere como correctivo de la excesiva acidez del estómago, ni nada hay que iguale su suavidad y eficacia como laxante. Por eso es el remedio clásico para

**INDIGESTION • BILIOSIDAD
LLENURA DESPUES DE LAS COMIDAS • ERUCTOS
AGRIERAS • ARDOR EN LA BOCA DEL ESTOMAGO
ESTREÑIMIENTO**

Incomparable para modificar la leche de vaca que se da a los niños y evitarles cólicos y vómitos.

La genuina Leche de Magnesia, originada y preparada por Phillips, **ha sido y será siempre líquida, porque está científicamente demostrado que es la única forma en que la magnesia puede administrarse sin peligro.** La magnesia en polvo, en tabletas o en pastillas, es difícilmente soluble y suele causar irritaciones, o acumularse en los intestinos.

Para no exponerse al peligro de una imitación, exija el empaque azul y cerciórese de que lleva el nombre **PHILLIPS**.





La
Elegancia
de la
“lingerie” la completan
las MEDIAS
Van RAALTE

cidos o celosos. Los pastores de Tullia vivían en fútil tranquilidad, languideciendo y arrullándose, según la *pose* que adoptara ella, como coqueta exquisita y desapasionada que era...

Muzio quiso probar sutilmente qué Tullia despertaba sólo nobles anhelos, sentimientos que hallan salida en el amor platónico. Era esta una teoría amorosa semejante al neoplatonismo de Castiglioni, expuesto en sus *Diálogos del Cortesano*, aunque esta vez se hizo un esfuerzo por poner a tono el neoplatonismo con la naturaleza de la cortesana. En el *Diálogo d'amore*, de Sperone Speroni, se aclara la actitud de Tullia: pónese a discusión el elogio que hace Brocardo de la cortesana, siendo la presunción audaz de éste, que nada es tan adecuado a la naturaleza de la mujer como la vida de una cortesana, y que la que “sigue esta profesión de corazón” hallará en la misma un medio de alcanzar el conocimiento de Dios. “Sabemos que la cortesana favorece primero a uno, después a otro—a éste por su riqueza y su rango, a aquél por su belleza—y los remunera según se ofrece la ocasión, con miradas amistosas, sonrisas o palabras, conociendo todo este tiempo en lo íntimo que lo mejor de su belleza y su intelecto está reservado al amante particular en quien se diluye su personalidad toda; y de igual modo, Dios concede a muchos mortales signos de su gracia en tanto que elige a éste o a aquél para ser perfectos según su vocación”. Al final de diálogo tan artificial hácese que Tullia represente el papel de Diotima y escriba sobre la esencia del amor. Acaso ella no estuviera de acuerdo con este elogio ampuloso de la cortesana. Lo cierto es que, por lo menos en Ferrara, no quería que se la tuviera por tal. Como artista y virtuosa independiente, viviendo de su arte, y dando, no vendiendo, su amor, se negó a que la clasificaran como *cortesana honesta*. Probablemente hizo jiras de conciertos y celebró recitales en que se cobraba la entrada. Según afirma Montaigne, más de una *virtuosa* entre las cortesanas de Venecia, seguían esa práctica. La *negoziazione finale* tenía, nos dice este observador, su precio fijo entre las más selectas de estas damas, y a ellas sólo se admitían ciertos y determinados personajes.

Produjo enorme sensación en Ferrara cierto incidente que ocurrió debido a la determinación de Tullia

de probar que no se dejaba ni amedrentar ni sobornar. Un joven noble, que se había enamorado desesperadamente de ella, le suplicó en vano que correspondiera a su pasión ofreciéndole riquísimos presentes y, por último, su mano. Tullia replicó que no había venido a Ferrara en busca de un protector, y mantuvo su independencia. Entonces el amante quiso ganar a su desdenosa dama por medio de una estratagema. Para halagar su vanidad social fingió que dos damas de su parentela deseaban visitar a la brillante artista y le rogó que le permitiera traerlas a su casa y presentárselas, en lo que convino Tullia, disponiendo un banquete en honor de las dos visitantes. Pero el noble compareció solo, trayendo excusas por la ausencia de sus familiares. Había otros convidados presentes y cuando el banquete estaba en el punto de mayor intimidad y alegría, el joven sacó de su escarcela una sarta de exquisitas perlas y se las ofreció a Tullia, declarando que se mataría si no correspondía a su amor; pero la joven hizo rodar las perlas a través de sus bellísimos dedos, y las devolvió. El amante desdenado sacó entonces dos sortijas, insistiendo en que tenía que casarse sin demora con Tullia. Había entre los presentes un sacerdote que podía practicar la ceremonia y los demás amigos servirían de testigos. Si la beldad rehusaba, firmaría con ello su sentencia de muerte. Volvió aquella a sonreír, repitiendo que no había venido a Ferrara a establecerse y tomar estado. Al escuchar la fatal respuesta, el joven sacó la daga y la dirigió contra su corazón. Uno de los huéspedes le sujetó el brazo y desvió la punta del arma, de suerte que la herida, aunque grave, no fué mortal. Con la sangre escapando de la herida, todavía declaró el empecinado joven que no se dejaría vender si Tullia no cedía. Amenazó ésta con acudir al Duque en busca de protección y persistió en su negativa, aunque el pobre desdenado se desagraba a sus pies. Entonces los amigos viendo la inutilidad de todos los esfuerzos, lo salvaron muy a pesar suyo.

Por la época en que ocurrió este episodio, dícese que era Tullia tan hechiceramente bella que se explicaba perfectamente cualquier locura de parte de sus amantes. El retrato que de ella pintó Moretto y que probablemente data de este período, ha captado algo de su en-

(Continúa en la pág. 53)

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes que se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive. La mezcla secreta de sus aceites de palma y olivo es la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

*Dr. G. Della Porta
Armando Pezza*



El consejero más distinguido de Nápoles en la belleza del cutis

Signor ARMANDO PEZZA

del INSTITUTO MARCEL PEZZA

dice por qué el cutis requiere los aceites de palma y olivo en forma de jabón



¿Se ha dado usted cuenta del gran número de eminentes especialistas mundiales en belleza que repiten el consejo de Armando Pezza? Tales famosos especialistas como la Cavaliere di Paris, Fontaine de Bruselas, Pessl de Viena, sólo para mencionar tres entre los especialistas de belleza más competentes en el mundo para aconsejar sobre el cuidado del cutis.

EL Signor Armando Pezza, director del salón de belleza más famoso en la parte Sur de Italia, es elocuente al referirse a cutis hermosos y al modo de obtenerlos. "Si las mujeres lo supieran: el método más sencillo y fácil que conduce a la belleza, es conservar el cutis perfectamente limpio".

El dice: "Los polvos, el colorete y las impurezas se introducen en los poros, y al menos que uno se lave bien diariamente, de todo esto, barros y espinillas serán el resultado".

"Yo siempre les recomiendo a mis clientes que se laven el cutis diligentemente con el jabón Palmolive—la mezcla secreta de los aceites de palma y olivo—la ayuda más valiosa que conocen los especialistas en el cuidado del cutis".

El Signor Pezza es el consejero de belleza de las mujeres de la más alta aristocracia de Nápoles. Su salón es tan elegante como el mejor establecimiento de París. Las mujeres más distinguidas concuerdan con esto. El aconseja este tratamiento conocido por todo el mundo: Haga una espuma abundante del sin igual jabón Palmolive y frótese bien la cara con ella; en seguida enjuáguese y séquese completamente y estará usted lista para ponerse polvos y colorete.

¿Se ha dado usted cuenta del gran número de eminentes especialistas mundiales en belleza que repiten el consejo de Armando Pezza?

Madame Cavaliere di Paris; Fontaine de Bruselas; Jacobson de Londres; Pessl de Viena y centenares de peritos en la belleza del cutis, proclaman las singulares ventajas del jabón Palmolive. Comience usted a usarlo hoy mismo antes de acostarse y llegará a saber por qué los especialistas más eminentes del mundo lo recomiendan.



Las hermosas colinas de la bahía de Nápoles, cubiertas de olivares, cuyos aceites son la base del famoso jabón Palmolive. Por siglos los napolitanos han usado el aceite de olivo para la cultura de la belleza. En el jabón Palmolive está científicamente mezclado con el aceite de palma, haciéndolo el mejor jabón del mundo para el cuidado del cutis.



G-4664

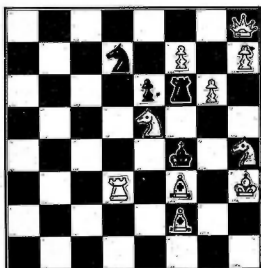
JABÓN PALMOLIVE

RECREACIONES MENTALES

Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 5
Por E. K.

Negras 4 piezas.



Blancas 10 piezas.

Juegan las Blancas: MATE EN 2.

COMPRESIMIDO

1001

6 en

SJ

1 Tas

SON MUY PESADOS

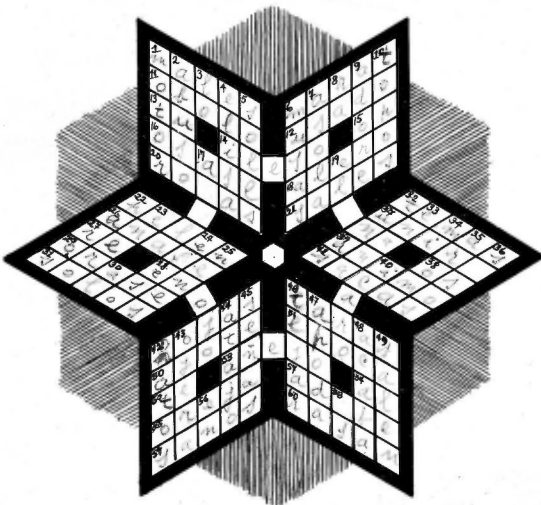
SOIHTH · EXISTIR

1000 · OCHO

500 · ARTICULO

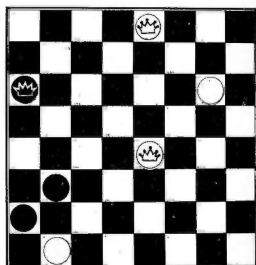
- SANA

CRUCIGRAMA



FINAL DE DAMAS Nº 9
Por D. Lara

Negras 1 dama 2 peones.



Blancas 2 damas 2 peones.

Juegan las Blancas y ganan.

Nota.—Para la solución de los problemas de damas, numérense los cuadros blancos, del 1 al 32, empezando por la parte inferior de izquierda a derecha. Indíquese el número del cuadro donde está la pieza y al que salta.

SOLUCIONES

A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de Ajedrez:

Blancas

1—D4A

2—A1C

(A) mate.

2—A5A

mate, etc...

Negras

1—T x G

1—D8AJ

Al problema de Damas:

Blancas

1—De 21 a 26

2—De 4 a 7

3—De 8 a 15

4—De 11 a 30

Negras

1—De 30 a 21

2—De 3 a 12

3—De 2 a 20

Al jeroglífico:

ASIMILADO

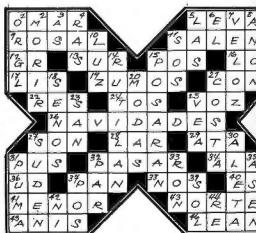
A por una letra:

C A R O
C O R O
C I R O
C O R O
C U R O

A la Quisicosa:

NICANOR

Al Crucigrama:



A la Charada Gráfica: LIMALLA

- Verticales:
- 1—Aparato que produce movimiento.
 - 2—Uso excesivo de alguna cosa.
 - 3—Artículo.
 - 4—Nombre de mujer.
 - 5—Moneda de plata del Perú (pl.)
 - 6—Deidades que protegen las artes y ciencias liberales.
 - 7—Devastar, destruir.
 - 8—Dios egipcio.
 - 9—Del verbo adorar.
 - 10—Mamífero parecido al ratón.
 - 17—Parte de terreno en tierras de regadío.
 - 19—Nombre propio.
 - 22—Canteras de mármol de Grecia.
 - 23—Mes.
 - 24—Lugar célebre por su templo a Diana.
 - 25—Niño pequeño. Pl.
 - 30—Contracción.
 - 32—Higueras silvestres.
 - 33—Mujer diminuta.
 - 34—Nota musical.
 - 35—Olor agradable.
 - 36—Masa contenida en el acarreo.
 - 40—Hijo de Dédalo.
 - 42—Manadas de puercos.
 - 43—Mancha alrededor de los ojos
 - 44—Senda que abrevia el camino.
 - 45—Indecisión para dar a entender una cosa. Pl.)

- Horizontales:
- 1—Infortunios, enfermedades.
 - 6—Famoso revolucionario francés.
 - 11—Limosna.
 - 12—Adjetivo calificativo.
 - 13—Pronombre personal.
 - 14—Que no ha recibido daño.
 - 15—Iniciales de una Secretaría.
 - 16—Tiempo del verbo orar.
 - 18—Cornisa.
 - 20—Isla del mar Egeo.
 - 21—Cuerpo químico (pl.)
 - 22—Presente subjuntivo del verbo pelar.
 - 26—Hornilla portátil.
 - 27—Nota musical.
 - 28—Ira.
 - 29—Del verbo orar.
 - 31—Único en su especie (pl.)
 - 32—Preposición que se toma como asunto. (Pl.)
 - 37—Acercar una cosa a otra.
 - 38—Pronombre.
 - 39—Energía.
 - 41—Costal de tela (Pl.)
 - 42—Parte de las plantas (Pl.)
 - 46—Rostros.
 - 50—Hierba labrada.
 - 51—Era cronológica.
 - 52—Influjo.
 - 53—Vino que tiene muchos años.
 - 54—Contracción.
 - 55—Oído.
 - 57—Ladrillo de barro secado al sol.
 - 59—Saludables.
 - 60—Igualan.

DE LA GRAMÁTICA



canto. La cabeza pequeña, está dibujada con la seriedad de un Rafael, pero resplandece con el fuego del colorido veneciano. Los ojos grandes y profundos, llenos de misterio, la posición de su cabeza sobre el cuello torneado, digna de una reina, y la aristocrática mano, modelada cuidadosamente por el artista, todo hace creer que, efectivamente, era cierta la pretensión de Tulia de que por sus venas corría sangre real. Ya sea refiriéndose a ésto o sólo como un emblema de su altiva posición como Reina del Amor, Moretto le ha colocado un cetro en la mano. El traje es de terciopelo gris-azul, y sobre él lleva un manto de piel y terciopelo encarnado, fondo admirable para el famoso blanco alabastrino de su brazo, que se apoya sobre el pedestal. En torno a su cabello ondeado, hay varias sargas de perlas, que fulguran contra el fondo oscuro del matiz particular de aquel oro veneciano laboriosamente copiado por las damas del *Cinquecento*.

Es posible que el artista no pintara este retrato hasta que Tulia se trasladó a Venecia. A pesar del éxito alcanzado en Ferrara no podía soportar la estancia allí, después que Muzio, su poeta—y por largo tiempo su amante—fuera enviado a Milán en misión diplomática. Después de su partida, se consoló Tulia por cierto tiempo con otro poeta, Bernardo Tasso, pero éste también partió a poco para Salerno. Un nuevo amor atraía a Siena, y esta vez no fué tan dura de corazón como en Ferrara, pues convino en conceder su mano a Silvestro Guicciardi, caballero de la nobleza. La ciudad estaba dividida en facciones rivales, y Tulia se adhirió al partido de la oposición. Perdió a su marido, bien por haber caído peleando en la guerra civil o por haberse pasado al enemigo. Los hechos de la famosa cortesana durante esta época están envueltos en espesas tinieblas. Lo único que sabemos con certeza es que, a duras penas pudo salvar la vida, escapando de Siena, y que en 1545 se presentó en Florencia como una pobre refugiada.

Aquí volvió a encontrarse con Muzio y, probablemente a los buenos oficios de éste se debió que le concedieran una recepción honrosa, y que en poco tiempo pudiera reunir en torno a ella un círculo brillante. Pero una vez más se enamoró de un poeta; esta vez, de

Varchi, que gozaba de gran reputación entre los florentinos. Dirigióse a él en sonetos tan lisonjeros que el bardo le replicó en términos semejantes, y se enamoró, también, de ella, a pesar de su edad ya un tanto madura, porque todavía era poseedora de muchos encantos. Varchi también era entrado en años no obstante el fuego juvenil que demostraba, y los dos cambiaron tiernos versos bajo los supuestos nombres de Damon y Filis.

De estas delicias arcádicas fueron violentamente sacados por un cataclismo ocurrido en el mundo exterior. Bajo el nuevo gobierno, los últimos restos del Renacimiento clásico estaban siendo despiadadamente suprimidos. Roma libraba feroz batalla contra la seducción del mundo. Cuando Pío V determinó actuar contra las representantes del amor venal y las desterró a un barrio apartado, el pueblo se amotinó y tocó a rebato. Entonces el Pontífice lo puso en una alternativa: o se iban de Roma las cortesanas o se marchaba él. Llegóse a un compromiso y la situación se salvó, pero la severidad desplegada había dado sus frutos y la cortesana quedó en lo adelante vergonzosamente marcada sin esperanza de remisión. Pisándole los talones a este sucedido, proclamóse en Florencia la orden, emanada de Roma, de prohibir a las mujeres venales el uso de estofas de lujo y ordenándose llevar un velo amarillo cuando salían a la calle, como marca de infamia.

Tulia, cuyos ambiciosos esfuerzos la habían colocado en la deseada posición, a la cabeza de todas las cortesanas, iba ahora a presentarse la degradación lamentable de su profesión, que tuvo lugar en toda Italia simultáneamente con estos sucesos, ocurridos en Florencia bajo el tolerante gobierno del Duque Cosmo. Su círculo retrájosese temblando. Calló el caramillo del pastor...

La prosa había expulsado a la poesía, el libertinaje y la hipocresía vulgares triunfaron sobre la sofistería refinada y el gozo franco de vivir. La cabeza de Tulia, que había ostentado coronas de laurel, iba a verse degradada por el velo amarillo, signo infamante de la cortesana. Para la orgullosa pastora de Arcadia, la musa del poeta, y la Egeria inteligente de distinguidos estadistas, esta orden significaba verse degradada hasta el nivel de la



JABON
CASHMERE
BOUQUET DE
COLGATE

Deja en la piel una deliciosa sensación de limpieza y salud.
Exquisitamente perfumado.



LAS MARCAS COMPETIDORAS

deben descubrirse delante de las excepcionales cualidades del Agua Natural Purgante de

RUBINAT LLOORACH

suavidad, efecto rápido, sin irritación
Tomar por la mañana en ayunas ½ vaso

Quita los dolores Reumáticos

NO es necesario soportar con resignación los dolores que vienen con la vejez. Use el Linimento de Sloan. Es maravilloso para aliviar dolores reumáticos o musculares, dolor de espalda, congestiones. Penetra sin friccionarse.



Linimento de Sloan
MATA DOLORES!


COUPON BOND
(PACHMEL WATERMARK)

Si su papel y sobre llevan esta marca ello es indicio certero de que al igual que todo miembro prominente de las artes, profesiones e industrias del mundo, Ud. se dá cuenta de que sus membretes son fiel reflejo de su posición

Lo hace la
AMERICAN WRITING PAPER COMPANY, Inc.
 Holyoke, Mass.

Se vende en todas las
IMPRENTAS, LITOGRAFÍAS Y LIBRERÍAS

GYRALDOSE

para los cuidados íntimos de la mujer

Producto excelente, nunca tóxico desaconsejante, antilucoréico, resolutive. Olor muy agradable. Empleo continuo muy económico. Garantiza el bienestar seguro.

Établissements CHATELAIN
 Procureurs de los
 Hospitales de Paris
 2, rue de Valenciennes,
 Paris, en tod. las farmac.



**Antiseptiza
 y perfuma**

Únicamente la Gyraldose
 es realmente sana

Agente exclusivo:
J. Pauly et C^o
 San Miguel 114
 Habana



Un buen remedio
 para los
NIÑOS

Para los niños que muestran atraso en el crecimiento o que dan indicaciones de raquitismo, la Emulsión de Scott de aceite puro de hígado de bacalao se recomienda como una buena ayuda que nutre y fortalece.

**EMULSIÓN
 de SCOTT**



prostituta más baja. Desesperada rogó a su amigo Varchi que le puliera sus sonetos con toda la habilidad que le fuera posible y se los enviara a la Duquesa Eleonora con una humilde petición, de que dispensara a la autora de usar el velo amarillo. Cediendo a las súplicas de su esposa y de su sobrino Don Pedro, escribió Cosmo sobre la solicitud: "Fasschi gratia per poetezza". (Se le concede este favor por ser poetisa). Redactó un extraño documento para confirmar la concesión, permitiéndole a ella sola entre todas las cortesanas de Florencia, vestirse como quisiera y salir sin el velo amarillo, en reconocimiento de sus méritos poéticos. Pero su orgullo estaba quebrantado y la pobre mujer cayó en una honda melancolía, entregándose por último a ejercicios piadosos y a hacer penitencia por su vida pasada, que le había traído tales amarguras.

No solamente la ruda severidad de los papas hizo caer de su trono a la seducción del mundo, y la envió a mendigar en las callejuelas de mala fama, sino que los filósofos conservadores del amor libre se refrenaron voluntariamente aterrizados por las fuerzas que se disponían a luchar contra ellos, lo que interpretaron como indicio seguro de que su fe en los antiguos habíales conducido por mal camino. Como otras tantas magdalenas, abandonaron a sus dioses benévolos y se arrojaron al pie de la Cruz.

Muchas cortesanas fueron arrojadas desde una existencia de lujo a la más espantosa miseria por el

llamado "morbo gálico" que dejaban en sus huellas los ejércitos. Tulia expresó por escrito sus sentimientos sobre este tema. ¿No era un castigo de Dios por la seducción del mundo cuando la enfermedad tomaba posesión de un cuerpo bello haciendo que el dispensador del amor se volviera tan repugnante como antes fuera fascinador? Era-le imposible reconciliar la ligereza que consagrara la profesión de cortesana, velándola en el platonismo, con la opinión de la Iglesia, que considera pecaminosas todas las cosas de la carne.

Todavía deseada, como ingenuamente nos asegura ella misma, abandonó su profesión y salió de Florencia, teatro de sus últimos triunfos, para volver a Roma. En una carta conmovedora se despidió de su protector y adorador fiel, el poeta Varchi, enviándole como regalo de despedida dos tórtolas domesticadas: adecuado broche para un idilio arcádico.

Tulia murió abandonada, en una pequeña posada romana (1356), asistida exclusivamente por la posadera. Hánse conservado su testamento y el inventario de sus pertenencias. Son éstas, en general, objetos patéticos, tales como un laud roto con las cuerdas saltadas. A pesar de su conversión habíale sido imposible separarse de este instrumento que le recordaba los triunfos de antaño y el encanto irresistible de sus tiernas canzonetas de amor.

"Íten más... un laud roto"; es cuanto quedaba de la filosofía del amor libre.

Un invento... (Continuación de la pág. 28)

cuencia, con más brutalidad, que cualquier acontecimiento posible! ¿Acaso estaba seguro de que los enamorados se aprovecharían de la breve ausencia de Parker? ¿Quién sabe si la pantalla del laboratorio no hubiera reflejado la escena más ingenua del mundo?

¡Pero la tontería estaba hecha! Parker, que me miraba fijamente, palideció de pronto. Luego, bajó la cabeza sin pronunciar palabra alguna. Y yo no hallaba nada que decir; en aquel momento lo encontraba más grande, más admirable que nunca.

¡Más admirable! Jamás me hubiera imaginado que el amor fuera tan fuerte, aún en ese viejo cora-

zón herido, ni que Parker acabaría por hacer lo que hizo!

—Amigo mío—me dijo, con voz seca—¿quiere usted bajar? Dígales que la sorpresa que les tenía preparada ha fallado, que mi invento no está logrado, a pesar de lo que creía. Usted podrá añadir, para consolar a Mary, que acabo de hacer un descubrimiento más importante aún...

Al decir ésto, Parker emprendió la tarea de desarmar la pantalla, con un destornillador que temblaba entre sus manos.

Yo estaba desesperado.

—¡Vaya! Se lo ruego. No deplora lo que ha pasado. Pensándolo un poco, nuestros inventos siempre aca-

ban por hacer más mal que bien. Además, todas se encuentran "en el ambiente" en ciertas épocas. ¿La visión a distancia? Otro habrá que la invente mañana.

—Sin embargo,—dije—¿y la gloria?

—¡Déjeme!, exclamó secamente.

En aquel segundo observé, sin embargo, una breve indecisión en sus gestos destructores...

Y desde entonces, vuelto a Francia, espero siempre que los diarios, enterando al universo del invento de Parker, me hagan saber que el sabio ha perdonado...

Un Idilio... (Continuación de la pág. 19)

te arraigado en mí. El hábito de obediencia al padre y la madre me dominaba. Y, sin embargo, cómo amaba a aquel hombre!... Tan profundamente que ya era un dolor. Tan plenamente, que ya sabía que toda mi vida futura sería siempre un vacío sin él... El eco de su canto llegaba a mi alma, era una despedida de su corazón:

¡Aloha!... es ¡adiós!...

¡Aloha!... es ¡buen viaje!...

hasta que nos volvámos a encontrar

bajo el cielo de los trópicos!...

¡Aloha!, quiere decir "Que me seas fiel".

Pero, sobre todo, expresa:

"¡Cuanto yo te amo!"...

De pronto el mar y los cielos, la luna y las estrellas desaparecieron ante mi vista. Me sentí estrechada por los brazos que aguardaban por mí desde el comienzo del mundo. Nuestras lágrimas empañaron nuestras mejillas y nos sentimos muy juntos el uno del otro, en un beso voraz...

—¡Te amo, Keoki, pero tengo que abandonarte!...

—¡Y yo te idolatro, Lei, y te debes quedar!...

—No, querido, hay muchas cosas que lo impiden...

—¿Y qué cosas son esas comparadas con nuestro amor?... —arguyó posando sus labios ardientes sobre mis cabellos.

Mi corazón y mis labios respondían "¡nada!", pero el cerebro albergaba sus dudas. Seducidos por la magia de la noche y la música y aquel deslumbramiento de un amor en los mares del Sur, nos entregábamos mutuamente.

—Dilo en hawaiano, amada mía, ¡Aloha!...

—Y en estos instantes ¿que significa?, murmuré.

—En estos instantes quiere decir más que "Yo te amo", proclama "¡Soy tuya!"...

¡Ah, cómo ansiaba yo expresar esa frase!, pero la disciplina de raza, casta y familia me lo cohibía.

Silenciosos regresamos al hogar

donde nos esperaban sus padres. En el camino nuestras almas hablaban el secreto lenguaje de los que se aman. Nos perteneceríamos siempre aunque viviéramos en mundos apartes. Por toda la eternidad amándonos, pero en este mundo no podía pertenecerle.

Al día siguiente, llegó mi tía. Nos perdimos entre la multitud que llenaba los muelles de la Steamship Maru en Honolulu. Los viajeros ascendían presurosos por la escala del buque, los vendedores de flores ofrecían su fragante mercancía. Y una orquesta de músicos nativos cantaba ¡Aloha Oe!...

Y aún él no había venido. Mis ojos vigilantes se detenían en todos los rostros, pero no llegaba a descubrir el de mi Keoki. No venía a decirme adiós. Ni una simple palabra de despedida. Ni una flor en recuerdo. Cuánto debí de hacerle sufrir! La última noche ardía como una hoguera en mi corazón. Recordaba la mortal angustia que se apoderó de él, cuando a la puerta de su casa le dije que le amaba con locura, pero que tenía que abandonarle porque mi familia jamás me perdonaría que me uniera a él. "Tú siempre serás el amor de mi vida, Keoki", musité al despedirme. Y como una sombra desaparecí de su lado.

Mi tía se acercó murmurando unas frases con gesto grave. Por distraerme lancé unas monedas a los nadadores que seguían el barco.

—¡Qué vida miserable la de estas gentes!, refunfuñó mi tía. Se perdería poco con que a todos estos hawaianos los destrozaran los tiburones, añadió despreciativa.

Justamente ella repetía lo que yo había pensado una semana antes. Pero, ahora cómo cambiar mis ideas! Cada ser por humilde que fuera tomaba una nueva importancia ante mis ojos enamorados. Sentí deseos de discutir la opiniones de mi tía, pero preferí

madame:
en su tocador no deben faltar las últimas creaciones

del perfumista de la aristocracia.

VIOLETT PARIS

Josefins.



Panderina

La loción ideal para las damas

Limpia, suaviza y ondula el cabello.

Evita la caspa

El mortífero enemigo nocturno

EL sueño es imposible y la vida se trueca en tortura cuando el mosquito se halla presente. Estos portadores de fiebre son algo más que molestos—destruyen la salud.

No sufra del peligro e incomodidad que ofrecen los mosquitos. Mátelos o ellos podrán matar a Ud.

Pulverice Flit esta noche, antes de retirarse a descansar y goce de un buen sueño reparador. El potente Flit pulverizado mata todos los insectos caseros, rápida y seguramente. No mancha. Inofensivo para las personas. De venta en todas partes.



Vea que el mosquito está sobre "la lata amarilla con la faja negra"

FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

20-15

callar, no quise entrar en polémicas al comienzo del viaje. Dirigí mi vista a los nadadores nativos, que desde el puente del buque se lanzaban audaces raudos, al agua, haciendo peligrosas evoluciones ante la expectación de los pasajeros. El buque enfiló resueltamente hacia alta mar, cruzando muy cerca del volcán de Diamond Head, la inmensa mole apagada.

—Con este tiempo tan bello—comentó mi tía—sería insensato dirigimos a nuestro camarote. Es preferible que con los señores de Wilkerson, nos pasemos la tarde jugando al bridge.

Durante aquella interminable tarde jugando a los naipes, mi mente no se apartó un instante de Keoki. No me explicaba su acción. Yo sabía que me amaba. ¿Por qué no vino a despedirme? Quizás con el instinto de su raza, preferiría evitar un definitivo adiós.

—Juega usted, Lilliam, me advirtió el Coronel Wilkerson. Y añadió sonriendo: Me parece que esta muchacha ha dejado su corazón en Hawai. Sonreí también y haciendo un poderoso esfuerzo de voluntad, hice un signo negativo.

—Lo dudo, se apresuró a responder mi tía. Su corazón no lo trajo a estas Islas. Está en San Francisco, donde celebrará en estos días su matrimonio. Bien lo sabe usted, Coronel.

Recibí las felicitaciones de ellos con una sonrisa que trataba de parecer sincera. Una voz interior me decía: "Sí, era un magnífico matrimonio antes, pero hoy no. Hasta hace poco amaba a Gerardo, mi prometido, mas desde hoy, prefería morir. Keoki era mi ilusión."

Falto de interés decayó el juego. Lo suspendimos.

—Olvidé decirte, querida Lilliam, me dijo mi tía, que tuve que tomar un camarote para tí sola, porque la mitad del mío ya estaba ocupado. Irás más cómoda, sin que nadie te moleste. Tiene el número 227. Si deseas vestirtte ve a él y luego vuelves, para comer.

—No, tía—repusé rápidamente—esta noche no tengo deseos de comer nada. No me siento bien. Quiero descansar a solas. Pensar, soñar en la penumbra de mi cámara.

—Muy bien, querida sobrina. Descansa y duerme feliz. Me estreché entre sus brazos y me dió un beso, agregando: Que mañana tengas un día mejor. Y esta noche

un grato sueño. Al separarme de mi tía escuché al Coronel Wilkerson, que le decía: Algo le pasa a esta muchacha, la veo preocupada, debe ser...

Al penetrar en mi camarote, una grata fragancia me envolvió. Aspiré el perfume de rosas tropicales. Y mis ojos se inundaron de lágrimas. Yo conocía aquella fragancia. Era la misma de las flores que crecían en el jardín de Keoki. Mi corazón dejó de latir un instante. Y prorrumpí en alta voz: "¡Es un mensaje de mi amado, es su amorosa despedida!"

Caí de bruces sobre la cama, soñolozando. El olor de las flores se hacía más penetrante. Con dedos temblorosos acariciaba sus pétalos. Palpaba que los tallos y las flores no eran un espejismo de mi imaginación, abría los ojos y, en la oscuridad, las contemplaba en toda su bella realidad. ¿Por qué estaban allí? No hallaba un indicio de quien pudiera haberlas dejado. Indagué por todas partes. Sentí como un leve suspiro. ¿Quién más ocupaba este recinto cuando mi tía me advirtió que para mí solo era destinado?... Pregunté en alta voz: "¿Quién yace aquí?"...

—Lei... una voz amada murmuró levemente. Y a seguido dos fuertes brazos me rodeaban: eran los de aquel que yo creí no volver a ver jamás...

—¡Keoki!—exclamé rápidamente, embargada de placer.—¡Keoki!, repetí con ansiedad. No creí volverte a ver, yo supuse que me abandonabas...

—Pues aquí estoy, para decirte adiós y traerte estas flores que ningún hawaiano deja de ofrendar a quien ama, en la despedida.

—Oh, qué contenta me siento al verte de nuevo a mi lado. Ahora sí será feliz mi viaje!... Te veré diariamente, podré hablarte, sentirte más cerca de mí... ¡Oh, qué alegría!... Las palabras se atropellaban por salir de mi boca: ¿Cómo te decidiste a hacer el viaje?... ¿Qué camarote te dieron?... Tendremos que hablar cuando no nos vean... Será aquí, en esta cámara, solitos los dos... Nadie lo sabrá jamás y seremos felices!...

—No me has entendido, tesoro mío...—Keoki hablaba y su voz la sentía con una nueva cadencia. —No he tomado pasaje... Me introduce a escondidas... Para decirte adiós y hacerte el regalo de esas flores...

(Continúa en la pág. 60)

Yola

Canción

Panameña

Letra de Ignacio de J. Valdés

Música de Alberto Galimany

Andante

Tpo. de Vals.

Canto

Co - mo el sus - pi - ro que na -

Piano

p

ligado

ció de lo mas hon - do, mi can - ción lle - ga -

cresc.

rá has - ta ti mi dul - ce ni - ña y di - rá tal vez su se - cre - to el co - ra - zón.

f

dim.

p rit.

Yo - la! di - vi - na Flor de en sue - ño!

Yo - la!

f

p rit.

ten.

a tpo.

f

ten.



mon parfum

BOURJOIS
PARIS

Los perfumes que dan personalidad

cual pé-ta-la-bri-le ño _____ queespar _____ cealviento sus a - ro - mas

p rit ten. *a tpo.* *rit. ten.*

ten.

- pai-saje deo - to - ño lu-napri-ma-ve-ral! Yo-tal- tu nom-bre-sun po-

cresc. *rit* *f* *a tpo.* *p rit ten*

ten.

e - ma - de hondas - ter-nu-rasy pa-sión; can-to, a -

tpo. *rit. ten.* *cresc. tpo.* *f*

ten.

ro - ma yem - ble - ma - de no - ble - za del co - ra - zón.

ff rit. *ff*

FREED EISEMANN

Son los creadores del Aparato de Radio marca "Freed", que es el mejor receptor que se conoce en los Estados Unidos.

Nosotros tenemos a la venta este producto y todo interesado en adquirir un buen Radio, debe visitarnos en la seguridad de que quedará maravillado.

Brindamos Grandes Facilidades de Pago.

EL RADIO MÁS PERFECTO



EL MEJOR RECEPTOR

THE UNIVERSITY SOCIETY, INC.

La Casa de "La Mejor Música del Mundo"
RADIOS - PIANOS - SUPERFÓNICOS

Gerente:

Carlos Zimmermann

ZENEA (Neptuno) 182. Tel U-5017. Habana.

En Santiago de Cuba: GALERIAS DE LA CATEDRAL 25, 26 y 27
Teléfono 2025.

En la semi-oscuridad de la estancia su figura gallarda se bosquejaba débilmente. Yo me sentía confusa. Keoki, proseguía:

—Sigilosamente me introduje en el barco, dí a un camarero una buena propina y me traje esta este santuario de mis amores...

—Pero Keoki,—exclamé alarmada,—tú no puedes permanecer a bordo sin boleta de pasaje... Te descubrirán. Y será un escándalo terrible...

—Escúchame, mi pequerita Lei. —dijo besándome en los ojos y estrechándome a su pecho.—Bajo estas ropas traigo un traje de baño, de mi cuello pende un compás. Y aquí está mi cuchillo. Y diciendo ésto lo sacó y lo puso al lado de las flores. A media noche, cuando todo sea silencio y quietud, me lanzaré desde la borda a las aguas y a nado ganaré la orilla... No hay peligro. Yo he nadado por aquí muchas veces... Y con mi

Un Idilio... (Continuación de la pág. 56)

cuchillo, nada puedo temer. Sin esa arma sería como un suicidio...

—Keoki mío, temo por ti... ¿Por qué cometes esa locura?...

—Porque te amo, Lei. Y sé que de esta suerte era de la única que podía hallarte de nuevo... Si muero esta noche, moriré feliz...

—No puedo consentirlo, querido mío. Hablaré al Capitán y arreglaremos tu estancia en este buque...

Recuerdo que hice todo lo posible por convencerlo, pero fué inútil. Keoki había tomado ya esa determinación y no era posible que desistiera de ella. Lo dejé a su buena suerte. Entornamos la puerta del camarote y, en la oscuridad, esperamos las horas decisivas. Yo presentía todos los peligros que tendría que correr en su aventura, pero tenía fe en sus habilidades de

nadador, en su valor y en su cuchillo esgrimiéndolo al ataque de los tiburones. El resto lo dejaba de sus dioses nativos en los que él creía ciegamente, a resar de su bautismo cristiano.

—Con mi cuchillo, nada temo—repetía a cada instante.

Las horas pasaban rápidas, mientras las hélices del barco nos alejaban de sus amadas Islas. Llegaban los minutos de despedida. Fué a cambiar de ropa y a los pocos instantes apareció con su trusa de baño. Arrojó las otras ropas al mar. Saltó gozoso. Y, después, tomándose en sus brazos, albergue y amenaza de mi felicidad, me dijo:

—Prométeme estas cosas, Lei... Primero:—Yo siempre te amaré, Keoki.

—Yo siempre te amaré, le prometí.

—Toda mi vida te recordaré con cariño...

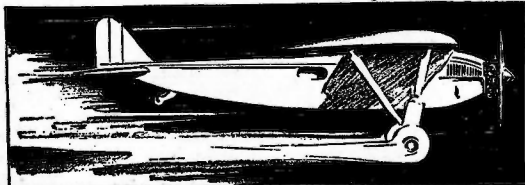
—Toda mi vida te recordaré con cariño,—repetí con voz temblorosa y resbalando de mis ojos las lágrimas.

—Nunca te olvidaré, Keoki.

—¡Aloha!... gritó él.—Esto quiere decir ¡Adiós!...

—¡Aloha!... musité temblando. Y antes que mis labios angustiados pudieran pronunciar una palabra más, desapareció de mi vista para siempre.

Regresé a mi camarote, apresé las flores sobre mi pecho, fui besando una a una como si besara el rostro de él. Y de súbito mis ojos se apartaron llenos de terror. Sobre la cama, en el lugar donde lo había dejado, estaba el cuchillo de Keoki, su única defensa en tan peligrosa aventura... ¿Lo olvidó? ¿O lo había dejado allí de intento, para probarme que para él no existía el mañana?...



V E L O Z

Se Escribe Más de Prisa con la Parker Duofold

EL MOJAR la pluma en el tintero retarda las ideas y cansa la mano. Por eso resulta preferible el sistema moderno. Pida, hoy mismo, en la tienda, que le enseñen la famosa Pluma-Fuente Parker Duofold.

Toque con ella el papel y verá Ud. lo fácil, rápido y sin esfuerzo de su escritura.

La Parker Duofold, mediante su "escritura sin presión," aparte de otros adelantos exclusivos, permite, que la tinta se adhiera al papel un instante antes de que los puntos lo toquen. Así se mantiene un flujo constante de tinta y se escribe con mucho menos esfuerzo.

Los cañones Parker de permanita irrompible contienen 24% más tinta que los de plumas-fuente ordinarias, aunque son más ligeras que otros de igual tamaño. Las plumas con punta de iridio son, en realidad, eternas. Toda pluma-fuente Parker Duofold ha sido hecha para facilitar la escritura y para ofrecer el máximo de utilidad.

Examine estas famosas plumas en los buenos establecimientos donde se venden; pero cerciúrese siempre de que lleven la marca "Geo. S. Parker Duofold."

Senior \$9.

Junior \$7.—Lady \$7.

Distribuidores:

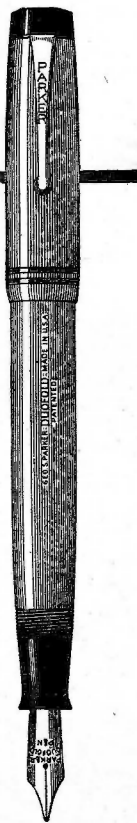
Unión Comercial de

Cuba, S. A.

Obrapia 93, Habana

Plumas-fuente, Lapiceros, Juegos de Escritorio

Parker Duofold



La voz de mi tía llamando a la puerta del camarote, me despertó de aquel espanto. Recogí presurosamente las flores y el cuchillo ocultándolos bajo las almohadas. Abrí la puerta y apareció ella con un telegrama en la mano:

—Es un despacho por la telegrafía sin hilos, recibido anoche. Lo recogí y lei:

"Miss Lilliam Fulton. Stms. Maru-Alta mar. Todo está preparado para la boda a tu llegada. Mi amor por tí es cada día más intenso. Gerardo."

—Cuanto me alegro que tu matrimonio sea tan pronto, Lilliam, —comentó mi tía, plena de satisfacción.—Te unes a un hombre que te quiere, serás feliz...

—Así lo creo, tía—repuése.—Me besó en la frente y me dejó a solas.

Cuando ésta se hubo ido, recogí el tesoro que yacía bajo las almohadas. Eran los despojos de mi amor. Las flores de blancura virginal y el cuchillo de Keoki... Por última vez, estreché todo aquello a mi pecho, lo besé ardentemente. Y como el que arroja el más bello tesoro de sus ensueños al abismo, lo lancé a las aguas, que parecían más agitadas que nunca. En mis oídos cantaba la dulce voz de Keoki, el enamorado de la vida que se entregaba a la muerte:—¡Aloha!... ¡Aloha!... ¡Aloha Oe!... Pero, cumpliré mi promesa. Toda mi existencia será dedicada a su recuerdo!

PÁGINA INFANTIL

POR ISABEL MARIA DE LAMONTE



PICCIOLA

Una vez un prisionero fué encerrado por orden del rey en una cárcel obscura, fría y silenciosa. Las paredes, el techo y el piso de piedra gris excluían toda luz, nadie lo visitaba ni tenía trabajo que hacer. Por una pequeña ventana en el muro entraba un poco de aire; pero estaba tan alta que no se alcanzaba a ver siquiera un pedacito de cielo azul. Aquí estuvo días, semanas, meses y años sin saber lo que pasaba en el mundo e ignorando la suerte de su familia. Una vez al día abrían la puerta de su prisión y lo llevaban a un patio con altas tapias y piso de piedra adonde podían llegar el viento y la lluvia. Después de dejarlo que caminara un rato, lo volvían a conducir a su obscuro calabozo.

Un día mientras paseaba vió una lomita de tierra que se levantaba entre las losas e imaginó que sería algún insecto tratando de construir su casa, pero mirando atentamente, vió que era una plantita. El viento arrastró hasta allí una semilla perdida que echó raíces entre las piedras. ¡Pobrecita!, pensó, ¡Qué mala casa has encontrado! ¿Te destruire? No, tal vez haya venido a este lugar para consolarme. Corrió a su celda y trayendo su cántaro de agua regó la planta diciendo: toma, plantita y levanta la cabeza.

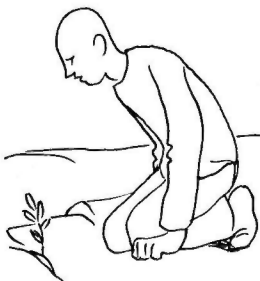
El próxi- mo día la regó, y al otro y al otro. ¡Con qué fuerza parecía luchar levantando la cabeza e introduciendo sus raíces en la tierra, abriendo las hojas y aprovechando la luz. Todos los días se inclinaba sobre ella hablándole y le puso por nombre Picciola. Mientras la planta crecía, se olvidó de sus penas llenándose el corazón de amor y bondad.

Una vez hubo una tempestad de

granizos. El prisionero temeroso que matara su plantita, la cubrió con su cuerpo y el agua y los granizos cayeron sobre su cabeza. Temiendo que otras tormentas pudieran venir mientras estaba en su calabozo, construyó una casita para que la protegiera.

Así creció y floreció hasta que un día Picciola empezó a marchitarse llenando de desesperación al prisionero. Mi plantita querida, mi única alegría va a morir, pensaba y buscando angustiado lo que la dañaba, encontró que había crecido mucho y el tallo no cabía entre la juntura de las piedras que lo destrozaban. Trató de levantar las losas con sus débiles manos, pero no pudo. Suplicó al carcelero que las quitara y éste no quiso acceder advirtiéndole que solamente el Rey podía dar permiso para romper el piso de la cárcel. Elevó el prisionero una instancia al Rey pidiendo, no su vida, sino la de aquella planta que le era tan querida.

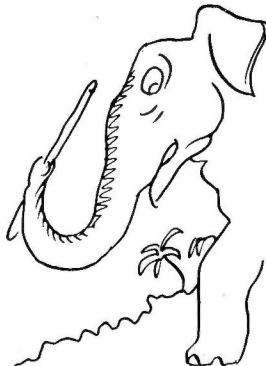
Al recibirla el Rey, pensó que ningún hombre malvado podía cuidar y querer tanto una planta. No solamente permitió que se levantaran las losas sino lo perdonó. Fué libertado por el amor que profesaba a la planta.



Salió de la prisión llevándose a Picciola, su querida planta, a quien dió la vida y a quien a su vez era deudor de su libertad.

INTELIGENCIA DE LOS ELEFANTES

El teniente Th. Bacon, en sus *Primeras impresiones y estudios de la naturaleza en la India*, cuenta



que un día en una cacería, montado sobre el elefante *Bransmalti* perteneciente a la comisaría de la compañía, había perdido una clavija de madera de su *tehatta* (especie de sombrilla que se usa en el país.) Al atravesar un bosque, dice, corté una rama de un árbol para hacerme otra, pero como era demasiado verde y no pude servirme de ella, mandé al *mahaut* o guía de mi elefante que se detuviese y me buscara un pedazo de madera bien seca. El hombre me respondió que sin dejar de andar el elefante encontraría una, y al decir esto, el *mahaut* dió un golpe al elefante con su martillo de mando, para despertar su atención, haciéndole entender a su manera que se necesitaba alguna cosa. El elefante cogió en seguida un puñado de hojas secas, que el guía volvió a

echar al suelo, y luego otro puñado de tierra con el que hizo lo mismo; uno o dos martillazos acompañados de una sarta de injurias hicieron comprender al pobre *Bransmalti* que estaba muy torpe aquel día. Poco tiempo después el elefante presentó un pedazo de madera grueso como el puño, y el *mahaut*, haciendo muchos elogios al animal, le dió a entender por señas que era demasiado grueso; por último, modificando de este modo sus instrucciones, logró que el animal buscara su pedazo del tamaño conveniente, sin que tuviese que detenerse un solo instante.

Otra vez viajaba con uno de mis amigos que tenía un caballo tan travieso que tenía que ir siempre con bozal, sin quitárselo más que cuando le daba de comer el palafrenero, que era el único que podía acercarse a él: para limpiarle había que atarle con una cadena la cabeza y los pies. Una noche que estábamos sentados mi amigo y yo junto a una tienda, observando lo que tenía que trabajar el palafrenero para volver a poner el bozal al caballo después que hubo comido, vimos de repente al animal arrancar las estacas en que estaba fijada la cadena, echarse sobre el palafrenero, arrojarle al suelo y principiar a devorarlo con sus dientes; a pesar de nuestra intervención, indudablemente el palafrenero hubiera perecido, a no ser porque uno de nuestros elefantes que notó lo que pasaba vino apresuradamente a libertarle. Este hecho es tanto más digno de llamar la atención, cuanto que los elefantes tienen una grande antipatía por los caballos y huyen de ellos lo más que pueden.

Algunos días después fuimos testigos de otra prueba de la rara inteligencia del mismo elefante.

(Continúa en la pág. 63.)

miraba a las manecillas del reloj que se acercaban a las nueve.

Truman le había dicho que vendría temprano y ahora hacía esperar; era cosa irritante. ¡Tan serio y tan formal!

Al cabo sonó el timbre de la puerta. Al cabo... preguntábase la joven si aceptaría las excusas de Truman por haber llegado tarde.

—¡Hola, Carol! Pasaba por aquí de casualidad y entré un momento.

—Era la voz de Norman Curtis.

Juntos sentáronse cerca del aparato de radio. La luz era vaga en

Amor...

(Continuación de la pág. 14)

aqueel cálido y agradable saloncito. El radio comenzaba a número espléndido. Los dos estaban sentados muy juntos. Hablaban en voz baja a medida que la música se hacía más melodiosa.

Lo que sucedió la joven jamás pudo recordarlo bien y sin embargo jamás pudo olvidarlo. Sólo volvió a la memoria como en un sueño. Juntos habían estado sentados allí, íntimamente unidos bajo el hechizo de la calidez de la atmósfera, la media luz y la música

suave. De repente llenaron la habitación las notas de una melodía a que respondió el corazón de la joven como responde la marea a la influencia lunar. Era la esencia de la dulzura; sollozaban los violines y los violoncellos y tremolaban juntos en un éxtasis melancólico. Los ojos de Carolina se humedecieron. Temblaba con una emoción que érale imposible referir. La música la dominaba; quebraba todo su dominio sobre sí misma; la esclavizaba. Su corazón

palpitaba con tiempo de vals. ¡Qué melodía! Era la voz de uno que conocía todos los juveniles éxtasis y las torturantes agonías del amor; era dulzura y melancolía y la magia abrumadora de lo romántico. Era besos a la luz de la luna entre las sombras de las enramadas; caricias junto a murmurados arroyuelos, juramentos crepusculares junto al mar que refleja el ocaso triste.

—Carolina te amo, te amo tanto... ¡Estoy loco por tí!

Y el muchacho había caído de rodillas junto a ella asíéndole una mano. El también, parecía arrastrado por la magia irresistible de la música.

—Sé mía, Carolina... dime que serás mía, que te casarás conmigo.

Las sugerentes armonías alcanzaban su culminación. La voz de la muchacha apenas llegó a los oídos del hombre que estaba a sus pies:

—Sí, sí, Norman, sí, soy tuya— sollozó.

Los últimos acordes dejáronse oír dulces e inolvidables; luego palideció la música como las estrellas en el alba y cesó.

La fuerte voz de barítono del anunciador rompió el hechizo producido por las notas románticas:

—Acaban ustedes de oír un número bellísimo titulado "Idilio Romántico", compuesto por el señor Truman Phelps.



PINTURAS



Recien Casada.

Pensó en los colores

para su hogar

MORROLIN

"El Esmalte Ideal Para Uso Doméstico"

Cía. Nacional de Pinturas "EL MORRO", S. A.

General Machado (Rancho Boyeros)

Habana



Elaborada en la Hacienda "El Molino de Camaguey" bajo la supervisión de la Secretaría de Sanidad.

Distribuidor:
JULIO FERNANDEZ
Telf. U-4269

MANTEQUILLA EXTRA PURA "LA CREMA DE CUBANACÁN"

Su alta calidad y su sabor exquisito hacen que sea una de las mejores mantequillas del mundo.

Solicítela en las mejores casas de viveres finos, Ud. será su mejor propagandista.

En una aldea llamada Mangabre, se cayó en un pozo un perrillo perteneciente a mi amigo sin que ninguno de nosotros lo notara, pero el elefante que sin duda había visto u oído caer al pobre animal, corrió hacia el pozo y se puso a patear y a gruñir como pidiendo socorro. El *mahaut* estaba dormido, y nadie se cuidaba de la agitación del elefante, suponiendo que estaba pidiendo su ración de agua. El inteligente animal, comprendiendo esta indiferencia, se fué en derechura a donde estaba echado su guía y le despertó haciéndole entender con sus movimientos que le siguiera en dirección al pozo. De este modo se supo la desgracia del perro, y se le pudo salvar.

Lo más sorprendente, dice el teniente Bacon, no es tanto la inteligencia y el pronto discernimiento de un solo elefante en ejemplos como los citados, sino la sagacidad general y común a la especie toda. Un elefante que vuelve al campo después de un día entero de trabajo y de fatiga, muerto de sed y hambriento, no toca sin embargo a la comida que tiene delante mientras siente que está sudando, quedándose a veces una media hora esperando a serenarse. En la India, un elefante domesticado consume cada día unas veinte libras de harina en tortas gruesas y aplastadas; pero su principal alimento consiste en la verde hojarasca que trae por sí mismo del bosque, y que se come con las tortas. Ningún animal es tan razonable como el elefante acerca de la comida; sumisos a las menores órdenes de sus guías, nunca dejan de abandonar el pedazo que tienen en la boca, por grande que su hambre sea, con tal de que vean que van a guardárselo para después en un auto seguro.



Pregunta Nº 232.—¿A los cuántos años murió Colón? ¿Cómo se llamó su esposa?
Natalio Galán Sariol.

Pregunta Nº 233.—¿Quién inventó el cinematógrafo? ¿Cuándo?
Chelo Rodríguez Pupo.

Pregunta Nº 234.—¿Dónde nació Agustín Iturbide? ¿Cuándo?
Estilisa Falcón.

Pregunta Nº 235.—¿Quién fué. Jñan Ponce de León?

Pregunta Nº 236.—¿Quién fué Jácoques de Sores?

Pregunta Nº 237.—¿Cuáles son los principales ríos de la América del Norte?

Pregunta Nº 238.—¿Cuáles son los lagos de la América del Norte?

Pregunta Nº 239.—¿Cuáles son las principales islas de la América del Norte?
Elias R. Márquez.

RESPUESTAS

A la pregunta Nº 114.—¿Cuál es el hecho más histórico de Cuba, después de la guerra de Independencia y del descubrimiento?—El hecho más histórico de Cuba, después del descubrimiento y la guerra de

Independencia, es la toma de La Habana por los ingleses, ocurrida en 1762.

A la pregunta Nº 131.—¿Cuál es el punto culminante del mundo y cuántos metros tiene de altura?—El Monte Everest, en la India, con 29,002 pies de altura.

A la pregunta Nº 133.—¿Cómo se forma el manantial?—Parte del agua que baja de las nubes, corre por la superficie del suelo y parte se filtra por la tierra, abandonando todas o casi todas las suciedades e impurezas que trae. Algunas partes de las que forman el terreno son permeables en extremo, lo cual quiere decir que el agua las atraviesa con facilidad, pero hay otras partes que son impermeables. Cuando el agua llega a una roca impermeable, se detiene y a veces se acumula en enorme cantidad. Este depósito de agua busca salida al exterior y, con frecuencia, se derrama por algunas grietas o aberturas de las rocas. El agua entonces brota de la tierra y se llama fuente, ojo de agua o manantial. En algunos manantiales el agua cae por su propio peso, en otros:sube desde mayor o menor profundidad.

De Rochefort.

A la pregunta Nº 138.—¿Qué significa la palabra fantoche?—La palabra fantoche, es una adaptación castellana de la palabra *fantocico*, mufeco, en italiano. Se llaman fantoches los títeres o mufecos de tamaño natural articulados y manejados con cuerdas por una o varias personas, que se sitúan entre bastidores de manera de no ser vistos por el público, que presencia el espectáculo. Estos fantoches o títeres ejecutan comedias, dramas, zarzuelas, etc., a veces con gran perfección; pero siempre hay personas también entre bastidores que hablan o cantan por ellos, siendo la ilusión perfecta.

Se llama también fantoche a una persona presuntuosa y pedante, que quiere representar más de lo que es y más de lo que tiene.

Agustín Valdivia, Habana.

A la pregunta Nº 146.—¿Cuál es el río más grande del mundo? ¿Dónde se encuentra?—El río más grande del mundo es el Amazonas, en la América del Sur. Nace en los Andes del Perú y desemboca en el Atlántico, atravesando el Brasil. Tiene cerca de 600 kilómetros de largo, y su anchura es tal que un viajero que al centro no divisa sus orillas; Descubierto por Pinzón, fué explorado por Orellana.

A la pregunta Nº 149.—¿Cuál fué la mejor obra que publicó José Antonio Saco?

—José Antonio Saco nació en Bayamo el 7 de Mayo de 1797. Fué a la Habana e ingresó en el Seminario de San Carlos; reemplazando al Padre Varela en la cátedra de filosofía. Fué desterrado a Trinidad por Tacón por su escrito en defensa de la Academia de literatura. En París publicó su ruidoso folleto "Ideas sobre la incorporación de Cuba a los Estados Unidos". A los que le atacaron entonces por sus opiniones, contestó con energía en su "Réplica a los Anexionistas". Vino a Cuba y Bayamo nombrados de Santiago de Cuba y Bayamo le nombraron en 1866 representante de la Junta de Información sobre reformas ultramarinas. Cuando se preparaba para desempeñar el cargo de diputado, en las cortes por Santiago de Cuba, lo sorprendió la muerte en Barcelona (1879). Sus restos fueron trasladados a La Habana.

Su magnífica pluma ilustró con proflexible y en todos sus aspectos los problemas más interesantes para Cuba. Escribió sobre cuestiones políticas, económicas, sociales y literarias; su mejor obra es la "Historia de la esclavitud de la raza africana".

De Rochefort.

Suplicamos a los niños que colaboran en esta sección, que se documenten bien antes de hacer su envío, pues la finalidad de la misma es puramente educativa. Además, es necesario que al hacer las respuestas, mencionen siempre el número y el texto de la pregunta correspondiente, así como enviarlas hechas en máquina y por una sola cara.

UNA ALDEANA YENDO AL MERCADO



Está principiando a salir el sol; los pájaros saludan la mañana sacudiendo sus alas húmedas de rocío; oyense en el camino las campanillas de las mulas, y las ligeras columnas de humo que se ven a lo lejos indican los cortijos ocultos entre las hojas: todo se anima y se despienta; el día vuelve a poner al hombre en posesión de su dominio terrestre.

La joven aldeana se ha puesto ya en camino para la ciudad. Con los pies desmudos y el vestido corto, atraviesa con presteza el erial florido. Las violetas que ya pisando, exhalan en su derredor sus dulces aromas; la ojicanta morida por la brisa, la saluda a su paso; el nacimiento sol los envuelve en una dorada transparencia, y los pajarrillos, cuyos nidos cuida, gorjean alegremente sobre su cabeza. De este modo camina la joven aldeana como llevada en una ola de luz, de perfumes y de melodías: todas las alegrías de la creación que la rodean se reflejan en su alma pura y transparente como el cristal, y extraña a todas las previsiones, cumple sin titubear y sin tristeza, su tarea cotidiana; nuestra joven aldeana personifica la confianza ingenua que se ocupa de su deber de cada día, dejando a Dios la presiciencia del porvenir.



PREGUNTAS

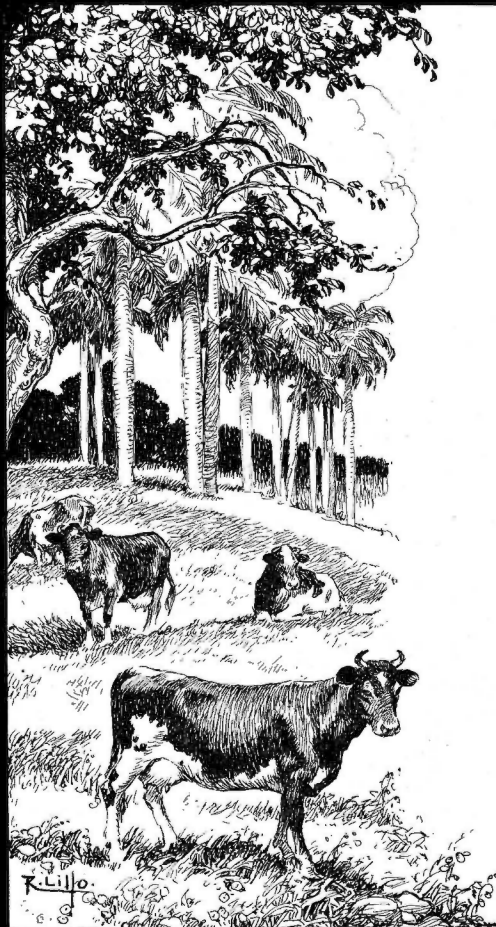
¿Pregunta Nº 228.—¿Quién fué Antonio José de Sucre?

¿Pregunta Nº 229.—¿Qué quiere decir la palabra Szumrak, en la mitología eslava?

¿Pregunta Nº 230.—¿Quién fué el primer gobernador americano en Cuba?
Angel Escalante F.

¿Pregunta Nº 231.—¿De dónde es originario el camaleón y dónde habita?

Cuba fabrica la mejor Mantequilla



Hasta hace pocos años, la industria cubana de la mantequilla estaba limitada a un corto número de pequeñas fábricas, que producían el artículo bajo procedimientos rudimentarios.

Nadie consideraba entonces que Cuba pudiera producir mantequilla en tal volumen y de tan buena calidad, que llegase a eliminar la importación de mantequillas extranjeras. Sin embargo, hoy no se importa casi mantequilla fresca, porque la mantequilla cubana fresca, en paquetes, ha logrado ganar el favor del público por su calidad superior.

¿Por qué seguir usando entonces mantequilla en latas de procedencia extranjera, si está demostrado que Cuba produce mantequillas de superiorísima calidad?

Pruebe usted la

MANTEQUILLA

“LA FLOR DEL DIA”

en latas de media y cuatro libras, fabricada con crema pura de leche pasteurizada en la Hacienda Santa Isabel, de Bayamo, bajo los métodos más modernos y con la higiene más absoluta, y se convencerá de que no existe otra mantequilla que le supere en calidad ni sabor.

Consumiéndola, defenderá usted a la vez la Industria Nacional, base del porvenir económico de Cuba.

Compañía Quesera Kraft-Phenix de Cuba

Fábrica: Hacienda Santa Isabel, Bayamo.

DISTRIBUIDORES

J. Calle & Co., S. en C.

OFICIOS 12-14

HABANA

Desde...

(Continuación de la pág. 26)

clinarse. "¡Que lo fusilen!" concluye el tribunal. Antes de salir, el mozo da una bolsita de cuero que lleva colgada en el cuello a uno de los oficiales. El militar la toma distraídamente, dejándola en una mesa cercana.

El Khan es trasladado al cuartel. No comprende absolutamente nada de lo que acontece. Sonríe, con una especie de fatalismo manso. Se llama a un soldado joven. Hay orden terminante: "llevarse al prisionero a la montaña y suprimirlo". Un momento más tarde, el inglés y el mongol emprenden la ruta; el Khan maniatado, el europeo con una pistola en el bolsillo de su abrigo.

Mientras tanto, los oficiales que juzgaron al mongol charlan apaciblemente. Uno de ellos toma la bolsita del prisionero y la abre con un cortaplumas. Aparece un pergamino, antiquísimo al parecer. El oficial es erudito, y se siente intrigado por el aspecto del documento. "¿Si llamaráramos al misionero, que conoce todos los dialectos mongoles?" propone... El misionero

acude. Después de grandes esfuerzos logra descifrar una parte de la inscripción. "Esto quiere decir —afirma,— que el cautivo es descendiente directo del gran Gengis Khan, emperador de los mongoles".

Una patrulla es enviada inmediatamente a las montañas, para impedir que se lleve a cabo la ejecución ordenada. El jefe de operaciones inglés, sabe que el nombre de Gengis Khan produce un efecto mágico sobre la imaginación de los nativos, y se propone utilizar al prisionero, creándole ambiciones, para ejercer un control económico sobre aquella región de Mongolia.

Algunas horas más tarde, el Khan es traído al campamento, medio muerto. El soldado inglés, encargado de su ejecución, le había alojado varios plomos en el cuerpo, haciéndolo rodar por una barranca, pero no se había atrevido a darle el tiro de gracia. Lo habían recogido en un río de lodo, cubierto de sangre.

En aquel momento, el jefe inglés cree útil involucrar todos los principios humanitarios occidentales. "¡Hay

que salvarlo de todos modos!" declara. El Khan está rodeado de espectros blancos que lo acuestan sobre una mesa de metal, y lo tallan a filo de bisturí durante más de una hora.

Algunas semanas después, el Khan entra en convalecencia. Se le rodea de todas las atenciones posibles: visitas de señoritas inglesas, cortesías del pastor protestante, amabilidades de los oficiales que se interesan por su salud, ramos de flores enviados por la hija del jefe. Pero el mozo permanece hostil, silencioso, dirigiendo miradas llenas de odio a los que le rodean. Hace creer que bebe el agua fresca que le traen en botellas relucientes, pero, por horror al blanco, cuando lo dejan solo, inclina los labios sedientos sobre una pecera que se encuentra en la habitación.

Entretanto, el jefe de operaciones prepara laboriosamente su gran proyecto: proclamar emperador de Mongolia—con ayuda de las armas inglesas—al vástago del gran guerrero. Y, para conquistarse las simpatías de los *lamás* o sacerdotes, cuya oposición sería nefasta, asiste con sus oficiales a la consagración de un Buda vivo.

Esta ceremonia, filmada por Poudowkine ante un auténtico templo de Timour, supera en interés a todo lo que pudiera imaginarse. Durante cerca de un cuarto de hora de proyección, se asiste a la más maravillosa fiesta mística. Mientras los sacerdotes soplan en trompetas de varios metros de largo, y golpean toda una teoría de gongs, histriones enmascarados representan un sorprendente misterio. Demonios y dragones, dioses y muertos, sacerdotes y mimos, se entregan a rondas milagrosas en el atrio del templo. ¡Por primera vez nos hallamos ante el sorprendente espectáculo de los ritos tibetanos y mongólicos! Y presindiendo la fiesta, un pequeño *lamá* de dos años, se yerge del regazo del Buda dorado.

Pasan días. El Khan está restablecido. Sigue mirando torvamente a los que ejercen sobre él una vigilancia protocolaria. Sabe que los oficiales ingleses están redactando un tratado que se verá obligado a firmar. Se siente que una tremenda tempestad está comenzando a soplar bajo su cráneo. Cuando, por las noches, luciendo un absurdo smoking, se le obliga a hacer una visita al círculo de oficiales, el mongol tiene ojos de fiera.

Al fin, la tempestad estalla una mañana. Un prisionero mongol que

una caja de monedas, y rodeado de jetes llenos de pieles de topo. Khan está inquieto. Contrariamente a la usanza mongólica, las monedas arrancada casi por fuerza; examinada, tasada en un idioma desconocido... Al fin le arrojan finalmente unas monedas sobre el estrador. El Khan aguarda silenciosamente, con los ojos fijos, el resto de la suma prometida. El extraño lo invita a marcharse. Se acerca, da puñetazos sobre los muebles, lo amenaza. De pronto, el Khan salta sobre su piel, decidido a recuperarla. Hay una breve lucha. La caja de monedas cae al suelo. Los mongoles se precipitan sobre el dinero. El experto empuña un cuchillo. El joven Khan desvainaba su pequeño sable curvo y se abalanzó al hombre blanco.

Los soldados ingleses acuden, listos para disparar. Hay una desbandada frenética por las calles de Timour. Después de saltar varias tapias, el Khan se encuentra con un viejo mercader que había asistido a toda la escena. "Si te encuentran, te matarán—le dice.—Sólo tienes un medio de salvarte: corre hacia las montañas y pide protección a los rusos rebeldes".

El mozo huye de Timour. Los rusos—un centenar de combatientes de ambos sexos, tan miserables como entusiastas—lo acogen sin reservas. "¿Eres de los nuestros?" preguntan. El Khan responde negativamente... Lucharán, pues, contra un enemigo común por la fuerza de las circunstancias, pero el mongol no se siente atraído por la causa revolucionaria de los rusos. ¡Cosa de blancos! ¡Y los blancos siempre son de temer!...

No obstante, el Khan vive gratamente entre sus nuevos compañeros. Comparte su rancho, degusta sus raciones, por las noches, cuando se reúnen en torno de la hoguera. A veces sonríe con simpatía a una camarada guerrera que, de cuando en cuando tiende un pecho al niño que lleva en la mochila.

Una mañana, los rebeldes son despertados por el seco crepitar de las metralladoras. ¡Los ingleses han dado con su refugio! Los rojos huyen salvando barrancas y cuevas. Y el Khan es hecho prisionero y llevado al cuartel general. Se le hace comparecer ante un tribunal formado por el jefe de operaciones y dos oficiales. "¿Eres bolcheviki?" preguntan en inglés. Sin comprender nada, el mongol sonríe y se inclina. "¿Cómo te llamas?" le preguntan. El mongol vuelve a in-

El secreto de los ojos bellos

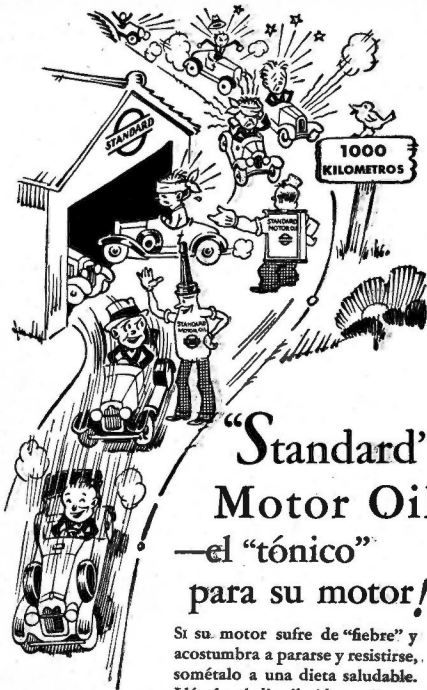
Ojos soñadores,
eterno
encanto,
serán suyos...

aceite esmeralda

A las Damas

Las Mejoras Esmeralda
"Producto Esmeralda"
Paris

Representante Exclusivo para la
América Latina:
Apartado 2398, Habana.



“Standard” Motor Oil —el “tónico” para su motor!

Si su motor sufre de “fiebre” y acostumbra a pararse y resistirse, sométalo a una dieta saludable. Llévelo al distribuidor más cercano de “Standard” Motor Oil; vacíele el cárter de aceite viejo y rellénelo del refrescante y restaurador “Standard” Motor Oil.

Luego, pruebe su coche. Vea como su arranque y su marcha son más suaves y más potentes que antes. La curación ha comenzado. El “tónico” ha hecho su efecto. Porque el “Standard” Motor Oil, más que un “tónico,” es un vigorizante y un protector de su motor. Porque le baña todas las superficies metálicas de movimiento y resiste las temperaturas más elevadas sin temor a recalentamientos dañinos.

Haga 1.000 kilómetros de prueba y, al final de ellos, engrosará las filas de los que, a miles, usan el “Standard” Motor Oil como el remedio mejor para las “enfermedades” de sus motores.



Standard Oil Company of Cuba
“STANDARD” MOTOR OIL
Use Gasolina “Standard” Belet—no hay mejor

22-99

iba a ser fusilado se refugia en la habitación del Khan. El nieto del guerrero siente la llamada de la llanura. Sus fuerzas hercúleas le vuelven bruscamente. Asiendo un yatagán, se lanza como una tromba a través del bungalow, derribando muebles, rompiendo cristales, e hiendo a cuantos tratan de hacer resistencia. Salta sobre un caballo y huye a todo correr hacia el sur. “Ya sabrán ustedes cuál es mi voluntad!” grita amenazadoramente.

Y la tempestad se desencadena. Centenares y centenares de jinetes amarillos galopan con sus jameigos

peludos, envueltos en un simún de arena. Como los invasores, que año tras año emigraban hacia Europa, estos corren, al este, para expulsar a los intrusos. Los rojos—¡claro está!—los ayudan en la empresa... El film termina en fortísimo, por un torbellino de imágenes cortadas, que muestran el triunfo de la prodigiosa cabalgata amarilla.

Por su técnica, por el talento de los actores-mongoles, y por el genio de Poudowkine, *Tempestad sobre el Asia* es una de las más grandes realizaciones que nos haya dado la cinematografía contemporánea.

En el umbral... (Continuación de la pág. 12)

hallaba y lanzado sobre una cama desde la cual cayó al suelo, desbaratándose. En total, unas cuantas libras esterlinas de pérdida en la casa de Mrs. White, ocasionada por seres invisibles e impalpables, que cuanto más interés ponían los habitantes en recoger los objetos que eran transportados de un sitio para otro, con mayor furia redoblaban su trabajo, hasta cansarlos totalmente. En muchas ocasiones, cuando los utensilios de cocina habían sido llevados desde la sala a la cocina, y cuando en aquella se estaban recogiendo otros para ser llevados a su lugar, eran traídos nuevamente en montón y regados igualmente por el piso.

La misma fuerza que movió las piezas en el tablero de ajedrez en la experiencia del Dr. Maxwell; la que movió las sillas en el restaurant donde se hallaban almorzando; la que hizo cambiar de lugar tantos objetos en un espacio de algunas pulgadas, ¡fue capaz y lo sigue siendo de producir esta clase de fenómenos relatados extensamente por el célebre Andrew Lang en las páginas de la *Enciclopedia Británica*, de la que hemos tomado solamente una mínima parte de los que allí se relatan, y que tienen como agente de producción la misma causa!

Es de notar que en todos los hechos de esta naturaleza y no obstante los esfuerzos que se han realizado, ha sido imposible descubrir la causa de los disturbios ocurridos.

Los expertos agentes de la autoridad llamados expreso para descubrir la causa originaria de los

ismos, han tenido que reconocer su impotencia.

Los más recalcitrantes negadores, luego de presenciar los fenómenos, han corrido la misma suerte.

Nótese que en algunos de los casos no se trata de fenómenos que duran un corto espacio de tiempo, sino diez y seis años, como en el Molino de Willington.

Dejemos ahora este Capítulo de fenomenología en que la fuerza misteriosa que estamos estudiando actúa de manera directa sobre objetos inanimados, y veamos si el agente productor de tan interesantes hechos es capaz de actuar en otros sectores en los que todavía resultan tan trascendentales o más que en este aspecto.

Vamos a ahondar un poco más en la observación, para conducir al lector a otra serie de hechos espeluznantes que durante largos años han sido observados con atención.

Entre ellos se destaca con un interés máximo el llamado fenómeno de levitación, que consiste en la ascensión de una persona por los aires quedando suspendida en el espacio sin contacto alguno con el piso, todo ello a plena luz, en presencia de varias personas que son llamadas por el medium así colocado fuera del alcance de los asistentes a la experimentación para que mejor puedan cerciorarse de la veracidad de lo que están presenciando.

Entremos de lleno en las experiencias del medium Daniel Douglas Home y preparémonos para observar hechos desconcertantes que es imposible imitar y que por ello son de un valor incalculable.

"La Tragedia..." (Continuación de la pág. 16)

tivo y a la estructuración de nuevas formas sociales. Es claro que "ni el régimen capitalista ni la sociedad burguesa necesitan "menudencias" de esta índole, pues consideran que la mujer sólo es instrumento de placer o fuente de beneficios", como muy bien dice el Profesor Nemilow. Pero es que nosotros deseamos, precisamente, que el conocimiento de este libro robustezca la corriente revolucionaria de opinión viva ya en la conciencia de la juventud de América.

Será preciso que la niña, la joven, la mujer moderna, pierda el falso pudor de las palabras. Será preciso que en la escuela se le enseñe el funcionamiento de los órganos genitales del mismo modo que se le enseña el funcionamiento del aparato digestivo. El ovario es un órgano tan noble como el corazón. El parto, un fenómeno fisiológico criminalmente considerado por la

educación religiosa como impuro. Nuestra moral al uso considera deshonesta a la muchacha soltera capaz de presenciar un parto, o de hablar de él. A muchas niñas el proceso fisiológico que las convierte en mujer les produce una desolada sorpresa; a otras les despierta prematuramente una morbosa curiosidad. Saben que *eso es malo*. Ignorancia engendradora de hipocresía. Falsedad. Yo, entretanto,—¡pobrecita Mariblanca, cómo te van a crucificar!—insistiré en recomendar a las madres cubanas que se preocupen por el porvenir de sus hijas, la lectura *en voz alta* de este gran libro de divulgación de conocimientos sexuales, imprescindibles para la formación de un carácter y un temperamento puros, que es *La Tragedia Biológica de la Mujer*, del Profesor de la Universidad de Leningrado A. W. Nemilow. La madre, en estas cuestiones, ha de ser, siempre, el mejor maestro.

El hermoso... (Continuación de la pág. 11)

voy a dormir cuando la veo sentada allí a los pies de la cama con sus grandes ojos espíandome, espíandome hora tras hora? ¡Eso es lo que me impulsa a beber! ¡Ahora estoy medio borracho!

—Estás muy malo—le dije—y déjelas. No sabes lo que dices

—Si lo sé—interrumpió con voz cortante, mirándome.—Sé perfectamente lo que digo. Yo mismo me he procurado esto. Yo lo escogí. Pero no podía... ¡no! ¡por el cielo que nó! No podía... aceptar la alternativa. No podía cumplirle la palabra. Era más de lo que un hombre puede hacer.

Me senté a su cabecera, sosteniendo entre las mías una de sus manos y ponderando sus extrañas palabras. Guardó silencio por algún tiempo y luego, alzando los ojos a mí, me dijo con la más placentera de las voces:

—¿Por qué no me lo advirtió antes? ¿Por qué aguardó a que yo le amara tanto?

Repetí esta pregunta varias veces moviendo de un lado a otro la cabeza febril y luego se sumió en un sueño inquieto. Yo salí de puntillas del cuarto y tras de asegurarme de que tendría todos los cuidados que necesitaba, abandoné la cama. Sus palabras, empero, me sonaban en los oídos todavía muchos días después. Y asumieron un sig-

nificado más profundo cuando más tarde pude examinarlas a la luz de los acontecimientos posteriores.

Mi amigo Barrington Cowles se había ausentado para pasar en distintos lugares las vacaciones de verano y hacía meses que no tenía noticias suyas. Cuando llegó el invierno, sin embargo, recibí un telegrama suyo, pidiéndome que le reservara su antiguo alojamiento en la calle de Northumberland y notificándome el tren en que iba a llegar. Fui a esperarlo y me quedé encantado al verlo extraordinariamente bien y contento.

—Entre paréntesis—me dijo de súbito aquella noche cuando nos sentamos junto a la chimenea a contarnos lo ocurrido durante nuestra separación—todavía no me has felicitado.

—¿Felicitado por qué?

—¡Hombre! ¿Preferirás decirme que no te has enterado de mi compromiso amoroso?

—¡Tu compromiso! ¡No!—respondí.—Sin embargo, me encanta oírlo de boca tuya y te felicito de todo corazón.

—Pues me extraña que no te hayas enterado. Fué la cosa más rara. ¿Te acuerdas de aquella muchacha a quien tanto admiramos en la Academia?

..... y al sonreír

se dibuja en sus semblantes la admiración mutua que provoca una dentadura inmaculadamente blanca.

¿Hay algo más agradable?

¡Y qué fácil es conseguirse! ¡Que poco esfuerzo representa el el poder enorgullirse de unos dientes blancos y una boca sana! Dos minutos cada día—entre la mañana y la noche—y uno de los modernos cepillos de dientes, maravillarán a usted.



Dr. West's

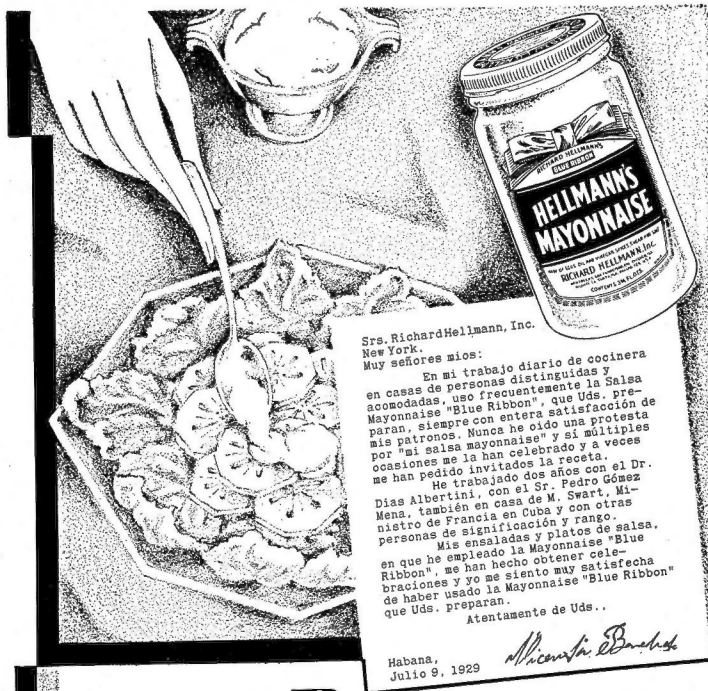
EL CEPILLO IDEAL 

es todo lo que se requiere.

Porque el cepillo Dr. West's está construido científicamente no solo para poder llegar a cualquier parte de su dentadura y hacer que sus cerdas penetren entre las uniones de la misma, sino que PULE, más bien limpia, los dientes.

Aprecie su tamaño, figura del mango, disposición, forma y calidad de las cerdas! Pruebe a limpiarse los dientes con un cepillo DR. WEST'S y comprenderá porqué son millones los que usan este magnífico cepillo, diseñado y construido para la generación de esta época.

¡Compre HOY el suyo!



Recomendada por los chefs más famosos de Cuba

La salsa mayonnaise "Hellmann's" tiene que ser muy buena para haber conquistado los elogios de los cocineros de las familias más prominentes de Cuba.

¡Y buena es en realidad!—tan rica y exquisita como los ingredientes más finos pueden hacerla; huevos frescos, aceite de ensalada puro, vinagre clarificado y especias escogidas, batidos durante largo

tiempo hasta la perfección. Envasada en potes de vidrio herméticamente tapados, se conserva siempre pura y fresca. ¡Y es tan fácil de servir!

Con "Hellmann's" pueden prepararse ensaladas exquisitas en poco tiempo. Da un gusto delicioso también al pescado. Pruébela para convencerse de lo exquisita que es y jamás le volverá a faltar en casa

Representantes: M. ORIOL, S. en C., Apartado 1205.- Tel. L3654.- Habana.

Distribuidores: J. GALLARRETA y CÍA., Mercaderes, 13.

SALSA MAYONNAISE CINTA AZUL

HELLMANN

(PARA ENSALADAS)

3345

—¡Qué dices!—grité, con un vano sentimiento de aprensión. —¿No me dirás que estás comprometido con ella?

—Ya me parecía que te ibas a quedar azorado. Cuando me estaba pasando unos días con una tía mía en Peterhead, en Aberdeenshire, las Northcott fueron también a pasar una temporada en aquel pueblo y como teníamos amistades mutuas, pronto nos conocimos. Descubrí que lo de su compromiso era una falsa alarma y luego... Bueno, tú sabes como son esas cosas... No creas—añadió—que me figuro haber hecho algo necio y precipitado. Jamás me ha pasado un solo momento. Mientras más conozco a Kate más la admiro la quiero. Sin embargo, tienes que conocerla personalmente para que formes una opinión.

Le expresé mi satisfacción ante la perspectiva, y procuré hablar a Cowles con la mayor ligereza que pude sobre el asunto; pero en el fondo de mi corazón me sentía deprimido y ansioso. Las palabras de Reeves y la desgracia del pobre Prescott, acudían sin cesar a mi imaginación y, aunque no podía darme una razón tangible para ese un vago y oscuro temor y una desconfianza de aquella mujer se apoderaron de mí. Quizás fuese un prejuicio tonto y una superstición por mi parte, pero por más que traté de hacerlo no pude desprenderme de aquél extraño sentimiento.

Pocos días después fui con Cowles a visitar a su novia; recuerdo que al acercarnos a la casa nos llamó la atención el agudo chillido de un perro que resultó salir de la casa a que nos dirigiáramos. Subimos las escaleras guiados por un criado y en la sala fui presentada a la vieja Mrs. Merton, tía de Miss Northcott, y a ésta. Estaban bonita como siempre y no pude censurar el enamoramiento de mi amigo. Tenía el rostro un poco más rosado que de costumbre, en la mano un pesado látigo con el que había estado castigando a un pequeño terrier escocés, cuyos gritos eran los que habíamos oído en la calle. El pobre animal se apretujaba contra la pared planeando lastimosamente y evidentemente del todo amilanado.

—De modo, Kate—dijo mi amigo cuando nos hubimos sentado—que has vuelto a reñir con Carl.

—Esta vez fue una riña sin consecuencias—dijo sonriendo encantadoramente.—Es un perrito muy bueno, pero de vez en cuando ne-

cesita un correctivo.—Y volviéndose a mí añadió:—Fodos lo necesitamos, ¿verdad, señor Armitage?

Afirmé que era cierto.

Supongamos que cada vez que el hombre se portara mal una mano gigantesca se apoderase de él y lo azotase con un látigo hasta hacerlo desmayarse — mientras hablaba apretaba sus dedos blancos y daba latigazos en el aire—eso me haría más para comportarse bien que todas las elevadas teorías de moralidad.

—Caramba, Kate—dijo mi amigo—hoy estás muy salvaje.

—No Jack—rió ella.—No hago más que exponer una teoría a la consideración del señor Armitage.

Los dos comenzaron a charlar sobre ciertos recuerdos de Abernethy, y yo tuve tiempo de observar a Mrs. Merton que había permanecido en silencio durante nuestra breve conversación.

Era una dama de aspecto extraordinario que más llamaba en ella la atención era su falta de color. Tenía el pelo blanco como la nieve y el rostro extremadamente pálido. Sus labios parecían no tener sangre y hasta sus ojos eran de un azul tan claro que apenas rompían la blancura general. El vestido que llevaba era de seda gris y armonizaba con su apariencia general. Tenía en el semblante una expresión peculiar que al principio no pude explicarme. Trabajaba en una labor de aguja y al mover los brazos el vestido emitía un susurro seco y melancólico, como el ruido de las hojas en otoño. En su figura había algo triste y deprimido. Acerqué al suyo mi asiento y pregunté que tal le gustaba Hamburgo y si hacía tiempo que vivía allí.

Cuando le hablé se sobresaltó y me miró con cara de susto. En aquel momento observé cual era la expresión que le había notado. Era de miedo: de un miedo intenso y espantador.

—¿Sí, me gusta—contestóme con voz suave y tímida—y hace poco que estamos aquí; es decir, mucho. Viajamos considerablemente.—Hablabla con titubeo, como si temiera decir algo que no le hiciera.

Supongo que sea usted oriundo de Escocia, ¿no?

—No, es decir, no del todo. No somos naturales de ninguna parte, somos cosmopolitas, sabe usted.—Miró en dirección de Miss Northcott a medida que hablaba.

De pronto se inclinó hacia mí con una mirada de gravedad intensa y me dijo:

—Hágame el favor de no hablarme más. A ella no le gusta y después la que sufro soy yo. Tengas usted la bondad.

Iba a preguntarle la razón de esta extraña solicitud, pero cuando vió que me iba a dirigir a ella, se levantó y salió lentamente de la sala. Mientras lo hacía, percibí que los enamorados habían dejado de hablar y que Miss Northcott me miraba con sus ojos profundos y acerados.

—Usted debe excusar a mi tía, señor Armitage—me dijo.—Es una persona muy rara y se fatiga pronto. Venga y vea mi álbum.

Pasamos un rato examinando las fotografías. Entre ellas había un viejo daguerrotipo que me llamó la atención. Representaba un hombre de unos cuarenta años no-

tablemente apuesto. Estaba afeitado del todo y su prominente mandíbula inferior y su boca recta y firme expresaban energía extraordinaria. Sin embargo, tenía los ojos un poco hundidos y en la parte superior de su frente había un achatamiento como de culebra que le restaba algo a su gallarda figura. Casi involuntariamente, en cuanto vi aquella cabeza, señalé para ella y exclamé:

—He aquí el prototipo suyo en la familia, Miss Northcott.

—¿Cree usted? Pues me temo que esté usted haciéndome un cumplido bastante dudoso. Tío Antonio fué siempre considerado como el punto negro de la familia.

—Pues entonces, mi observación ha sido poco afortunada.

—¡Oh, no importa! Yo siempre he pensado que mi tío valía más que todo el resto de la familia jun-

to. Era oficial del regimiento 41º, y murió combatiendo en la guerra persa: al menos murió noblemente.

—Esa es la muerte que me gustaría—dijo Cowles con los ojos centelleantes como sucedía siempre que estaba animado.

—Vamos, Jack, todavía no vas a morir de ninguna clase de muerte—dijo ella tomándole tiernamente una de sus manos en las suyas.

Erame imposible comprender a aquella mujer. Había en ella tan extraordinaria mezcla de resolución masculina y ternura femenina, con la conciencia de algo muy suyo en el fondo, que verdaderamente me intrigaba. Por eso difícilmente supe responderle a Cowles cuando ya en la calle, me hizo la siguiente pregunta:

—Bueno, ¿qué opinas de ella? —La encuentro extraordinariamente bella—respondí evasivamente.

Mi amigo notó al instante mi falta de entusiasmo.

—Hombre, claro está—replicó con voz irritada.—Pero ya eso tú lo sabías antes de venir.

—También la encuentro muy inteligente—observé.

Barrington Cowles continuó andando en silencio un rato y luego volvióse de repente a mí con la extraña pregunta:

—¿Crees tú que sea crúel? ¿Tú crees que es de esas mujeres que se complacen con infligir dolor?

—Hombre, verdaderamente—respondí—apenas he tenido tiempo para formar una opinión.

Luego volvimos a caminar en silencio largo rato.

—Es una vieja idiota—murmuró al cabo Cowles.—Está loca.

—¿Quién? —Hombre, la vieja; la tía de Kate; Mrs. Merton o como se llama.

Entonces me dí cuenta de que mi pobre y descolorida amiga había estado hablando a Cowles; pero nunca me dijo nada más respecto de las palabras cambiadas con ella.

Aquella noche mi compañero se acostó temprano y yo me senté largo rato junto al fuego, pensando en todo lo que había visto y oído. Sentía que había un misterio en la muchacha aquella; alguna oscura fatalidad tan extraña que desafiaba toda conjetura. Pensé en la última entrevista de Prescott con ella antes de su matrimonio y de la terminación fatal de aquellas relaciones. Lo relacio-

SEIBERLING



LA GOMA PROTEGIDA

UNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENENDEZ Y CIA. S. en C.

San Lázaro 239.

HABANA

Teléfono U-1414.

¡Ensáyela!



Hay pocos postres como éste que merezcan la aprobación de todos. Esta deliciosa receta es una maravilla por lo fácil de preparar y por su delicado sabor. Para ensayarla se necesitan tan sólo

3 cucharadas rasadas de Maizena Duryea. 5 huevos.
½ taza de azúcar molida. 1½ litros de leche.

Se separan las cinco yemas y se baten con seis cucharadas de azúcar. Se le agrega la Maizena Duryea ya disuelta en un poquito de leche fría. Se le añade el resto de la leche y se pone a hervir durante cinco minutos al baño de María.

Se baña un molde en caramelo y en él se vierte la mezcla, metiéndolo a un horno moderado durante media hora. Se saca; se deja enfriar y se le cubre con merengue preparado con las cinco claras. Se mete al horno hasta que dore.

La receta que describe e ilustra a colores este "Budín Sorpresa" está tomada del librito de cocina de la Maizena Duryea. Mándenos hoy mismo su nombre y dirección y a vuelta de correo recibirá un ejemplar gratis.



F. A. LAY,
Apartado 695. Habana

MAIZENA DURYEA

né con el grito planífero del pobre Reeves borracho: "¿Por qué no me lo dijo antes?", y con las otras palabras que había pronunciado. Luego mi imaginación se posó en la advertencia que me hiciera Mrs. Merton; en la referencia que a esta dama hizo Cowles y hasta en el episodio del látigo y del perro acopiado.

El efecto general de mis recuerdos era desagradable hasta un grado sumo. Sin embargo, no tenía ninguna acusación tangible que hacer contra aquella mujer. Sería peor que inútil intentar advertir a mi amigo hasta haber definitivamente decidido contra qué iba a prevenirle. Sin duda que Jack trataría con desdén cualquier acusación que se hiciera a su amada. ¿Qué podía pues, hacer yo? De repente me vino una idea. Entre los amigos de mi padre había un Coronel Joyce, que sirvió por mucho tiempo en el Estado Mayor de la India y que probablemente conocería a la mayoría de los oficiales que tomaron parte en la guerra persa. En seguida procedí a escribirle una carta. Le dije que tenía gran curiosidad en obtener algunos particulares sobre cierto Capitán Northcott que había servido en el 41º de Infantería y que cayera en la guerra persa. Le describí al hombre lo mejor que pude recordarlo según el daguerrtipo y eché al correo la carta aquella misma noche, tras de lo cual, considerando que había hecho cuanto me era posible, me acosté con la cabeza tan preocupada que me fué imposible dormirme en mucho tiempo.

Dos días después recibí contestación de Leicester, donde residía el Coronel. La tengo ante mí ahora mismo y voy a transcribirla palabra por palabra.

"Querido Bob: Recuerdo bien al hombre a que te refieres: Estuve con él en Calcuta, y después en Hyderabad. Era un individuo violento y hermético; pero un soldado bastante valiente, pues se distinguió en Sobraom, y fué herido, si mal no recuerdo. No era popular en su regimiento: decían que era un hombre sin corazón, sin sentimientos y muy poco simpático. Corría el rumor, también, de que era adorador del diablo o algo por el estilo y también de que hacía mal de ojo, lo cual, claro está, era todo insensatez y superstición. Recuerdo que poseía ciertas teorías extrañas sobre el poder de la voluntad humana y el efecto del espíritu en la materia.

¿Cómo van tus estudios médicos? Nunca olvides, amiguito mío, que el hijo de tu padre tiene derecho a mandarme y que si en algo puedo servirte estoy siempre a tu disposición.

Tuyo afectuosamente.

Edward Joyce."

P. D. Entre paréntesis, Northcott no cayó combatiendo. Murió después de hecha la paz en un loco intento de apoderarse de una parte del fuego eterno que guardan en su templo los adoradores del sol. Un impenetrable misterio rodeó su desaparición.

Leí esta epístola varias veces al principio con un sentimiento de satisfacción, luego con desencanto. Me daba ciertos informes curiosos, y sin embargo, apenas los que necesitaba. Northcott era un hombre excéntrico, un adorador del diablo y según rumores poseía el poder de hacer mal de ojo. Para mí los ojos de la dama cuando en ellos aparecía aquél fulgor frío, acerado, que había notado en ellos una o dos veces, eran capaces de cualquier mal que el ojo humano haya podido infligir. ¿Sería posible que Miss Northcott estuviese dotada de algún poder excepcional de esa clase? La idea fué tomando cuerpo en mí y bien pronto tuve una prueba que me convenció de la verdad de la suposición.

Dió la casualidad de que al mismo tiempo que me obsesionaba este tema, ví un anuncio en el periódico manifestando que el doctor Messinger, conocido medium mesmerista, iba a visitar la población. Messinger era un hombre cuyas representaciones habían sido declaradas auténticas por jueces competentes.

Resuelto, pues, a ver lo que la voluntad humana puede realizar, saqué una entrada para la función de la primera noche y me dirigí al teatro con algunos compañeros estudiantes.

Entre todos ocupamos uno de los palcos laterales. Apenas me hubé sentado cuando reconocí a Barrington Cowles con su novia y Mrs. Merton ocupando tres lunetas de primera fila.

Ellos me vieron casi al mismo tiempo y todos nos saludamos.

La primera parte de la conferencia resultó un poco vulgar, haciendo el conferencista algunos trucos de mera prestidigitación, como una o dos manifestaciones de mesmerismo efectuadas en un sujeto que el hipnotizador había traído. También nos dió una exhibición

de clarividencia. Pero ya todo eso yo lo había visto antes. Lo que quería ver entonces era el efecto que producía la voluntad del conferencista cuando se ejercitaba en algún miembro independiente de la concurrencia.

Como parte final de la función dispusose a realizar este último.

—Os he mostrado—dijo—que un sujeto hipnotizado es dominado por completo por la voluntad del hipnotizador. Pierde todo poder de volición y sus pensamientos mismos son los que le sugiere el que es dueño de su mente en aquellos momentos. El mismo fin puede conseguirse sin ningún proceso preliminar. Una voluntad fuerte puede, solo por virtud de su fuerza, tomar posesión de una más débil, aún a distancia, y puede regularizar los impulsos y los actos del sujeto. Ahora voy a seleccionar una persona de la concurrencia y procurar, con el solo poder de mi voluntad, obligarla a subir al escenario y hacer y decir lo que yo quiera. Permitidme asegurarnos que no habrá colusión y que el sujeto a quien yo escoja tiene perfecta libertad de resistir cuanto pueda cualquier impulso que yo le comunique.

Con estas palabras el conferencista se adelantó al borde del escenario y miró a la primera fila de lunetas. Sin duda la piel morena y los ojos brillantes de Cowles lo señalaban como un temperamento muy nervioso, porque el mesmerista lo escogió inmediatamente y fijó en él sus ojos. Ví a mi amigo erguirse sorprendido y luego volver a reclinarse en su asiento como para expresar su determinación de no ceder al influjo del hipnotizador.

Pero la mirada de Messinger era singularmente intensa y penetrante. Bajo su influencia Cowles hizo uno o dos movimientos espasmódicos con las manos como para agarrarse con fuerza a los brazos de su asiento y luego se levantó a medias, solo para volver a hundirse aunque con esfuerzo evidente.

Yo observaba la escena con interés intenso cuando percibí de pronto a Miss Northcott. Sentábase derecha con los ojos fijos en el hipnotizador y en su rostro tenía una expresión tal de fuerza concentrada como jamás he visto en ningún otro semblante humano. Se notaba su quijada apretada firmemente, los labios comprimidos y el rostro tan inmóvil como si estuviera cortado en un bloque de

mármol blanco. Fruncia, empero, el entrecejo y los ojos parecían echar chispas y brillar con una luz fría.

Volví a mirar a Cowles esperando de un momento a otro verlo levantarse y obedecer los deseos del hipnotizador, cuando del escenario partió un breve suspiro ahogado como de un hombre completamente exhausto y postrado por una lucha prolongada. Messinger se apoyaba contra la mesa con la mano en la frente, y el sudor le corría por la cara.

—No puedo seguir—gritó dirigiéndose al auditorio.—Hay una voluntad más fuerte que la mía luchando contra mí. Por esta noche les ruego que me excusen.

Se veía que el hombre se sentía mal y que le era imposible continuar, por lo que bajaron el telón y la concurrencia se dispersó con muchos comentarios sobre la repentina indisposición del conferencista. Esperé en el vestíbulo a que salieran mi amigo y las damas. Cowles se reía de su reciente experiencia.

—No pudo conmigo. ¿No—gritó triunfante estrechándome las manos.—Esta vez se le fué el santo al cielo.

—Sí—dijo Miss Northcott—me parece que Jack debe estar muy orgulloso de su fuerza mental; ¿no le parece, señor Armitage?—Y me sonrió con una sonrisa peculiar de triunfo.

—Sin embargo, me costó mucho trabajo—dijo mi amigo con seriedad.—No puedes concebir qué extraña sensación se apoderó de mí una o dos veces.

Acompañé a Cowles y a las damas a casa de éstas. Mi amigo caminaba delante con Mrs. Merton y yo me quedé atrás con la muchacha. Durante uno o dos minutos anduve a su lado sin hacer observación alguna y de pronto le espeté de un modo que debió parecerle algo brusco.

—Usted fué la que hizo eso, Miss Northcott.

—¿La que hizo qué?—me preguntó con voz cortante.

—Hombre, mesmerisar al mesmerizador; supongo que esta sea la mejor manera de describir la transacción.

—¿Qué idea tan peregrina!—me contestó riendo.—Entonces usted me cree con una gran fuerza de voluntad.

—Sí, y muy peligrosa por cierto.

—¿Por qué peligrosa?—me preguntó con tono de sorpresa.

Será Usted Más Feliz

en Su

Casa Propia



Un hogar—con todo lo que significa la palabra en felicidad y confort—es el deseo más genuino del hombre.

Una cuenta de Ahorros es el crecimiento más sólido que puede usted dar al suyo. Cada depósito es un paso menos que dar para llegar a su meta.

The National City Bank of New York

Oficina Central.
55 WALL ST., NUEVA YORK
E U A

111 Sucursales en 25 Países
4000 Corresponsales



Oficina Principal en Cuba:
Calle Presidente Zayas
esquina Compostela
LA HABANA

Activo total.
Más de mil quinientos millones
de pesos oro americano

Sucursales urbanas:

CUATRO CAMINOS (M. Gómez 230)	GALIANO (Ave. de Italia 109)	PLAZA DE LA FRATERNIDAD (P. de Martí 123)	LONJA (Oficios 18)	BELASCOAIN (P. Varela 38)
----------------------------------	---------------------------------	---	-----------------------	------------------------------

Interior:

CAIBARIEN—CAMAGUEY—CARDENAS—CIEGO DE AVILA—CIENFUEGOS
FLORIDA—GUANTANAMO—MANZANILLO—MATANZAS—MORON—NUEVITAS
PALMA SORIANO—PINAR DEL RIO—REMEDIOS—SAGUA LA GRANDE
SANCTI SPIRITUS—SANTA CLARA—SANTIAGO DE CUBA—VERTIENTES

TODOS LOS AÑOS

APARECEN EN EL MERCADO DOS O TRES
IMITACIONES DE LA
"OVOMALTINE"

Este es el mayor elogio que puede hacerse de nuestro producto.

Cuando Vd. compra una lata de OVOMALTINE WANDER, adquiere un producto sancionado por muchos años de venta siempre creciente en todo el mundo y avalado por más de 60 años de experiencia en la fabricación de productos dietéticos.

La OVOMALTINE es la concentración, por un procedimiento especial, de los principios esencialmente nutritivos y fortificantes de la malta, los huevos, la leche y el cacao. Es fácil de digerir por los estómagos más débiles, se prepara instantáneamente y tiene un sabor delicioso.

Aun cuando el sabor de la OVOMALTINE es agradable NO es una golosina, como lo son sus imitaciones. No contiene azúcar pero SI elementos nutritivos.

EXIJA VD. SIEMPRE

OVOMALTINE

WANDER

Latas de 250 a 500 gramos en Droguerías, Farmacias y Viveres finos.

Fabricantes: DR. A. WANDER, S. A.
Berna (Suiza)

—Es mi opinión que cualquier voluntad que pueda ejercer un poder semejante es peligrosa, porque siempre hay ocasión de hacer usos malos de ese poder.

—Usted quiere hacerme una persona terrible, señor Armitage—me dijo; y luego mirándome de repente en el rostro:—Yo nunca le he gustado. Usted sospecha de mí y desconfía de mí aunque nunca le he dado causa para ello.

Hizo una pausa momentánea y luego añadió con voz dura y fría: —No vaya usted a permitir que su prejuicio contra mí lo haga interponerse en mi camino, ni le diga nada a su amigo Cowles que pueda provocar una diferencia entre nosotros. Le advierto que eso

sería una mala política de su parte.

—No tengo poder, le contesté— para obstaculizar sus proyectos futuros. Pero no puedo evitar, con lo que he visto y oído, temer por mi amigo.

—¡Temer!—repitió burlona. —Haga el favor de decirme, ¿qué ha visto y oído usted? Algo del señor Reeves, tal vez... Tengo entendido que también es amigo suyo....

—Nunca me ha mencionado su nombre—le respondí, y con ello no mentía. Y luego aproveché la oportunidad de decirle:—Estoy seguro de que lamentará usted enterarse de que se halla moribundo.

Al pronunciar estas palabras cruzábamos por una ventana alum-

brada y yo la miré al rostro para ver el efecto que le hacían. Se reía; no había duda de ello. Se reía silenciosamente para sí. En todas sus facciones no pude distinguir más que regocijo. Desde aquel momento temí y desconfié más que nunca de aquella mujer.

Aquella noche apenas hablamos más. Cuando nos separamos me echó una rápida mirada de advertencia, como para recordarme lo que me había dicho del peligro que entrañaría mi interposición en su camino.

Y ahora vengamos al principio del fin. Hasta aquí ha habido mucho de suposición, de inferencia y de rumores. Ahora es mi penosa tarea relatar con tan poco apasionamiento como me sea posible, lo

que ocurrió antes de mis propios ojos.

Hacia fines del invierno Cowles me declaró que pensaba casarse con Miss Northcott cuanto antes: probablemente a principios de la primavera. No hice comentario alguno.

—Vamos a tomar una casita en Corstophine—me dijo—y esperaré mos verte a nuestra mesa cuantas veces te sea posible, mi querido Bob.

Le dí las gracias y procuré sacudirme mis aprensiones y persuadirme de que al fin y al cabo todo saldría bien.

Faltarían unas tres semanas para la boda cuando una noche Cowles me dijo que temía iba a regresar tarde aquel día.

—He recibido una nota de Kate rogándome vaya a visitarla a las once de esta noche, lo que me parece algo tarde, pero quizás quiera hablarme de algo privado después que se haya acostado Mrs. Merton.

Hasta después de la partida de mi amigo no me vino a la memoria la misteriosa entrevista que había oído decir precediera al suicidio del joven Prescott. Luego pensé en los delirios del pobre Reeves, recuerdo para mí más trágico puesto que aquel día me habían informado de su muerte.

Me sentí tan inquieto que hubiese seguido a Cowles, aún a riesgo de ofenderlo y procurado disuadirlo de acudir a la cita, pero una mirada al reloj me demostró que ya era tarde. Sin embargo, resolví aguardar su regreso, por lo que eché carbón a la chimenea y cogí una novela del estante. Mis pensamientos, empero, resultaron más interesantes que el libro, y lo dejé a un lado. Un indefinible sentimientismo de ansiedad y de aprensión pesaba sobre mí.

Dieron las doce y luego las doce y media sin que mi amigo volviera. Eran cerca de la una cuando oí pasos en la calle y oí luego tocar a la puerta. Me quedé sorprendido puesto que sabía que mi amigo siempre llevaba llavin; sin embargo, bajé corriendo y dí media vuelta al picaporte. Cuando la puerta se abrió me dí cuenta instantáneamente de que mis peores aprensiones se habían cumplido. Apoyado contra el marco estaba Barrington Cowles con la cabeza caída sobre el pecho y expresando en toda su actitud el más hondo desaliento. Al pasar el umbral dió un traspiés y hubiera caído de no haberlo sujetado yo con la mano izquierda. Sosteniéndolo como mejor pude,



Vistiendo bien, ahorra

Recuerde el costo, mala apariencia y corta duración de la ropa que usted compró por ser la más barata. Comprobará asombrado el error sufrido.

Un traje Hecho por nosotros, costando un poco más, no se arruga, ni descolona, dura flameante, correcto, por tiempo indefinido.

Esto lo saben por experiencia nuestros clientes. Sépalo usted.

Antigua Casa de J. Vallés S. Rafael é Industrias

REGISTRADO
MARCAS
LA REUNION

Como los niños flacos obtienen el peso necesario

Los niños débiles, flacos, y desnutridos son enojadizos, molestos, y enfermizos; necesitan las Pastillas McCOY de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao.

Sería lo mismo darles el aceite de hígado de bacalao común, pero ¿qué madre va a darle a sus hijos un remedio de sabor horrible y de olor nauseabundo cuando las pastillas cubiertas de una capa de azúcar preparadas por los Laboratorios McCOY son tan fáciles de tomar como caramelos y, además, no les descomponen el estómago?

El aceite de hígado de bacalao contiene más vitaminas vigorizadoras que ninguna otra substancia conocida y por esta razón los niños flacos, descarnados, y enfermizos comienzan a reponerse y a ganar peso después de tomar las Pastillas McCOY durante algunos días.

Obtenga en cualquier farmacia las Pastillas McCOY (se pronuncia Macoy) de Extracto de Aceite de Hígado de Bacalao, si quiere que su niño delicado se le ponga fuerte, robusto y activo.

Son también maravillosas para los grandes. Una mujer ganó 8 kilos en 5 semanas.

lo conduje a nuestra salita del piso alto. Se arrojó en el sofá sin pronunciar palabra.

Ahora que pude verlo a plena luz me quedé horrorizado al contemplar el cambio que le había sobreenvenido. Su rostro era de una mortal palidez y en sus labios no había una gota de sangre. Tenía las mejillas y la frente sudorosas y heladas, los ojos vidriosos y toda su expresión alterada. Parecía un hombre que había pasado alguna orfandad terrible.

—Mi querido Jack, ¿qué te pasa?—le pregunté, rompiendo el silencio.—¿Estás enfermo?

—Rón—balbuceó.— Dame un poco de rón.

Saqué el galón y ya iba a servirle cuando me lo arrebató con mano temblorosa y se sirvió cerca de medio vaso. Por regla general Cowles bebía poco o nada, pero aquella cantidad se la bebió de un golpe sin tomar agua detrás. Pareció hacerle bien porque el color comenzó a volverle al rostro, y se apoyó en uno de sus codos.

—Mi compromiso ha quedado deshecho, Bob—dijo queriendo hablar con calma, pero con un temblor en la voz que no podía ocultar.—Todo ha terminado.

—Animo—le respondí tratando de darle valor.—¿Cómo ha sido la cosa? ¿A qué se debe decisión tan repentina?

—¿A qué?—dijo con voz ahogada cubriéndose el rostro con las manos.—Si te lo dijera, Bob, no me lo creerías. Es algo demasiado terrible, demasiado espantoso, espeluznante e increíble. ¡Oh, Kate, Kate!—y se balanceaba retorciéndose de dolor.—Te tenía por un ángel y has resultado un...

—¿Un qué?—le pregunté, porque había hecho una pausa.

Me miró con mirada vacía y luego, de repente, estalló agitando los brazos:

—¡Un demonio! ¡un diablo del infierno! ¡un alma de vampiro detrás de un rostro encantador! Pero, ¡Dios me perdone!—continuó en voz más baja volviendo la cara para la pared—he dicho más de lo que debía. La he amado demasiado para hablar así de ella. Ahora mismo la amo con locura.

Permaneció inmóvil algún tiempo y ya esperaba yo que el rón le hubiera hecho efecto obligándolo a quedarse dormido, cuando de repente volvió la cara hacia mí.

—¿Has leído algo de los licántropos?—me preguntó.

Le respondí que sí.

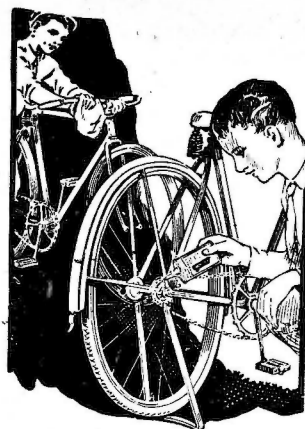
—Hay una historia—dijo pen-

sativamente—en uno de los libros de Marryat sobre una hermosa mujer que asumía la forma de un lobo por las noches y devoraba a sus propios hijos. ¿Que sería lo que metió semejante idea en la cabeza de Marryat?

Se quedó meditativo unos cuantos minutos y luego a gritos pidió más rón. En la mesa había un poquito de láudano y logré, haciendo que me dejara servirle el ron, mezclar con éste medio dracma. Se lo bebió y una vez más hundió la cabeza en la almohada. Sus párpados cayeron sobre sus ojos cansados y se sumió en un profundo sueño. Lo llevé a su cuarto sin despertarlo e improvisándome una cama con las sillas me pasé a su lado toda la noche. Al día siguiente Barrington Cowles amaneció con fiebre muy alta. Durante varias semanas se debatió entre la vida y la muerte. Lo vieron los mejores médicos de Edimburgo y al cabo su vigorosa constitución fué triunfando lentamente sobre la enfermedad. Durante toda aquella crisis no me aparté de su cabecera; pero en todos sus delirios desenfrenados nunca dejó escapar una palabra que explicara el misterio relacionado con Miss Northcott. A veces hablaba de ella con las expresiones más tiernas y la voz más dulce. Otras gritaba que era un demonio y extendía los brazos como para apartarla. Repetidas veces gritaba que no iba a vender su alma por una cara bonita y luego plañía con la voz más lastimera: "Pero la amo; la amo a pesar de todo; nunca cesaré de amarla".

Cuando volvió en sí era un hombre cambiado. Su grave enfermedad lo había emaciado considerablemente, pero sus ojos negros no habían perdido nada de su brillantez. Fulguraban con un brillo alarmante bajo sus negríssimas cejas. Su conducta era excéntrica y variable, nunca natural. Jamás mencionó el nombre de Miss Northcott, jamás hasta aquella noche fatal de la que tengo que hablar ahora.

Con ánimo de cambiar la corriente de sus pensamientos con un cambio de ambiente, viajé con él por las montañas de Escocia y luego por la costa oriental. En una de estas peregrinaciones visitamos la isla de May, cerca de la desembocadura de Firth de Forth que, salvo en la temporada del turismo, es singularmente yerma y desolada. Este torvo lugar pareció ejercer tal fascinación en Cowles que alquilamos un cuarto en una de las



TRES-en-UNO

Impide el Moho ACEITA Limpia, Lustra

3-EN-UNO no tiene ningún aceite que lo iguale para aceitar, limpiar y dar lustre y prevenir la herrumbre en todo vehículo de ruedas, bicicletas, motocicletas, velocípedos, cochecillos de niños y carretillas.



Use 3-en-Uno para aceitar los cojinetes, haciéndolos trabajar suavemente. Frote con 3-en-Uno el manubrio niquelado de la bicicleta y las barras de acero, manteniéndola limpia y lustrosa.

¡Recuerde! 3-en-Uno es un aceite de alta calidad.

3-en-Uno se vende en ferreterías, armerías, farmacias y bazares, en frascos de tres tamaños y en accellera manuable.

GRATIS:

Pida una muestra liberal y un Diccionario de usos. Ambos son gratis.

THREE-IN-ONE OIL COMPANY

Londres y Nueva York Representada por



GENERAL DISTRIBUTORS INC.

Rep. del Brasil 80, P. O. Box 2537 Habana, Cuba

3.

LA LLUVIA Y EL FRÍO envejecen el cutis

El uso diario de la **CREMA HINDS** LO REJUENECE

PÍDALA DONDE VENDAN ARTÍCULOS DE TOCADOR



CUÍDESE...

TOS, GRIPPE, INFLUENZA Y CATARROS CRONICOS, se curan con "JARABE CATARROL", tomando DOS cucharadas le quita la TOS por fuerte que sea, y siente alivio en seguida.

El Jarabe "CATARROL" vale \$1.00 y se vende en Droguerías y Farmacias.

Se remiten muestras solicitándolas por escrito al Apto. 2256.- Habana

¿Cómo Anda esa Digestión?

LA mayoría de las personas está sujeta a ataques de biliosidad que, por regla general, tienen su origen en el estreñimiento y que provocan malestar, tendencias a la dispepsia y otros síntomas que, de desagradables, pueden convertirse en graves.

Media cucharadita de Hepalina estimula los intestinos a una perfecta digestión y eliminación y hace que Ud. se sienta admirablemente.

Hepalina es buena para el estreñimiento y una pulgarada después de cada comida resulta excelente para la indigestión.

Pruebe Ud. Hepalina y será otro de los convencidos de que es el laxante perfecto.

cañas de pescadores con intención de pasar allí una o dos semanas. Para mí el lugar resultaba muy aburrido, pero la soledad parecía prestar alivio al ánimo de mi amigo. Perdió la mirada de aprensión que se había hecho habitual en él y empezó a recuperar su antiguo ser.

Una noche—creo que era la tercera o la cuarta que pasábamos en la isla—Cowles y yo salimos de la choza antes de retirarnos a descansar, con objeto de tomar un

He Aquí la Manera de Emblanquecer el Cutis

Para dar al cutis suavidad aterciopelada, con un matiz mucho más blanco y saludable, aplique Cera Mercolizada abundantemente en la cara y el cuello todas las noches antes de acostarse. Estas aplicaciones hacen salir en seguida la tersura aterciopelada que se oculta debajo del oscuro cutis. Y al día siguiente su cutis es mucho más claro. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

poco de aire fresco. ¡Qué bien me acuerdo de todas las circunstancias que se relacionan con aquella noche! Avenicábase una tempestad porque las nubes se aglomeraban en el noroeste y los celajes oscuros cubrían a intervalos la faz de la luna arrojando franjas alternadas de luz y sombra en la rugosa superficie de la isla y en el mar inquieto.

Nos hallábamos en pie conversando, cerca de la puerta de la bañera, y yo me decía con satisfacción que mi amigo se encontraba más alegre que nunca desde su terrible enfermedad, cuando dió un grito repentino y agudo y al mirarle al rostro vi, a la luz de la luna, una expresión de inefable horror en su semblante. Tenía los ojos fijos y muy abiertos, como clavados en algo que se aproximaba, y extendía su índice largo y delgado que temblaba.

—¡Mira para allí!—gritaba.—¡Es ella, es ella! ¿No la ves acercarse por el lado de las rocas?—

Me apretaba convulsivamente la muñeca mientras hablaba.—Allí está, y viene hacia nosotros.

—¿Quién? —grité registrando con los ojos la oscuridad.

—Ella... Kate... Kate Northcott—chilló.—Ha venido en busca mía. Sujétame duro amigo mío. No me dejes ir.

—Serénate, chico—le dije dándole palmadas en el hombro.—Vuelve en tí; estás soñando; no hay nada que temer.

—Se ha ido—gritó con un suspiro de alivio.—No, ¡Santo Cielo! Allí está otra vez y más cerca; se acerca más. Me dijo que vendría a buscarme y siempre cumple su palabra.

—Vamos a entrar en la casa—le dije. Cuando lo cogí por la mano noté que estaba frío como el hielo.

—Yo lo sabía—gritó.—Allí está agitando los brazos. Me hace señas de que la siga. Es la señal. Tengo que irme. ¡Ya voy, Kate! ¡Ya voy!

Le arrojé los brazos en torno al cuerpo, pero se me desprendió con fuerza sobrehumana y echó a correr hacia la oscuridad de la noche. Lo seguí, gritándole que se detuviera, pero a mis palabras corrió con más velocidad. Cuando la luna salió de entre el cúmulo de nubes, pude ver por última vez su negra silueta corriendo con rapidez extraordinaria en línea recta, como para alcanzar una meta determinada. Puede que haya sido la imaginación, pero a la vacilante luz me pareció que distinguía un algo vago frente a él, una forma vacilante que eludía sus manos y lo guiaba hacia adelante. Vi a su silueta destacarse contra el cielo al trepar a la cúspide de una pequeña eminencia, y luego desaparecer; y esa fué la última vez que ningún ojo mortal vió a John Barrington Cowles.

Los pescadores y yo recorrimos

las costas del islote aquella noche con linternas, y examinamos todos los escondrijos y recovecos sin encontrar huella de mi pobre amigo. La dirección en que había corrido terminaba en una línea irregular de acantilados que daban al mar. En un lugar donde el borde estaba un poco desprendido aparecían marcas en las algas que pudieran haber sido hechas por pies humanos. En este lugar nos arrojamos bocabajo y atisbamos sobre el borde de con nuestras linternas examinando en lo posible la agitada superficie del mar a doscientos pies debajo de nosotros. Mientras estábamos echados allí, de repente, por sobre el batir de las olas y el silbido del viento, se elevó un extraño y salvaje estridor que surgía del abismo. Los pescadores,—naturalmente supersticiosos—afirmaban que era la risa de una mujer y trabajo me costó persuadirlos de que continuaran la búsqueda. Por mi parte no deseo oír jamás semejante sonido.

Y nada más tengo que añadir. He descargado mi cerebro de todo lo que sé. Concibo perfectamente que muchos, tras de ponderar lo que he dicho, no verán motivo de acusación contra Miss Northcott, dirán que, porque un hombre de disposición naturalmente excitable diga y haga cosas anormales y hasta eventualmente se suicide después de un repentino y hondo desengaño, no hay motivo para hacer acusaciones vagas contra una dama. A esto respondo que respeto su opinión. Por mi parte, achaco la muerte de Will Prescott,

de Archibald Reeves y de John Barrington Cowles a esta mujer, con tanta seguridad como si la hubiera visto clavarles un puñal en el corazón.

Me preguntarán sin duda qué teoría tengo para explicar estos extraños hechos. Ninguna, o, por lo menos, una muy vaga y opaca. Estoy convencido de que Miss Northcott poseía extraordinario poder sobre la mente, y por medio de la mente sobre el cuerpo de otras per-

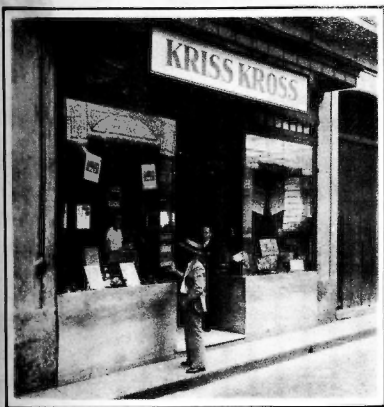


sonas; así como de que su instinto la impulsaba a hacer uso de este poder con fines bajos y crueles. De la experiencia de sus tres amantes hay que inferir que detrás de todo esto ocultaba una fase más diabólica y terrible de su carácter: algo horrible que le era necesario revelar antes del matrimonio, en tanto que la naturaleza del misterio de tal suerte revelado, puede solo calcularse por el hecho de que la sola mención de ella apartaba de la joven a los que la habían amado con tal pasión.

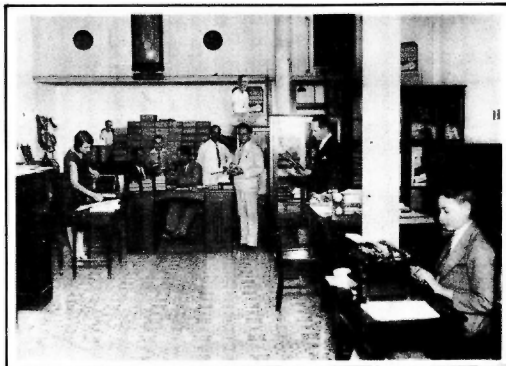
La suerte subsiguiente de éstos, en mi opinión, era el resultado de su temperamento vengativo que quería cobrarles su deserción y las palabras de Reeves y Cowles, antes de su trágico fin, prueban que ellos les advertía previamente.

Fuera de esto nada más puedo decir. Expongo los hechos con claridad ante el público como vinieron a noticia mía. Nunca he vuelto a ver a Miss Northcott desde entonces, ni lo deseo. Su recuerdo me basta y me sobra.

Si con las palabras que he dicho puedo salvar a un solo ser humano de la seducción de esos ojos relucientes y de ese rostro encantador, dejaré la pluma seguro de que mi pobre amigo no murió del todo inútilmente.



La casa que "edificó" una propaganda en CARTELES.
(Fachada de la casa comercial del Sr. Librado Lake, en la calle de Aguir N° 82, La Habana).




Vista interior de la oficina.

Resultado de un buen Producto y de una Insuperable Campaña Anunciadora

LA carta cuyo facsímil publicamos es tan eloquente que nos exime de todo comentario. El caso del Sr. Librado Lake es igual al de otros muchos comerciantes e industriales cuya inteligencia en la selección de sus medios de propagandas no solo les ha valido una economía de miles de pesos sino que han tornado en empresas lucrativas lo que de otra manera hubiera sido negocios vegetativos o en peligro constante de bancarota. El Sr. Librado Lake supo elegir para su magnífico asistente a Kriss-Kross y sus otros excelentes productos, el mejor medio de propaganda para los mismos. PRIMERO: Eligió a la revis-

REGISTRADO POR LA AÉREO. CONTROLADO PARA DUEÑA TOMA LA VITA



KRIS KROSS
Anunciador y Medio de Seguridad

LIBRADO LAKE
SIENTE GENERAL ENGLAND

AGUIAR 82, BAJOS TELEFONO A-1921

HABANA, CUBA, Oct. 25, 1929.

Sr. Alfredo T. Quiles, Director.
Revista "Carteles".
Habana.

Muy señor mío:

Orgulloso de haber seleccionado "CARTELES" para dar a conocer un artículo apenas conocido en Cuba, espontáneamente le envío estas líneas y fotografías para demostrarle con ello lo satisfactorio que estoy de los rendimientos obtenidos.

Hace tres años, sin capital ni relaciones comerciales, me propuse introducir en Cuba, el asenador "Kris-Kross", eficiente aparato para afilar y ceñitar toda clase de hojas de afeitar, pero desconocido por completo en Cuba, tarea difícilísima y de grandes obstáculos para mí.

Más bien por curiosidad, me decidí probar el rendimiento que obtendría con un pequeño anuncio en "Carteles", y fué tal el resultado que cambió en seguida a planes enteros, con tal efectividad que mis ventas, de 50 aparatos al mes, aumentaron a la cifra increíble de 700 ó más.

Instalado en un reducido espacio, vna pronto precisando a tomar un local más amplio, preparado para poder servir la avalancha de pedidos, procedentes no sólo de Cuba, sino también de muchos lugares de Sur América, pruebas más que suficientes para convencernos de la circulación y popularidad de "CARTELES".

Sin motivo para más, y reiterándole mi satisfacción de haber escogido "CARTELES" para anunciar "Kris-Kross", quedo de usted,

Muy atentamente,
L. Lake

LL'ES.-

ta ilustrada para que su anuncio fuera más visible, más permanente e incomparablemente más eficaz, siguiendo en este caso el mismo ejemplo que siguen todas las grandes empresas mercantiles del mundo que pagan más del doble o el triple por sus anuncios en revistas ilustradas, por conocer su insuperable eficacia. Y al elegir, a CARTELES no solo eligió el órgano de más circulación entre las revistas ilustradas sino el de MÁS CIRCULACIÓN ENTRE TODOS LOS PERIÓDICOS DE CUBA... El resultado, por lo tanto, no puede sorprender a los anunciantes de CARTELES.

CARTELES es el periódico de mayor circulación en Cuba, y el único cuya circulación está certificada por AUDITORES o CONTADORES PÚBLICOS.



HAVANA

THE MAGAZINE OF CVBA



CUATRO CARTAS NUEVAS

"I have received several copies of your magazine "HAVANA" and most highly compliment you on its wonderful preparation and exploitation of your sovereign country."

"I will be glad to take these various issues to my home and at my convenience enjoy the excellent editorials, and otherwise, more thoroughly familiarize myself on the many attractions offered by Cuba."

Harvey Parnel,
(Gobernador del Estado de
Arkansas, E. U. A.)

"Your magazine successfully conveys to English readers a distinct impression of the quaint beauty and many attractions of Havana. It is so accurate that it makes me sad and depressed to think that I have got to remain in Chicago instead of spending the winter in Havana."

Chesley R. Perry,
(Secretario del Rotary International)
(Oficina Central de los Clubs Ro-
tarios en Chicago).

"I have pleasure in offering you my congratulations upon the beauty of the magazine, the excellence of its typography and the wit of its many contributions. I shall be glad to see other copies and will ensure a wide publicity for them."

E. Cockburn Kayte,
(Bibliotecario del Queen's Universi-
ty, Kingston, Ontario, Canada).

"The cover of "HAVANA" was the most attractive have ever seen on a magazine. The first number "HAVANA" was a revelation of what energy Offset process and, above all, the talent of a great artist can do. May I say, the article on famous Cubans should be put in the archives of the Cuban Government and kept there."

Basil Woon,
(Renombrado escritor inglés,
de When's Cocktail Time in

La Revista "HAVANA" representa el medio más eficaz para atraer hacia su empresa la gran corriente de turismo que nos visitará esta temporada.

Como **SOUVENIR** de su visita a Cuba el turista lo conservará como referencia para su próximo viaje, o el de sus amigos. De esta manera su propaganda en "HAVANA" se torna en un **ANUNCIO PERMANENTE**.

Se publica una vez al mes, en DICIEMBRE, ENERO, FEBRERO Y MARZO de esta temporada.

NO PIERDA MAS TIEMPO Y CON EL TIEMPO SUS OPORTUNIDADES DE HACER DINERO. SE PARE INMEDIATAMENTE ESPACIO PARA SU PROPAGANDA EN "HAVANA"

SOCIAL COMPAÑIA EDITORA

ALMENDARES Y BRUZON

Teléfonos:

Dirección U-5621

Administración U-2732

Anuncios U-8121